

LA VIVIENDA OBRERA DE PUERTA Y VENTANA EN LA CIUDAD DE ALMERÍA

TRABAJO FIN DE GRADO · ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE GRANADA
AUTOR: JOSÉ MARIO MARTÍNEZ MONTES · TUTOR: JOSÉ MARÍA ROMERO MARTÍNEZ



LA VIVIENDA OBRERA DE PUERTA Y VENTANA EN LA CIUDAD DE ALMERÍA

AUTOR: JOSÉ MARIO MARTÍNEZ MONTES
TUTOR: JOSÉ MARÍA ROMERO MARTÍNEZ
TRABAJO FIN DE GRADO
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE GRANADA
UNIVERSIDAD DE GRANADA

ÍNDICE

1. Resumen | página 07
2. Introducción | página 09
 - 2.1. Justificación
 - 2.2. Objetivos
3. Metodología | página 13
 - 3.1. Estado de la cuestión
4. Desarrollo | página 15
 - 4.1. Introducción a la tipología
 - 4.2. Ciudad
 - 4.3. Barrio
 - 4.4. Vivienda
5. Conclusiones | página 83
6. Bibliografía | página 85

1. RESUMEN

El presente Trabajo pretende dar una visión de conjunto sobre la tipología de viviendas obreras de “puerta y ventana” de la ciudad de Almería, desde su origen a la actualidad. Aparecieron a mediados del siglo XIX y fueron protagonistas del paisaje urbano hasta la primera mitad del siglo XX¹, contribuyendo a la reconocible imagen decimonónica de ciudad horizontal de la capital almeriense². La influencia de la pieza arquitectónica en la trama urbana es notable y condiciona su diseño.

Las casas de “puerta y ventana” forman parte de la identidad de los barrios obreros de la ciudad y su aspecto formal es plenamente reconocible³. El modelo evoluciona de la mano de la sociedad hasta nuestros días, aunque haya desaparecido como proyecto de nueva construcción.

Se aporta documentación sobre aspectos referentes a la actualidad como su distribución presente y pasada en la ciudad, la influencia de la pérdida y transformación del modelo en los barrios, su evolución y estudio de casos reformados para reflexionar sobre el estado actual de la tipología.



C/ Las Cruces, 48.
Elaboración propia.

[1] Ruiz García, Alfonso (1988): Tradición y Modernidad en la arquitectura de la “autarquía” en Almería. Boletín del Instituto de Estudios Almerienses, Nº 8.

[2] Brenan, Gerald (1957 - ed. 1974): Al sur de Granada [capítulos XVI y XVII]. Siglo Veintiuno de España.

[3] Una ruta descubre la singularidad de las viviendas de puerta y ventana. La Voz de Almería. 20/02/12. <http://www.amigosdelaalcazaba.es/wp-content/2012/02/120220-PUERTAS-VENTANA.pdf>

2. INTRODUCCIÓN

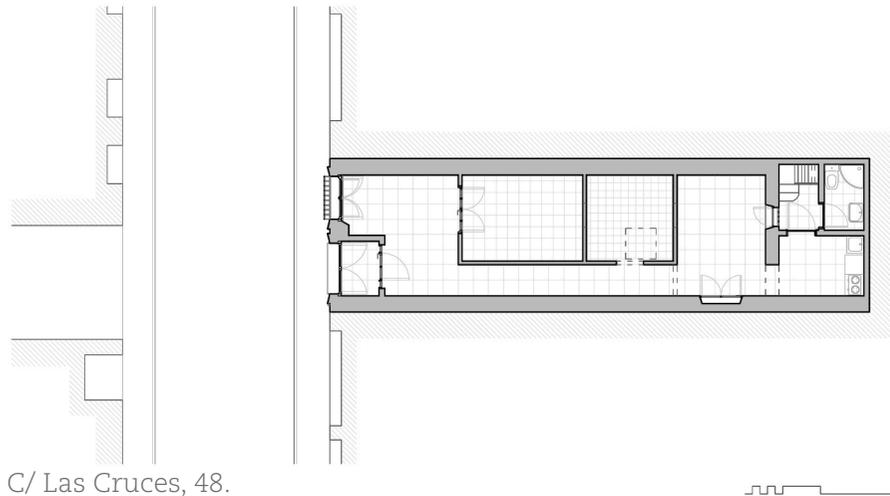
2.1. JUSTIFICACIÓN

Este Trabajo fin de Grado tiene como objeto de estudio la tipología de viviendas de “puerta y ventana” originarias de la ciudad de Almería. Un análisis que abarca desde su origen a mediados del siglo XIX¹ hasta la actualidad, contemplando las transformaciones que ha sufrido el modelo hasta su desaparición como proyecto y su uso actual.

Estas viviendas constaban de una planta rectangular de entre tres y cuatro metros de frente y entre diez y veinte de fondo, en una sola planta donde las estancias se organizaban en un lado, con un pasillo corrido. La cubierta era plana, a menudo con acceso a ella desde el patio trasero. La fachada la componían dos vanos rectangulares o con un arco rebajado (una puerta y una ventana, lo que les da su nombre popular). Los colores eran habitualmente vivos, verdes, azules, rojos, con un zócalo de piedra o de otro color y cerámica adornando el entablamento, habitualmente ornamentado².

Con estas características generales, las viviendas de puerta y ventana constituyeron el elemento arquitectónico más característico del crecimiento de Almería entre la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX. Surgen como viviendas, diseñadas por arquitectos, para los obreros que acuden a la ciudad desde los pueblos del entorno a trabajar en la ciudad, en constante crecimiento por la exportación de uva y mineral, con una construcción sencilla y en serie, basada en técnicas tradicionales, y un gran aprovechamiento del espacio urbano. Ocuparon buena parte de la ciudad³. Primero, las zonas intramuros cercanas al puerto, aprovechando vacíos urbanos o sustituyendo infraviviendas existentes. Y más tarde conformarían gran parte de los crecimientos extramuros de la ciudad en zonas como el Barrio Alto, El Quemadero, el entorno de la calle Granada o los alrededores de la Plaza de Toros.

En las zonas nombradas se conservan numerosos ejemplos con distintos grados de conservación y transformación, aunque buena parte fue destruida durante los crecimientos urbanos que tuvieron lugar entre la segunda mitad de la década de los 60 y la de los 80. A pesar de ello, esta tipología forma parte del imaginario colectivo de la ciudad y parte muy importante de su identidad.



C/ Las Cruces, 48.
Elaboración propia.



Imagen 1 | C/ Molino Cepero, 25. Almedina. Tipología básica popular. Fuente propia.

Imagen 2 | C/ Borja, 26. Almedina. Tipología básica con mayor ventana. Fuente propia.

Imagen 3 | C/ Restoy, 95. Plaza Toros. Tipología decimonónica con ornamentación simple. Fuente propia.



Imagen 4 | C/ Cucarro, 31. Plaza Toros. Tipología con ornamentación en el dintel. Fuente propia.

Imagen 5 | C/ Cucarro, 61. Plaza Toros. Tipología con muy abundante ornamentación. Fuente propia.

Imagen 6 | C/ Caravaca, 20. Barrio Alto. Tipología racionalista de posguerra. Fuente propia.

Las viviendas se dividen actualmente entre abandonadas y en uso, que en la práctica totalidad de los casos están reformadas. Estas reformas van desde cambios de pavimento y mejoras en el saneamiento a cambio de forjados y creación de una segunda planta. La tipología evoluciona con los tiempos y cambia su forma de relación con su entorno.

En su origen se conciben para familias jóvenes, muy numerosas en la mayoría de casos y en condiciones muy cercanas a la pobreza, aunque en unos estándares medios para su época. Sin embargo, su contexto social va evolucionando y empiezan ser usadas por familias obreras de bajo poder adquisitivo, que habitualmente las reforman, llegando hasta la actualidad en diversas condiciones de habitabilidad y estados de conservación.

[1] [3] Fernández Martínez, Carlos María (1989): Trinidad Cuartara Casinello : Arquitecto, Almería, 1871-1912. Cajal.

[2] Ruiz García, Alfonso (1988): Tradición y Modernidad en la arquitectura de la "autarquía" en Almería. Boletín del Instituto de Estudios Almerienses, Nº 8.

2.2 OBJETIVOS

Por tanto, los objetivos del TFG son el análisis de la tipología desde tres visiones paralelas y complementarias: urbana, arquitectónica y constructiva. Estas tres visiones igualmente se han analizado en tres escalas: ciudad, barrio y vivienda. El fin es el conocimiento de la tipología en sí misma, como objeto arquitectónico; su evolución temporal como vivienda y en cuanto a técnicas constructivas; cómo afectó y afecta a la sociedad y a la ciudad en su relación con ella; y por último dar un diagnóstico de su estado actual, desde la escala urbana a la escala constructiva.

Desde el punto de vista urbano se analiza primero su distribución original en la ciudad, los barrios donde era mayoritaria la tipología, sus crecimientos y su posterior decadencia y parcial desaparición. A una escala de barrio se estudian las transformaciones de las piezas concretas en relación a su situación urbana y el efecto de estos cambios y desapariciones en la vida del propio barrio. La sustitución y transformación de las casas de puerta y ventana ha cambiado el modo de habitar de los barrios, y eso es objeto de estudio.

La perspectiva arquitectónica, asociada a una escala doméstica, se centra en las variaciones que ha tenido la tipología, primero como proyecto original y más tarde como modificaciones de los propios habitantes. En el primer caso se ha visto cómo cambian la composición de la fachada y la distribución en planta desde las primeras viviendas básicas de los arquitectos Trinidad Cuartara o López Rull¹ a las más evolucionadas, incluyendo elementos racionalistas y mejoras sanitarias de Guillermo Langle o Antonio Góngora². Y en el segundo se observa cómo los propios usuarios de estas viviendas las modifican, con proyecto de arquitecto o sin él, para adaptarlas a sus nuevas necesidades.

Estrechamente relacionadas con las modificaciones arquitectónicas están las constructivas. Los materiales avanzan desde las técnicas tradicionales de mampostería y viguetas de madera³ en los primeros proyectos al uso de materiales modernos durante la posguerra. Además, durante las reformas para solucionar problemas que surgen de las técnicas tradicionales de construcción, se aportan nuevos materia-

les y técnicas contemporáneas, que permiten evolucionar al modelo⁴.

[1] Fernández Martínez, Carlos María et al. (2006): Almería: Guía de Arquitectura. Junta de Andalucía.

[2] [4] Ruiz García, Alfonso (1988): Tradición y Modernidad en la arquitectura de la "autarquía" en Almería. Boletín del Instituto de Estudios Almerienses, Nº 8.

[3] Fernández Martínez, Carlos María (1989): Trinidad Cuartara Casinello : Arquitecto, Almería, 1871-1912. Cajal.

3. METODOLOGÍA

El proceso de elaboración de este Trabajo ha constado de tres partes diferenciadas: investigación, trabajo de campo y elaboración.

La investigación ha consistido en la consulta y búsqueda de bibliografía sobre el tema, tanto en bibliotecas físicas como en internet. También se ha contado con testimonios directos de habitantes de esta tipología de viviendas y de albañiles que han trabajado sobre ellas.

El trabajo de campo se puede condensar en visitas a viviendas, con toma de datos sobre las mismas y la documentación fotográfica de diferentes barrios de la ciudad, tanto desde el aspecto urbano y arquitectónico como desde el aspecto más social.

Finalmente, la elaboración del Trabajo se ha basado en la redacción de los textos, la recopilación de imágenes y la creación de planimetrías útiles para la explicación de las viviendas.

3.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Hay buenas fuentes de información en cuanto a planimetría y distribución y crecimiento en la ciudad (Arquitectura y vivienda en la Almería de posguerra, Alfonso Ruiz García; La casa de las mariposas, Alfonso Ruiz García; Urbanismo y arquitectura en la Almería moderna, Villanueva Muñoz; Trinidad Cuartara Casinello, Carlos María Fernández) y en cuanto a su evolución más allá de principios del siglo XX (Guillermo Langle Rubio arquitecto de Almería, Juan Manuel Bonet; Tradición y Modernidad en la Arquitectura de la Autarquía, Alfonso Ruiz García) y casi nula respecto a su origen y referencias anteriores. Sabemos por qué surgen y cómo surgen, que son herederas de la vivienda tradicional (posiblemente con 3 vanos) con patio interior (abierto o de luces) y estancias pequeñas (La casa de las mariposas, Alfonso Ruiz García).

Apenas se habla de construcción. Se habla de los materiales (Trinidad Cuartara Casinello, Carlos María Fernández), incluso de su evolución, pero no desde una perspectiva técnica. Podemos encontrar una buena cantidad de planos originales, pero con escasa definición.

Hay un aceptable archivo fotográfico de imágenes anteriores al “boom” de los 60 (Carlos Pérez Siquier) y de las casas que se mantienen. Pero no hay constancia de las viviendas que quedan, ni en qué estado. La documentación fotográfica que hay se reduce a que mantengan los marcos de las puertas y las trazas estéticas exteriores en definitiva, obviando si mantienen la tipología.

Apenas hay valoración de la pérdida del modelo de distribución y del cambio que ha supuesto a la sociedad la pérdida de esta tipología en favor de los bloques de viviendas. Hay conciencia sobre la pérdida estética y paisajística pero desde un punto de vista patrimonial y visual, no desde un punto de vista social.

El proceso de expolio y destrucción en los años 60 sí está documentado cualitativamente (Arquitectura y vivienda en la Almería de posguerra, Alfonso Ruiz García).

4. DESARROLLO

4.1. INTRODUCCIÓN A LA TIPOLOGÍA

Durante el siglo XIX, Almería comienza una nueva etapa de crecimiento social, económico y poblacional tras más de tres siglos de decadencia. Con la conquista castellana en 1489, la ciudad sufre una gran transformación urbana que se ve acelerada por el terremoto de 1522, que destruye la práctica totalidad de los edificios civiles de época musulmana. Sumado a esto, se produce una grave crisis poblacional ocasionada por la dispersión de los moriscos tras la Guerra de las Alpujarras y agravada por los ataques de piratas, así como por su propia situación geográfica, apartada de las nuevas rutas comerciales con América¹.

Estas circunstancias históricas brevemente reseñadas modificaron la fisonomía de la ciudad arquitectónica y urbanísticamente. Lo más llamativo desde el punto de vista urbano es el traslado del grueso de la población y los servicios desde la Almedina, totalmente destruida tras el terremoto, a la Al-Musalla (actual Casco Histórico), que se encontraba mucho menos edificada². Como ejemplo ilustrativo, la Catedral se traslada desde San Juan (originalmente mezquita aljama de la ciudad) hasta su situación actual en el corazón de la Al-Musalla. La fisonomía de las calles seguía siendo netamente mediterránea, es decir, calles estrechas y sinuosas, pero desde el punto de vista arquitectónico los edificios ganan en amplitud al haber descendido notablemente la población. [Imagen 1]

Esta es, aproximadamente, la situación en el siglo XIX, cuando la coyuntura económica de su entorno reactiva la ciudad. La minería de la Sierra de Gádor, el Levante almeriense o Alquife y la exportación de productos hortícolas (uvas principalmente) originan una intensa actividad en el puerto de la ciudad, la construcción de una línea de ferrocarril y numerosas obras civiles para “modernizar” la localidad. A nivel urbano la más llamativa es la destrucción de la muralla a mediados de siglo. Se ejecuta en diversas fases, pero en 1855 ya sólo quedan, como en la actualidad, la muralla de Jayrán y algunos torreones aislados^{3 y 4}. A la vez se crea el Paseo de Almería⁵, al estilo de los bulevares o grandes vías de la época.



Imagen 1 | Plano de Almería del Marqués de Canales, 1709.

Se puede observar el barrio del Aljibe a la izquierda (oeste), en el centro el barrio de la Almedina y dominando ambos, al norte, la Alcazaba.

Al este vemos el barrio de la Al-Musalla o Centro Histórico, donde se traslada el grueso de la población en el siglo XVI.

Digitalización: Archivo Municipal Adela Alcocer de Almería.

Para trabajar en las fundiciones, en la estiba del puerto y en la construcción se necesitaba una cantidad de población que la ciudad no podía soportar con su exiguo tamaño y su poca densidad. La emigración desde pueblos del interior provoca la falta de viviendas y la multiplicación de cuevas e infraviviendas en las laderas cercanas a la Alcazaba, que continúan, aunque cada vez con menor tamaño, hasta la actualidad. La ciudad pasa de tener 17.800 habitantes en 1842 a más de el doble en 1877, 40.061⁶.

Como solución a estos problemas habitacionales surge la tipología de viviendas obreras de “puerta y ventana” (también llamadas en otras épocas casitas, casas de obreros o casas de nave) a mediados del siglo XIX⁷. Estaban diseñadas por arquitectos y ejecutadas por un promotor privado, pudiendo ser éste una empresa que construía las casas para sus trabajadores o un particular de la burguesía, habitualmente subvencionado por el Estado, que las construía para arrendarlas a los obreros⁸. Se conciben con la intención de construirse en gran cantidad, asociadas las unas a las otras. [Imagen 2]

Daban solución a muchos de los problemas urbanos y sociales existentes, a la par que generaban importantes beneficios para arquitectos y promotores, que buscaban una justificación humanística que les diera además de los citados beneficios económicos, beneficios sociales. Se instauraba así, a nivel local, la construcción en serie de viviendas, en las que diseñando sólo una se podían construir decenas y su propia forma generaba un gran aprovechamiento del suelo⁹. También se construyeron casas independientes de esta misma tipología, pero no era lo más común. Además, se usaban técnicas constructivas tradicionales, que podían ejecutar los albañiles de la zona¹⁰.

Sus características básicas parecen la simplificación y adaptación a una arquitectura de mínimos de las casas típicas de la ciudad. Se mantienen los materiales, la cubierta plana, la planta baja y el encajado¹¹. Los tradicionales tres vanos se convierten en dos para usar menos fachada y aparece un patio en el fondo de la parcela. Este respeto por la historia y la identidad de la ciudad, aceptando, aprendiendo y actualizando la tradición, provocó una rápida identificación de los almerienses con el modelo y un retorno en la arquitectura popular, que



Imagen 2 | Viviendas en las Almadrabillas, c. 1903.

Viviendas de “puerta y ventana” construidas cerca de El Cable Inglés, cargadero de mineral de la compañía de las minas de Alquife, para los trabajadores de la propia empresa. Actualmente desaparecidas.

Fuente: <https://mgarrucha.wordpress.com>

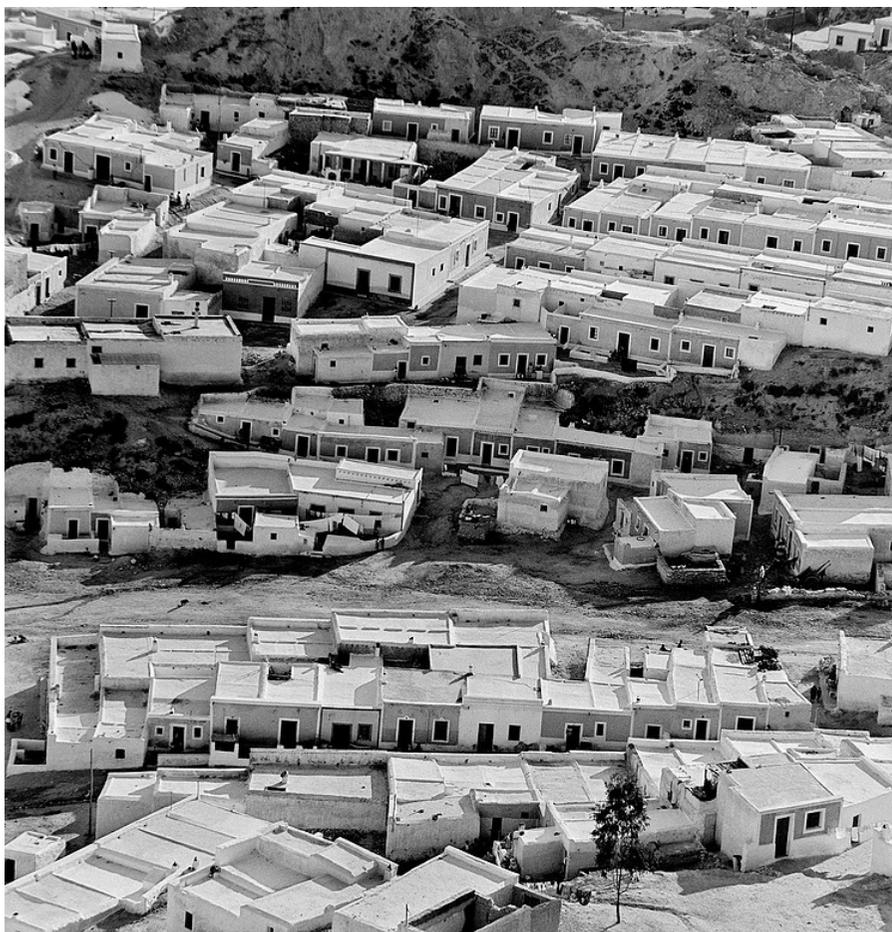


Imagen 3 | La Chanca. Carlos Pérez Siquier, 1960.

Viviendas populares, sin proyecto en su mayoría. Se ven las que constan de los tradicionales tres vanos y las de construcción más reciente con sólo dos.

Fuente: <https://www.centroperezsiquier.org>

se vio influenciada en años posteriores, imitando aspecto estéticos y funcionales. [Imagen 3]

La influencia desde el punto de vista urbanístico, como se verá en profundidad más adelante, es tal que el diseño de los crecimientos obreros entre mediados del siglo XIX y el cambio de siglo adoptan en la mayoría de casos unas medidas pensadas para la creación de viviendas de puerta y ventana¹². A día de hoy podemos ver esas medidas y ese parcelario en los barrios de la época, queden o no los edificios originales. En algunas localidades del entorno de Almería, del Bajo Andarax o de la Bahía, también podemos ver, excepcionalmente, algunos ejemplos de la tipología.

La ciudad sigue un claro crecimiento horizontal con calles no muy amplias, aunque suficientes para estas viviendas¹³, a las que se vuelca la vida cotidiana de sus habitantes, potenciado por la alta densidad de ocupantes que había en las casas, viviendo familias completas dentro de ellas. Las viviendas constaban de tres espacios de uso: interior, *terrado* y calle. No podemos entender esta tipología de forma aislada, sino como parte de un barrio, de un entorno y de la situación social de los obreros de la incipiente industria de la ciudad¹⁴. La ausencia de bajos comerciales también genera un repunte de las plazas y los mercados públicos, que viven una intensa actividad socioeconómica.

Las casas de la tipología tenían unas dimensiones variables, aunque siempre forma de rectángulo o lo más cercano posible, con entre 3 y 4 metros de fachada y entre los 10 y 20 de fondo. En todo caso tienen una sola planta y *terrado* o cubierta plana, que se incorpora al uso de la vivienda¹⁵. El principal invariante estético de las viviendas son los dos vanos que se mantienen, aunque con variaciones, a lo largo de sus casi cien años de evolución, hasta la desaparición de la tipología en los años 50 del siglo XX, cuando irrumpen los bloques de viviendas. La ornamentación, varía según arquitecto y época, desde el neoclasicismo al racionalismo, pasando por el regionalismo de corte popular¹⁶ y ¹⁷. [Imagen 8]

El interior constaba de una sola nave estrecha, con techos altos, que se organizaba mediante un largo corredor al que se abrían las estan-

cias y desembocaba en un patio al fondo de la parcela, donde solía encontrarse un retrete. El número de habitaciones y sus dimensiones es relativamente variable, aunque siempre hay una sala, al menos un dormitorio (normalmente 2 o 3) y un comedor/cocina que da al patio trasero¹⁸. Con el paso de los años, especialmente a partir de los años 30 del siglo XX, se incorporan mejoras higiénicas, como la inclusión de un patio central que dé luz y ventilación a todas las estancias o la incorporación de baños más amplios¹⁹. [Imágenes 4 a 6]

La construcción se basa en técnicas tradicionales, para facilitar su construcción. Los lados largos son muros de carga, compartidos por dos viviendas vecinas. Se construyen principalmente de mampostería, aunque también se puede encontrar ladrillo. Los dinteles de los vanos y las cornisas son de piedra de cantería.

En el interior las divisiones se realizan con tabiques de ladrillo. Las cubiertas se realizan con técnicas tradicionales, vigas de madera de pino y sobre ellas tablas, baldosas cerámicas y mortero de cal²⁰. Estos sistemas no son definitivos, pues con las evoluciones técnicas van variando e incorporando materiales como el hormigón o las bovedillas, pero mantienen su estructura básica²¹. [Imagen 7]

A partir de los años 50, las viviendas comienzan a sufrir un proceso de modificación por parte de los habitantes para adaptarlas a las nuevas necesidades. Se producen cambios de materiales, remotes o cierre de patios. Los bloques de viviendas toman protagonismo en la ciudad, dejando obsoletas y en un segundo plano las casas de puerta y ventana²². Por otra parte, son múltiples las viviendas que desaparecen y son sustituidas por edificios nuevos que en la mayoría de los casos no respetan su escala ni características. [Imagen 9]

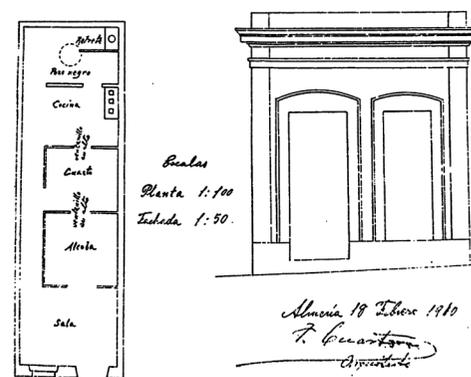


Imagen 4 | Casa de Puerta y Ventana (1910). Trinidad Cuartara Cassinello.

Caso arquetípico de distribución.

Fuente: Fernández Martínez, Carlos María. Trinidad Cuartara, arquitecto. Almería, 1871-1912.

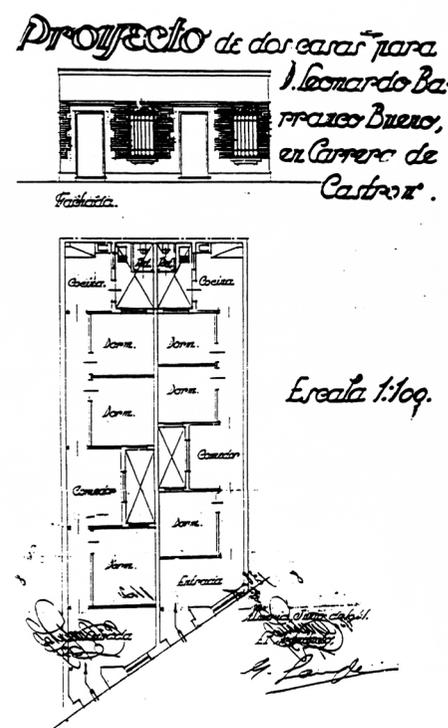


Imagen 5 | Casa D. Leonardo Barranco. Planta y alzado (1941). Guillermo Langle Rubio.

Curioso caso por la disposición inclinada de la fachada, pero ejemplo muy claro de los cambios en la distribución interna en el siglo XX.

Fuente: Ruiz García, Alfonso. Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería de posguerra.

Imagen 6 | Plantas de invariantes.

A la izquierda, planta con los elementos mínimos comunes de la tipología. A la derecha planta con mejoras propias del siglo XX.

Elaboración propia.

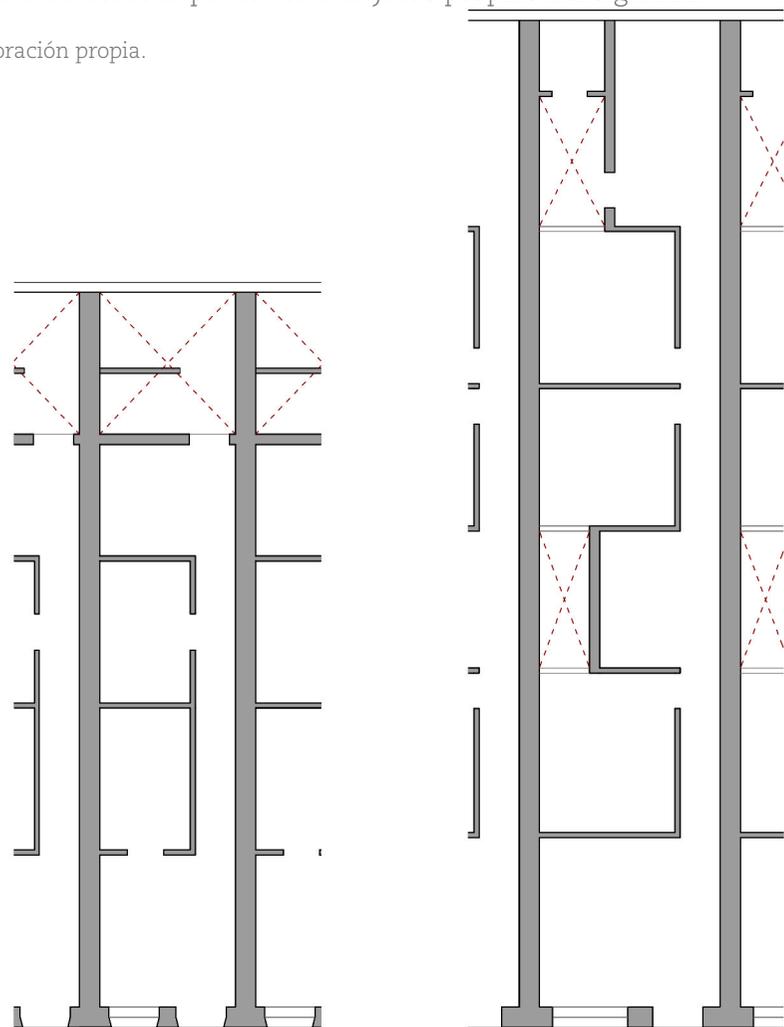


Imagen 7 | Esquema estructural.

Muros de carga, compartidos entre viviendas medianeras si es posible, y vigas de madera para conformar el forjado. En ejemplos tardíos pueden ser viguetas de hormigón o metálicas.

Elaboración propia.

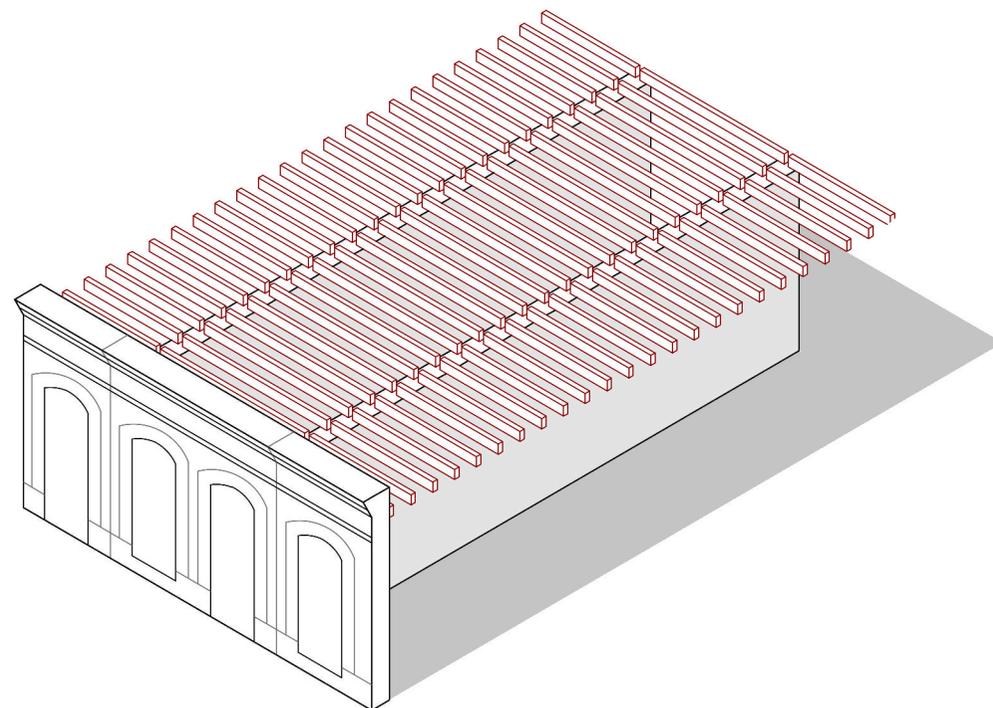
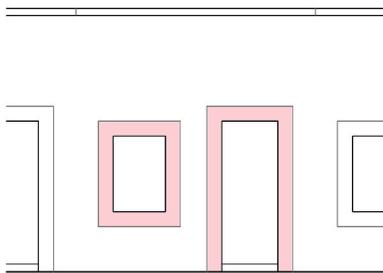


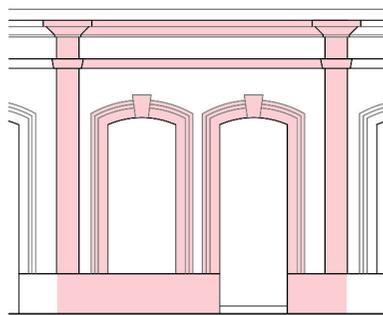
Imagen 8 | Alzados tipo.

Popular básico, ornamentación historicista y racionalista.

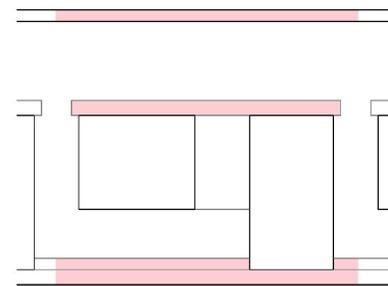
Elaboración propia.



Ornamentación mínima, reducida al cerco de los vanos. Asimétrica, con la ventana de un tamaño menor. Sencillez de líneas, carácter popular.



Ornamentación historicista, de inspiración variable, en los cercos de los vanos. Búsqueda de la simetría. Cornisa pronunciada.

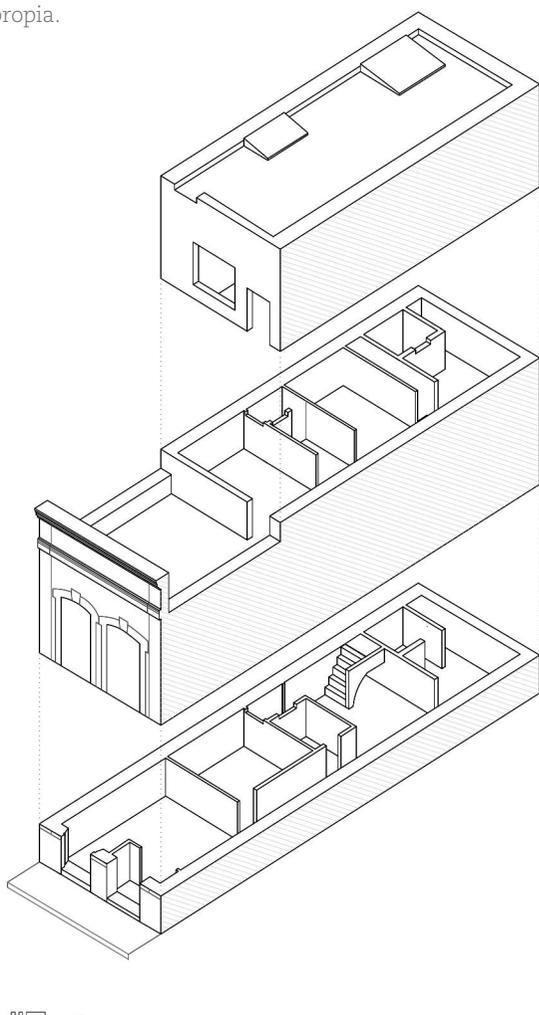


Ornamentación mínima, pretendiendo el racionalismo. Búsqueda de la horizontalidad y abandono de la simetría.

Imagen 9 | Vivienda de calle Cucarro, 65.

Esquema de la distribución de una casa de puerta y ventana transformada, con una planta añadida posteriormente y cambios en la distribución.

Elaboración propia.



- [1] [2] Tapia Garrido, José Angel (1976): Historia general de Almería y su provincia. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Almería.
- [3] Villanueva Muñoz, Emilio Ángel (1983): Urbanismo y arquitectura en la Almería moderna: 1780-1936. Cajal.
- [4] Almería (Casco urbano). Planos de población. 1858. Manuel de Ramos. Instituto de Historia y Cultura Militar 3040-AL-G-1/4.
- [5] Plano de la ciudad de Almería a escala 1/1000, Pérez de Rozas, 1864. Archivo Municipal de Almería.
- [6] Instituto de Estadística de Andalucía. Población de los municipios de la provincia de Almería según los censos de 1787 a 2001.
- [7] [14] [18] Ruiz García, Alfonso (2011): La Casa de las Mariposas: memoria de un edificio singular almeriense. Cajamar.
- [8] [15] [16] Ruiz García, Alfonso (1988): Tradición y Modernidad en la arquitectura de la "autarquía" en Almería. Boletín del Instituto de Estudios Almerienses, Nº 8.
- [9] [10] [12] [17] [20] Fernández Martínez, Carlos María (1989): Trinidad Cuartara Casinello : Arquitecto, Almería, 1871-1912. Cajal.
- [11] Fernández Martínez, Carlos María et al. (2006): Almería: Guía de Arquitectura. Junta de Andalucía.
- [13] Plano de la ciudad de Almería, Gabriel Padral Ruiz, 1918. Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico, MEC.
- [19] [21] [22] Ruiz García, Alfonso (1993): Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería de posguerra (1939-1959). Instituto de Estudios Almerienses.

4.2. CIUDAD

La Almería del siglo XIX, como anteriormente veíamos, vive un aumento demográfico generalizado, con el consiguiente crecimiento urbano, tanto en la ciudad interior como con desarrollos urbanísticos de nueva planta. Esta expansión se produce paralela a la de la mayor parte de ciudades europeas, aunque en el aspecto que nos interesa, la vivienda obrera, la ciudad tiene fuertes particularidades. Las casas de puerta y ventana dominan el paisaje de los nuevos barrios obreros y condicionan su ordenación.

Aunque el crecimiento poblacional es generalizado, es en los barrios obreros donde es más evidente. El barrio de las Huertas (actual entorno de la parroquia de San Sebastián y calles Granada y Murcia) es el barrio asentado que más crece. Y entre los barrios nuevos o reordenados los que más crecen son el Barrio Nuevo (actualmente en la parte baja del Quemadero, calle Regocijos y alrededores), Almedina, Barrio Alto, Almadrabillas y Barrio de las Peñas (actualmente zona sur de Los Molinos)¹. Todos ellos son barrios que estuvieron dominados por las casas obreras, y en los que se mantiene un buen número de ellas (excepto en las Almadrabillas, totalmente desaparecidas).

A pesar de que los primeros ejemplos de la tipología datan de la década de 1840, no es hasta la segunda mitad de siglo cuando se convierte en hegemónica, especialmente por la proliferación de crecimientos urbanos de nueva planta. Algo novedoso en una ciudad que tradicionalmente había crecido de forma orgánica, sin planificación. Estas nuevas urbanizaciones tienen, en su mayoría, las dimensiones y el loteado para acoger viviendas obreras que sean explotadas en régimen de alquiler por burgueses o por empresas².

El crecimiento comienza por el puerto. Los obreros que trabajan en la estiba o en la misma construcción del puerto llegan a la ciudad desde el interior de la provincia y se hacinan en las cuevas de La Chanca o La Hoya. Por tanto, la primera zona en ser urbanizada es el Llano de la Chanca en 1858 (entorno de las calles Hipócrates, Corbeta, Sales y Rosario) con proyecto de Fabio Gago³, cercana al puerto y a la escasa industria de la ciudad, como la Fundición Heredia. En él se ubican,

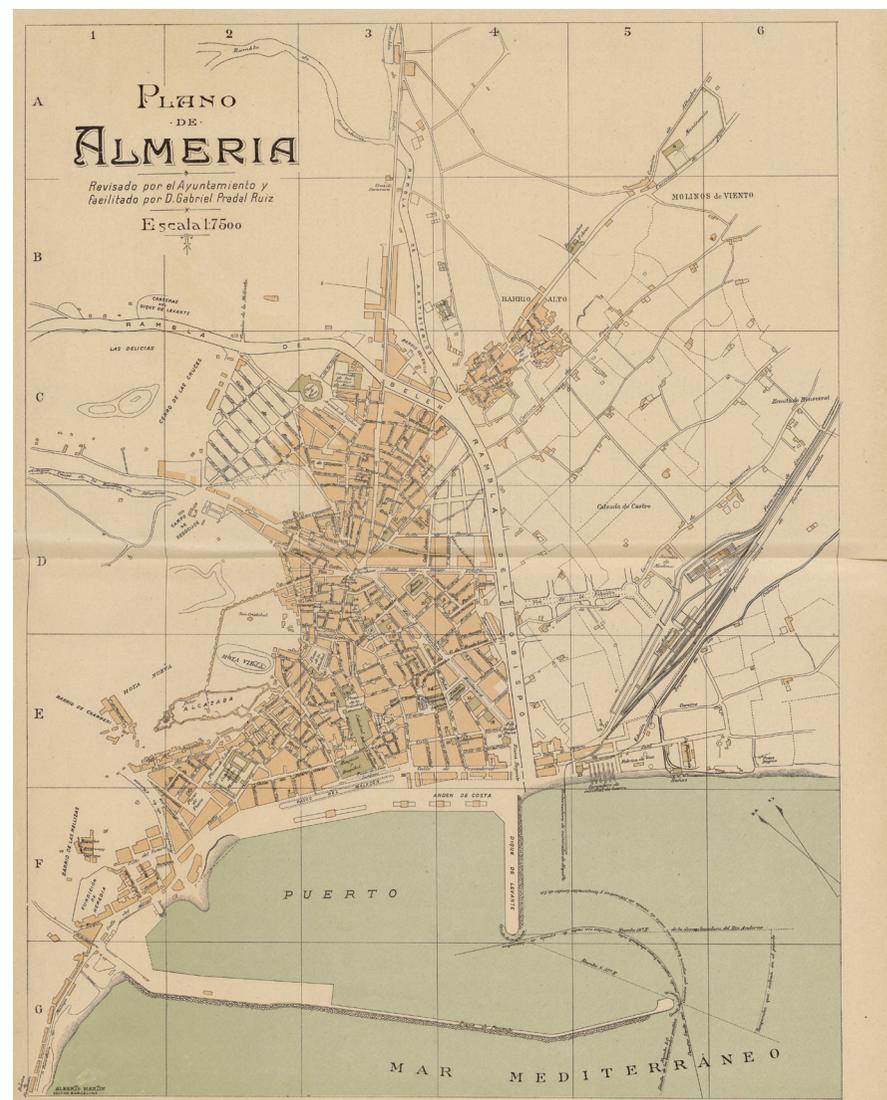


Imagen 1 | Plano de Almería de Gabriel Pradal. Revisado en 1910.

Vemos claramente la ciudad asentada y los nuevos crecimientos.
Fuente: Cartoteca del Instituto Geográfico Nacional.

incluso actualmente, viviendas de la tipología.

Entre este crecimiento y el barrio de la Almedina se encuentra, a los pies de la Alcazaba, el Reducto (actualmente entre las calles Encuentro, Arquímedes, General Luque y el Cuartel de la Misericordia). Empezó a poblarse de forma popular en 1855, pero en 1865 el Ayuntamiento, por medio del arquitecto J. Cabrera, lo urbaniza⁴, por primera vez con el cometido expreso de ubicar en él viviendas de puerta y ventana, vendiendo los solares a particulares o empresas.

Tras estos dos barrios, la periferia norte de la ciudad asume la mayor parte del crecimiento. En 1865 se urbaniza la Huerta de Duimovich (entre las actuales calles Antonio Vico y Duimovich) con proyecto de Pérez de los Ríos. A éste le siguen barrios, todos con proyectos del ya arquitecto municipal Trinidad Cuartara, como el del Inglés (en la calle Granada) entre 1873 y 1878, la Huerta de Jaruga (entorno de la calle Restoy) en 1888 al calor de la construcción de la Plaza de Toros en 1887, el Barrio del Grillo (también en la calle Granada) entre 1891 y 1908, el de la Caridad (actual Paseo de La Caridad) en 1891 o el Malecón de los Jardinillos (actualmente en la avenida Federico García Lorca) en 1897. También al norte, aunque al otro lado del barranco de La Hoya y la Alcazaba, se crea el barrio de Chamberí en 1886 (actual entorno de la calle Chamberí)⁵.

Más alejados de la ciudad asentada, aunque con similares características aparecen el barrio de las Peñicas de Clemente en 1898 (actual zona sur de Los Molinos), el barrio del Molino de Pepón (actualmente calle Molino de Pepón) o el del Diezmo en 1904 (actualmente en el entorno de la calle Diezmo y Rosa Felices)⁶.

Paralelos a estos crecimientos que nacen con la vocación de acoger viviendas de puerta y ventana, aparecen multitud de ejemplos en barrios ya existentes, adaptándose a las particularidades de cada lugar y de cada organización urbana. Zonas como la Almedina, el Barrio Alto, el Barrio Las Huertas (entorno de la calle Murcia) o el anteriormente conocido como Barrio Nuevo (actual entorno del sur de la calle Regocijos) tienen un importante número de casas obreras, con un carácter más variable y menos seriado que en los barrios creados ex profeso

para ellas.

Se encuentran hasta la década de los 50 del siglo XX ejemplos de viviendas de puerta y ventana en casi todos los barrios obreros de la ciudad⁷. Desde el cambio de siglo apenas aparecen nuevos crecimientos urbanos debido al estancamiento económico y a la gran cantidad de nuevos barrios, aún con espacios libres, que se construyen en el último tercio de siglo XIX.

ORGANIZACIÓN INTERNA

Los barrios de nueva planta se organizaban básicamente en manzanas rectangulares con unas dimensiones entre los 20 y 40 metros de ancho por un largo muy variable. En estas medidas encajaban perfectamente las parcelas de las viviendas de puerta y ventana, con un uso mínimo de fachada (entre los 3 y 4 metros generalmente) hacia ambos lados de la calle. Quedaban de esta forma en contacto los patios de las viviendas, organizándose de forma simétrica respecto al eje central⁸. [Imagen 2]

Dentro de ese elemento básico de ordenación encontramos innumerables variaciones, pero en la medida de lo posible, en las ordenaciones de nueva planta, aparecen manzanas con esas características. Podemos encontrar tanto viviendas construidas de manera individual en una zona anteriormente urbanizada o la construcción de toda una manzana o frente de calle a la vez que se urbaniza, a modo de “promoción de viviendas”⁹.

La ordenación es muy clara en su espacio central, pero en las esquinas presenta un problema. Si se reproduce el esquema del resto de la manzana, nos encontramos un larguísimo muro de carga ciego hacia la calle, que genera un problema estético en una tipología y época en la que la ornamentación en la fachada es muy relevante. Las soluciones son múltiples, siendo las más comunes el abrir ventanas a la calle en ese muro ciego con una estética similar a la de la fachada. Otra solución habitual es cambiar la orientación de esta vivienda, colocando la puerta en el lado largo de la parcela. Dentro de las opciones menos habituales estaba la construcción de una vivienda de mayor entidad,

de más de una crujía, que aprovechase la esquina de forma más eficiente. Ésta última opción, que a priori puede ser la más interesante arquitectónicamente, no es habitual por la escasez de medios económicos de los obreros y su imposibilidad para alquilar una vivienda de ese tamaño. La burguesía, que sí se lo podría permitir, no solía vivir en los mismos barrios que los trabajadores.

La orografía escarpada de las zonas altas de la ciudad, las preexistencias o la adaptación al viario anterior forzaban la creación de manzanas que no tenían las medidas ideales para las viviendas de puerta y ventana. Esto genera un fenómeno fundamental y muy característico de estas casas: los patios.

Se entienden como patios los espacios interiores libres que quedan en la manzana después de llenar todo el borde de viviendas de un fondo normal. En estos espacios se crean más viviendas, que en lugar de tener salida directa a la calle, tienen fachada al interior de la manzana. La entrada a los patios se suele situar entre dos viviendas y en muchas ocasiones se remarcaba con un arco de cantería. Actualmente la mayoría de patios se encuentran cerrados con una cancela, para dar privacidad a las viviendas del interior. Dentro no es extraño encontrar viviendas que no son de puerta y ventana. Los espacios interiores generalmente tienen medidas y tamaños irregulares, lo que no permite la ejecución seriada de las casas. [Imágenes 3 y 4]

Podemos encontrar patios ocupados por infraviviendas de origen popular que se amontonan y asfixian el interior de la manzana. O patios como el Patio Gordito, en el Malecón de los Jardinillos (actual calle Gordito) planeado por Trinidad Cuartara con una forma circular en recuerdo a la antigua Plaza de Toros que se encontraba en ese lugar¹⁰ y encajando con gran habilidad las viviendas.

EL REDUCTO

El Reducto es uno de los primeros y más claros ejemplos de reordenación del espacio urbano para acoger viviendas obreras fácilmente construibles y con vista al rendimiento económico. Además, es ejemplo de las múltiples variaciones que sufre el planteamiento por las

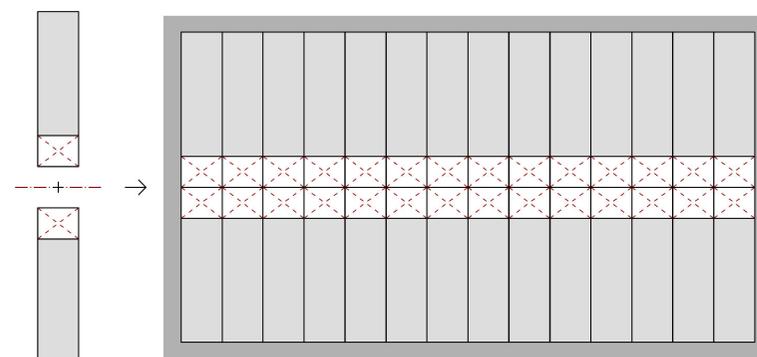


Imagen 2 | Esquema de asociación de casas en una manzana tipo.

Elaboración propia.

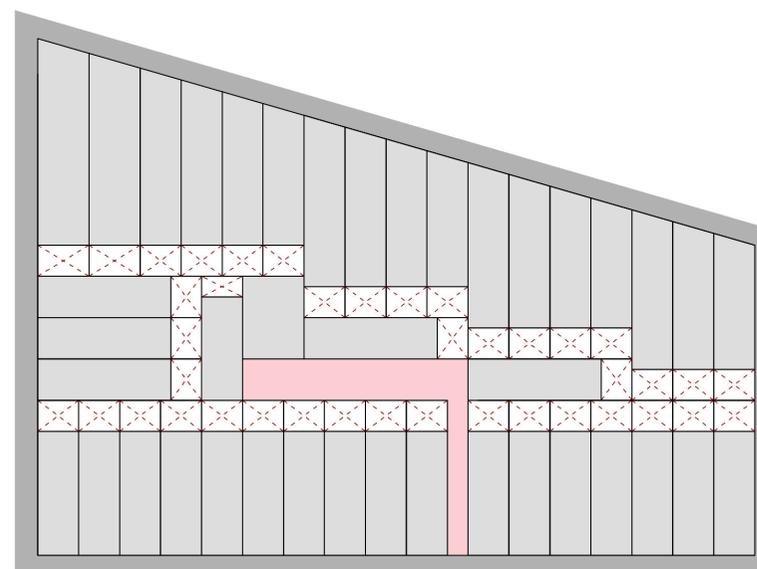


Imagen 3 | Esquema de patio en una manzana trapezoidal tipo.

Elaboración propia.



Imagen 4 | C/ Regocijos, 142. El Quemadero.

Se pueden observar los restos de un arco de cantería, que marcaba el paso a un patio de la manzana, que actuaba, y actúa, como calle peatonal para dar acceso a varias viviendas. Al lado izquierdo se ve una vivienda que mantiene las trazas de fachada pero ha sido reconstruida en una cafetería y un remonte de dudosa calidad al fondo. A la derecha un edificio totalmente nuevo, con otra tipología, ha sustituido la casa de puerta y ventana original.

Fuente propia.

luchas de poder entre el Ayuntamiento, la burguesía, la clase obrera y la Iglesia propias de los inestables siglos XIX e inicio del XX en España.

A mediados del siglo XIX se empieza a poblar lo que en época musulmana fue una parte importante de la ciudad y desde el siglo XVI estaba deshabitada, el espacio entre la Mezquita Aljama (actual parroquia de San Juan) y los pies de la Alcazaba. Esta población espontánea, sin ordenación, la podemos ver en el plano de Pérez de Rozas de 1864, en el entorno de la calle Encuentro, con manzanas con irregularidades¹¹.

El Ayuntamiento se decide a urbanizar el espacio en 1865 con proyecto de J. Cabrera. El arquitecto diseña 14 manzanas básicamente rectangulares para acoger 243 casas de puerta y ventana. Las calles constan de una anchura considerable y además diseña una gran plaza, germen de la actual Plaza de Pavía¹². El propietario de los terrenos es el Ayuntamiento, que los irá vendiendo a particulares de la burguesía para que construyan en ellos y arrenden las viviendas a obreros. Más adelante, este proyecto sufrirá transformaciones por parte de T. Cuartara¹³, una de las más importantes debido a las tensiones entre Ayuntamiento y Obispado.

La Iglesia solicitó al Ayuntamiento en 1877 un gran solar para establecer un colegio en la zona, lo que provocó la modificación del espacio y la creación de una gran manzana trapezoidal entre las calles Reducto, Arquímedes, Galileo y San Ildefonso.

Finalmente, por diferencias en el precio, el Obispado rechaza el solar, dando lugar a la construcción de casas obreras en esa manzana. Para solucionar la problemática de su gran tamaño el arquitecto municipal Trinidad Cuartara diseña una calle (la actual Pitágoras) que divide la gran manzana en una rectangular y otra trapezoidal¹⁴. Ésta última, de mayor tamaño consta de un patio interior (Patio Fernández) al que se abren dos filas de viviendas, partiendo la manzana en dos mitades con una angosta calle central escalonada.

Las esquinas de las manzanas rectangulares, que eran la mayoría, no adquieren ninguna importancia, sencillamente se sitúa en ellas una vivienda con el mismo esquema y solución que las que ocupan zonas

centrales. Solamente se le añaden algunas ventanas al muro lateral.

Es en las manzanas irregulares donde encontramos mayor variedad e interés. En ellas las casas de puerta y ventana se mezclan con otras tipologías debido a la irregularidad de los solares, especialmente en las esquinas. Incluso encontramos esquinas achaflanadas, especialmente en la calle Reducto. Estas esquinas fueron construidas posteriormente a 1877 por el citado problema entre Obispado y Ayuntamiento, así que probablemente la influencia del Plan Cerdá de Barcelona (1860) se deje ver a una escala mucho más reducida en esos chaflanes. En esas esquinas la tipología también varía, creando viviendas de mayor entidad.

En la actualidad el barrio mantiene una fisonomía que nos permite imaginarnos cómo era en su origen en las calles Reducto, Encuentro, Arquímedes, Pitágoras o San Ildefonso, aunque la mayoría de viviendas están modificadas en su fachada, bien con remotes o cambios de material. También el interior de la mayoría se presupone modificado para adaptarse a las necesidades del siglo XXI, aunque se mantiene la esencia de vivienda unifamiliar de una sola nave. Las calles con la presencia de los coches, el asfaltado y las aceras parecen excesivamente estrechas a pesar de sus razonables dimensiones.

En cambio, el entorno de la Plaza de Pavía, centro neurálgico del barrio de Pescadería, se encuentra totalmente desfigurado [Imagen 5]. En todo su perímetro sólo encontramos un edificio que respeta la tipología original y apenas tres que mantengan la división parcelaria primitiva. Los bloques de pisos han destrozado el paisaje urbano, eliminando la visión de la Alcazaba y restando amplitud visual a la plaza, que además es insuficiente para la alta densidad poblacional del entorno en la actualidad¹⁵.

En el plano social, actualmente el Reducto se encuentra encuadrado dentro del barrio de Pescadería, uno de los más pobres del municipio, aunque no se encuentre en la zona más crítica del mismo. En cualquier caso es una zona económicamente muy por debajo de la media de la ciudad¹⁶ y con continuas quejas por parte de sus habitantes por el abandono al que está sometida por parte de la Administración¹⁷.



Imagen 5 | Plaza de Pavía c. 1930 y 2015.

Fuente imagen superior: Postales de L. Roisin editadas en los años 30 y 40.
Fuente imagen inferior: Google Maps Street View, 2015.

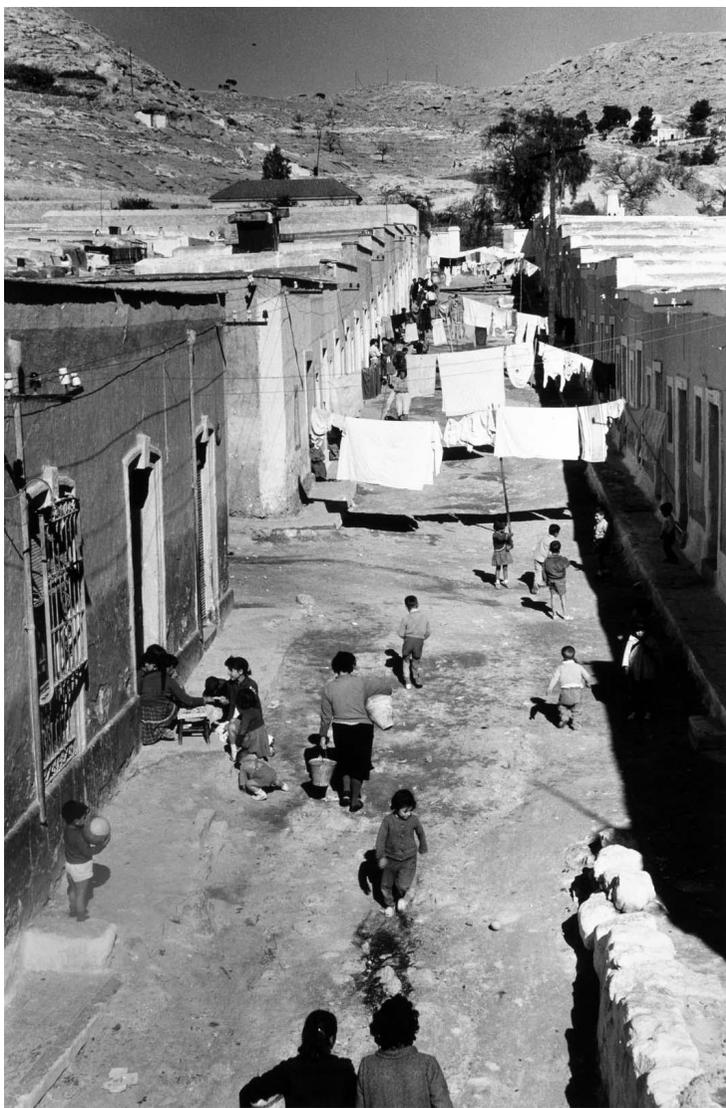


Imagen 6 | La Chanca. Carlos Pérez Siquier, 1957.

Vida volcada al exterior en la calle Chamberí.
Fuente: Museo Reina Sofía. Colección Pérez Siquier, Carlos.

CHAMBERÍ

Un clarísimo ejemplo de planificación y construcción por un particular de un barrio completo como proyecto integral, en unos terrenos de su propiedad, es el barrio de Chamberí. Ubicado en un altiplano al noroeste de la Alcazaba, en una zona periférica bastante alejada de la ciudad consolidada, pensado para obreros de muy bajo poder adquisitivo que malvivían en cuevas y chabolas de los barrancos cercanos.

Se planea en 1886 bajo la excusa de la filantropía¹⁸, pero con un gran rendimiento económico para el promotor. El proyecto de nuevo es obra de Trinidad Cuartara, que como estamos viendo fue el principal arquitecto de casas de puerta y ventana en la ciudad. Plantea viviendas de un tamaño muy ajustado, de las más pequeñas de la ciudad, con una fachada de 3'34 metros y un fondo de 10'03 metros, es decir, 33'5 m² construidos donde vivían familias completas¹⁹. Las viviendas constaban de una sala abierta en la entrada, dos habitaciones que quedaban al lado de un pasillo que desembocaba en la cocina y, al fondo, un patio con un tinado que albergaba una letrina con pozo negro. Su exterior es muy sencillo, simplemente se ornamenta con cercos lisos en los vanos, un pequeño zócalo y una mínima cornisa²⁰.

No hay plazas, ni equipamientos, ni ningún vacío. Sólo calles y manzanas con viviendas claramente insuficientes, lo que obliga a desarrollar la vida en las calles. [Imagen 6]

Su situación aún hoy, más de 130 años después, sigue siendo periférica, lo que ha permitido conservar la mayoría de viviendas originales con escasos cambios, apenas la renovación material de los zócalos y vanos. También encontramos algún remonte de una sola planta.

El barrio es una zona marginal, perteneciente al distrito La Chanca-Pescadería, uno de los más pobres y castigados de la ciudad²¹. Muchas de las viviendas tienen un estado de conservación que roza la infravivienda. Su comunicación con el resto del barrio y por tanto de la ciudad sólo se produce por dos puntos, de urbanización reciente y escasa, lo que acrecienta su aislamiento, lejanía a cualquier equipamiento y por ende el estado pésimo del barrio y las edificaciones.

EL MALECÓN DE LOS JARDINILLOS

Uno de los proyectos más interesantes de urbanización y construcción de un pequeño barrio es el Malecón de los Jardinillos, en la Rambla de Belén a la altura de la calle Gordito, ocupando los terrenos que pertenecieron a la antigua plaza de toros y condiciona la distribución de los solares. Realmente, más que un barrio es un pequeño crecimiento de 31 viviendas. El encargo parte del promotor inmobiliario Guillermo López Rull y recae sobre Trinidad Cuartara, que lo diseña en 1897²².

La principal particularidad del proyecto es la excepcional calidad de diseño y la mejora que supone en las condiciones de vida de sus habitantes. Podemos encontrar un claro antecedente en el Barrio de la Caridad, una serie de viviendas construidas en 1891 en el Paseo de la Caridad con fines benéficos²³. Tras las graves inundaciones que arrasaron Almería el 11 de septiembre de 1891, la Asociación de la Prensa de Madrid encarga el proyecto a Enrique López Rull y Trinidad Cuartara, que plantean 20 viviendas. La obra comienza el 26 de noviembre del mismo año, concluyendo en marzo de 1892²⁴. La principal particularidad de estas casas era la inclusión de un pequeño jardín delantero en cada una de ellas y su situación ligeramente elevada sobre el nivel de la calle. La ornamentación era sencilla, aunque cuidando el aspecto del conjunto. Las claves destacadas de los arcos tenían grabado el símbolo de la Asociación benefactora. En general, se puede considerar un primer intento de dignificar la vivienda obrera²⁵. En la actualidad se mantienen al completo en un aceptable estado de conservación salvo algún remonte excesivo. [Imagen 7]

Como su nombre popular indica, en el Malecón de los Jardinillos también encontramos jardines delanteros en todas las viviendas, excepto en 4 de ellas por su situación irregular. Las dimensiones de las viviendas son relativamente generosas si las comparamos con la media. Oscilan entre los 54 y los 60 m² con un ancho que va de los 4'60 a los 4 metros y un jardín de entre 20 y 28 m². La forma del antiguo coso taurino condiciona el parcelario de las cuatro viviendas sin jardín y da lugar al curioso Patio Gordito que se ha referido anteriormente²⁶. [Imagen 8]



Imagen 7 | Paseo de la Caridad, 81-85.

Estado actual de parte del Barrio de la Caridad.

Fuente propia.

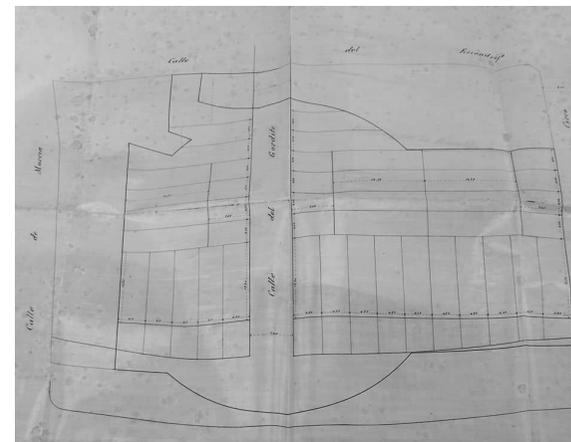


Imagen 8 | Planeamiento del Malecón de los Jardinillos. Trinidad Cuartara.

Vemos el contorno de la antigua Plaza de Toros y las parcelas de las viviendas.

Fuente: Ginés Valera Escobar.



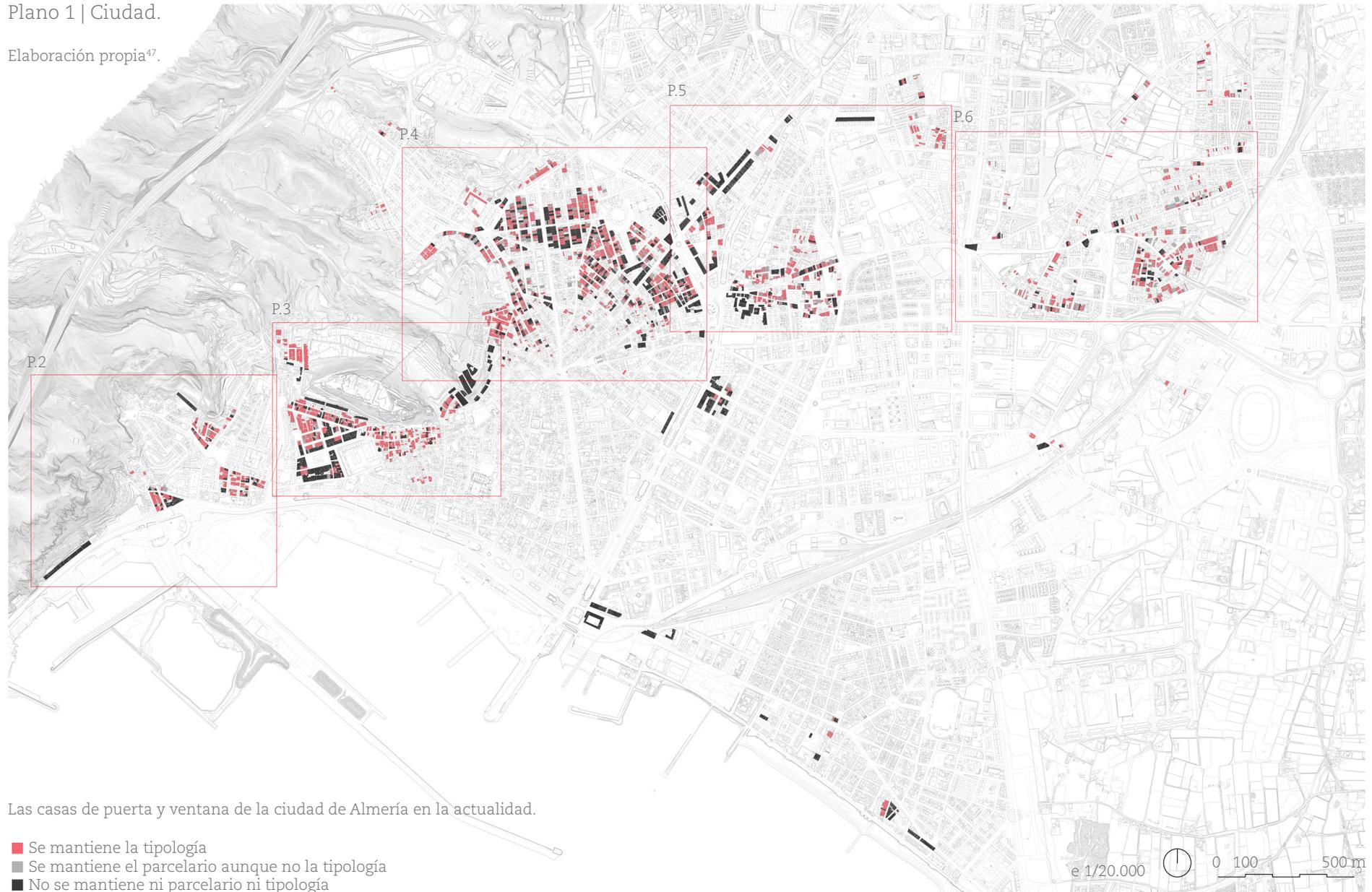
Imagen 9 | Avenida Federico García Lorca, 135.

Estado actual del frente principal del Malecón de los Jardinillos.

Fuente: A. Amigos de la Alcazaba²⁸.

Plano 1 | Ciudad.

Elaboración propia⁴⁷.



La composición de la fachada también es imaginativa, con un carácter más neoclásico y menos regionalista, con los dos típicos huecos formados mediante dinteles triangulares y un frontón resaltado que remata y da un carácter singular a todo el ancho las viviendas.

Su interior también presenta novedades, principalmente la situación del patio antes de la cocina y al lado del pasillo, en lugar de situarse al final de la parcela. Esto mejora la ventilación de una de las habitaciones y da más luminosidad al interior²⁷. En las esquinas encontramos una excepcionalidad. A pesar de tener las mismas dimensiones, la casa sólo tiene un vano en su lado corto, la puerta. Las ventanas, tres, se ubican en el lateral libre, dando así mucha más ventilación y luz al interior.

La calidad de las viviendas y su particularidad han permitido que a pesar de su actual situación céntrica hayan sobrevivido en un razonable estado de conservación todas las que dan a la Rambla de Belén, con sólo una excepción [Imagen 9]. El resto han sufrido remontes, la mayoría retranqueados para respetar la concepción de la fachada con la excepción de dos de ellos. De las casas que se ubicaban en las perpendiculares no se conserva ninguna original. Alguna ha sido sustituida por otra de la misma tipología pero ocupando la totalidad del solar y del jardín, otras modificadas en su fachada desfigurándolas y otras simplemente sustituidas por bloques de pisos o por solares abandonados.

ACTUALIDAD

Se puede trazar un esbozo más o menos claro sobre el estado de conservación de las casas de puerta y ventana si lo mezclamos con el estado social de cada barrio. De una forma general se puede decir que en los barrios con menos renta y más paro se mantienen las tipologías más puras, sin apenas modificaciones, aunque en un estado de conservación malo. En barrios que mantienen su carácter obrero sin ser periféricos o marginales lo más probable es encontrar viviendas con modificaciones estéticas, remontes o cambios de uso en un parcelario que aún se mantiene. La cercanía a una zona importante, céntrica o que ha ganado relevancia en los últimos años es casi una garantía de desaparición de las viviendas, en muchas ocasiones incluyendo la

trama parcelaria.

Estas generalidades obviamente encierran muchas particularidades, que vamos a repasar a continuación de oeste a este y sur a norte.

Algunas viviendas que hubo cercanas al puerto desaparecieron sin dejar rastro por las modificaciones de la carretera, las ampliaciones portuarias y el crecimiento de la industria. En las calles Colomer y Cuesta del Muelle se mantiene un buen número de viviendas, la mayoría de ellas muy modificadas, pero que mantienen la tipología a pesar de su cercanía al puerto. Esa situación ha provocado la desaparición casi al completo de la manzana vecina²⁹.

En el Llano de la Chanca (entorno de las calles Hipócrates, Corbeta, Sales y Rosario) aún se mantiene un buen número de las viviendas originales, muchas de ellas sin apenas modificaciones, aunque otras con cambios estéticos no demasiado profundos. Una minoría en pésimo estado de conservación, al borde de la ruina. Un poco más tierra adentro, en el entorno de la calle Capitana encontramos un peor estado de conservación general y cambios estéticos superficiales en casi todas las fachadas. En fechas recientes se ha derruido una hilera completa de viviendas en la próxima calle Potera, que estaba en estado cercano a la ruina y acogía infraviviendas casi chabolistas. Este espacio más interior del barrio se acerca a la zona más pobre del mismo³⁰, donde los problemas habitacionales (y de conservación de las viviendas por ende) van indisolublemente unidos a los problemas sociales y económicos de la población [Plano 2].

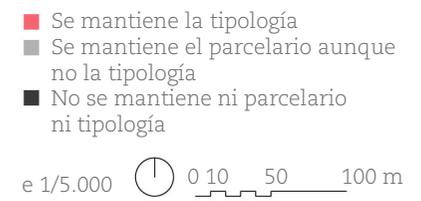
El Reducto, que ya se ha tratado, tiene un estado de conservación razonable, con numerosos cambios estéticos en las fachadas y algún remonte pero manteniendo la tipología en general al norte de la calle San Idelfonso. La única excepción es la hilera al norte de la calle Fernández, que ha desaparecido totalmente en la última década por el abandono y las obras del nuevo edificio del Mesón Gitano. El aumento del tráfico, los coches, sus aparcamientos y el acerado consiguiente es uno de los principales motivos de la distorsión de la imagen del barrio. En cambio, al sur de la calle San Idelfonso, en el entorno de la Plaza



Plano 2 | La Chanca.

Al sur vemos el puerto, al sureste el Llano de la Chanca y al norte la calle Capitana y su entorno.

Elaboración propia⁴⁷.



de Pavía han desaparecido la inmensa mayoría de casas y de su parcelario original. La cercanía al centro neurálgico de Pescadería y la amplitud de la plaza ha provocado la aparición de decenas de bloques de viviendas desde finales de los 60 hasta hoy (especialmente en los años 70), rompiendo absolutamente el modelo de barrio. La población es más joven en ésta última zona que en la zona norte³¹ lo que sugiere otro de los problemas actuales de las viviendas de puerta y ventana, el envejecimiento de sus habitantes y la poca renovación generacional.

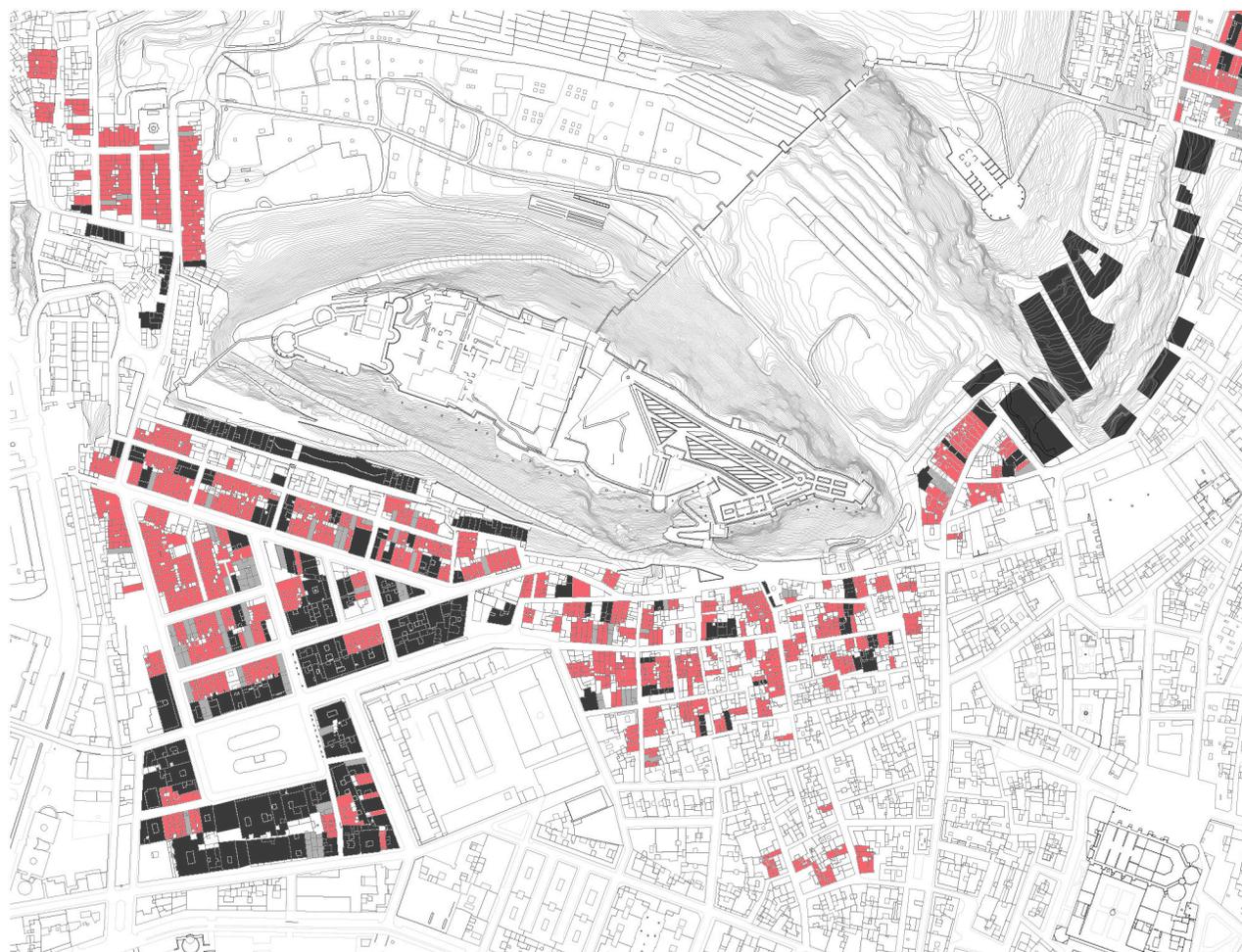
Al norte del Reducto está otro barrio que ya se ha tratado de forma más específica, Chamberí. En él se mantienen casi todas las viviendas originales, excepto algunas derruidas en la última década por su estado ruinoso. Las que se mantienen tienen pocas modificaciones, aunque se puede encontrar algún remonte incluso con balaustradas o barandillas. El estado de conservación en general es malo y su futuro no es muy halagüeño dada la situación marginal y económicamente pésima del barrio, con un paro laboral superior al 60% en su distrito siendo ésta de las zonas más castigadas y datos que rondan el 80%³². Si no se ataja el problema social pronto es probable que los derribos de los últimos años no sean los últimos.

La Almedina se encuentra al este del Reducto. Este barrio constituye una notable excepción entre los demás. Aunque fue el corazón de la ciudad durante la época musulmana, con la conquista cristiana, los terremotos y el “traslado” de la ciudad hacia levante, quedó muy poco habitado³³. En el siglo XIX, cuando se reconstruye la mayor parte del caserío, encontramos múltiples ejemplos de viviendas de puerta y ventana, aunque la mayor parte de ellos mezclados con viviendas de tres vanos y con un carácter “menos obrero”. El estado actual es relativamente bueno. Las fachadas suelen respetar sus trazas originales, los remotes suelen estar retranqueados si los hay y hay una gran variedad de decoraciones y colores. La mejora social del barrio en los últimos años, asociada al turismo, garantiza la tendencia positiva y la conservación en los próximos años. A pesar de ello se ha de proteger el estado actual y realizar intervenciones lógicas, sin caer en el falso histórico o en una suerte de neorregionalismo para agradar al turista ni caer en errores del pasado como la destrucción del patrimonio y pervertir el carácter del barrio.

Al noreste de la Almedina estaba el prácticamente desaparecido barrio del cerro de San Cristóbal. Sólo se mantienen un par de manzanas en el entorno de la calle Hércules con un buen número de casas reconvertidas en garajes o en estado de ruina. Las que se conservan como viviendas tienen leves modificaciones y un estado de conservación general malo. El resto del barrio fue derruido entre los 80 y los 90 en un estado cercano a la ruina y una profunda marginalidad. Actualmente los terrenos del barrio están totalmente vacíos a la espera de una actuación que mejore la comunicación entre la ciudad y la Alcazaba, que en teoría debe incorporarlos³⁴ [Plano 3].

En el barrio de la Fuentecica-Quemadero hay un 44'5% de tasa de desempleo frente al 21'5% del conjunto de la ciudad pese a su cercanía al centro urbano³⁵. Según la situación de las viviendas su estado será muy diferente, determinado por su entorno social. Así en el antiguamente conocido como Barrio Nuevo, al norte de la Puerta de Purchena encontramos algunas viviendas sustituidas por edificios nuevos y más rentables y las existentes bastante modificadas y ampliadas. Siguiendo hacia el norte por las calles Gran Capitán y Regocijos las casas obreras empiezan a ser mayoritarias, aunque han desaparecido bajo nuevos bloques de viviendas una pequeña parte. Las que se conservan tienen en casi su totalidad remotes (la mayoría bastante invasivos) y cambios en la fachada. Los coches estacionados provocan que en esta zona de calles relativamente anchas (Regocijos casi 10 metros) los peatones queden totalmente arrinconados en unas aceras insuficientes, perdiéndose así un espacio fundamental de las casas obreras: la calle.

A poniente de estas calles se encuentra el Huerto de Duimovich (entre las actuales calles Antonio Vico y Duimovich). Se mantienen la inmensa mayoría de viviendas. Su situación de relativo aislamiento con el resto de la ciudad provoca que las modificaciones sean menores pero el estado de conservación y la situación social del barrio sean malas. Hay alguna vivienda con remotes hasta la fachada, pero la mayoría de modificaciones exteriores se circunscriben a enlosados de la fachada o cambios en los materiales de los zócalos. También hay un puñado de viviendas, especialmente en la calle Duimovich, en estado de ruina.



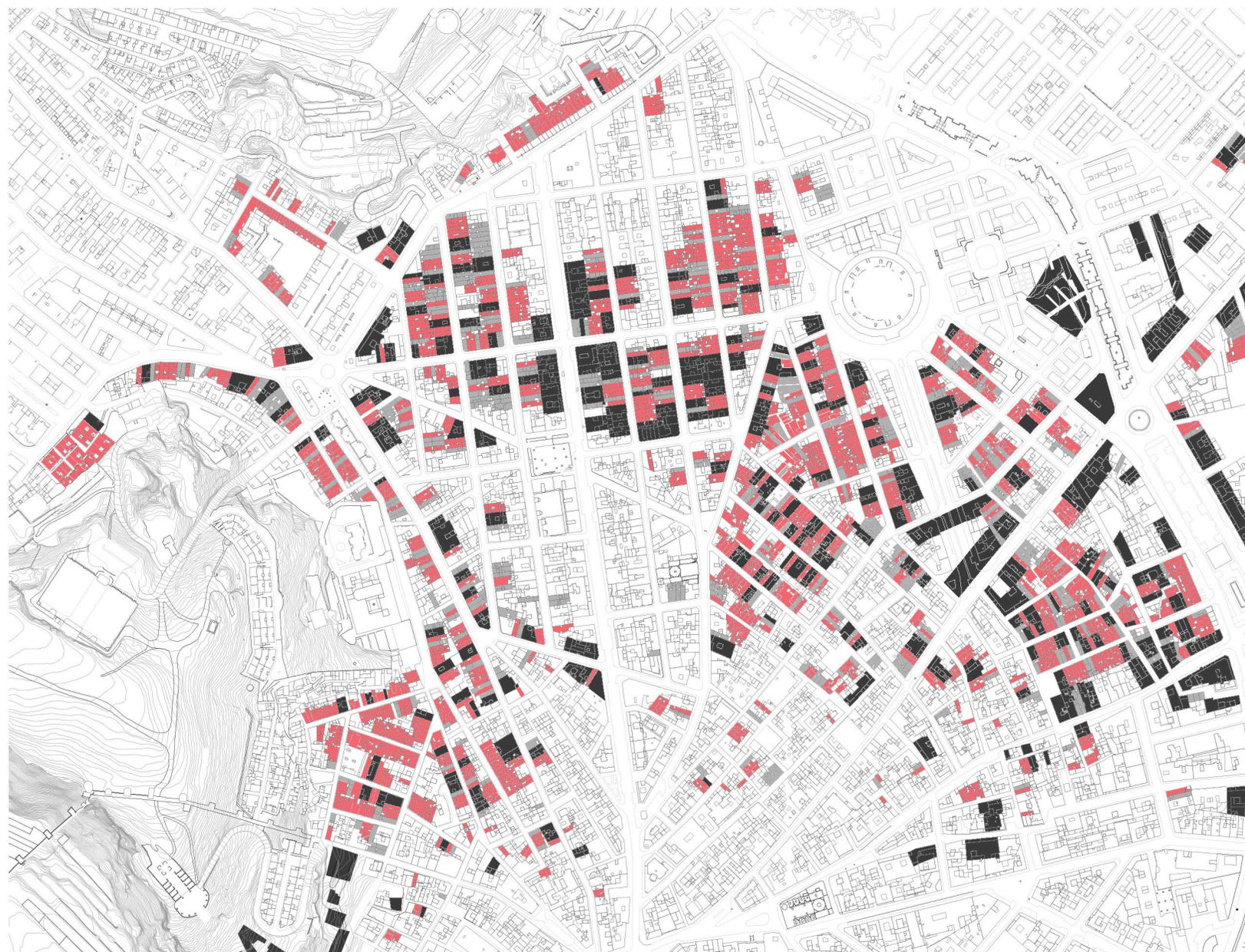
- Se mantiene la tipología
- Se mantiene el parcelario aunque no la tipología
- No se mantiene ni parcelario ni tipología

e 1/5.000 

Plano 3 | Pescadería y Almedina.

En el extremo noroeste se encuentra Chamberí. Bajo la alcazaba, en el oeste del plano, el Reducto y la Plaza de Pavía. En la zona más al este, con la trama más orgánica, la Almedina. Al noreste el Cerro de San Cristóbal.

Elaboración propia⁴⁷.



Plano 4 | El Quemadero y Plaza de Toros.

Al oeste el Quemadero, al noroeste la Fuente-cica. En el centro del plano, con trama ortogonal, el Huerto de Jaruga, y justo encima de él, el Paseo de la Caridad. La Avenida Vilches sale de la Plaza de toros y continúa hacia el sur hasta la calle Granada. En el extremo este, la Rambla.

Elaboración propia⁴⁷.

- Se mantiene la tipología
- Se mantiene el parcelario aunque no la tipología
- No se mantiene ni parcelario ni tipología

0 10 50 100 m
e 1/5.000

Volviendo a la calle Regocijos, el cambio de anchura y la mayor amplitud de su tramo entre el cruce con Cámaras hasta la Plaza del Quemadero provoca la aparición de numerosos bloques de viviendas que sustituyen a las antiguas casas de planta baja. Ya en la zona alta del barrio, en la calle Encantada Alta, se encuentran un par de manzanas en las que se mantienen casi todas las viviendas originales, con modificaciones de altura puntuales. También se puede comprobar que nuevamente la lejanía con el centro garantiza un buen número de viviendas abandonadas en estado ruinoso. En el entorno de la Plaza del Quemadero la inmensa mayoría de viviendas han sido destruidas para construir edificios más rentables aprovechando la amplitud.

En la calle Fuentecica encontramos un conjunto en una ladera aterrazada en dos niveles con muy pocas modificaciones dada la situación sin interés urbanístico, sus dimensiones relativamente generosas y la cercanía a una zona marginal como es la parte alta de la Fuentecica³⁶. Entre las calles Largo Caballero y Santa Ana se conserva, aunque en estado de ruina en casi toda su extensión una manzana completa de casas obreras. El interior de la misma, de grandes dimensiones, está totalmente libre, sin urbanizar ni construir. Siguiendo barranco arriba podemos encontrar algún ejemplo aislado más, en el límite de la vivienda de construcción popular y la vivienda obrera.

Continuando hacia el este se localiza el Huerto de Jaruga, que hoy día forma parte del barrio de la Plaza de Toros. Esta zona urbana se verá en profundidad más adelante, pero vamos a comentar algunas generalidades. Es un crecimiento de 1887 en el que primero se originó la trama urbana y el caserío se fue construyendo progresivamente³⁷. Estaba ideado para alojar viviendas de puerta y ventana y así fue, de forma mayoritaria, hasta los años 50 del siglo XX. A partir de ahí, las parcelas vacías fueron ocupadas por otro tipo de viviendas, generalmente vivienda colectiva de tipo bloque. En este barrio encontramos una gran variedad de ornamentación y diseños, pero la conservación en cuanto a tipos originales es escasa. La mayoría de viviendas que se conservan están modificadas con remontes y en la fachada. En algunos casos la transformación es tan profunda que lo único reconocible es la existencia de dos vanos en fachada. También es muy habitual la implantación de cocheras en solares que antes habían ocupado vi-

viendas, manteniendo el parcelario y la escala, incluso en ocasiones las trazas de la fachada.

Esta tendencia se rompe en la avenida Pablo Iglesias, que tras su conexión con la Puerta Purchena en 1970³⁸ se convierte en parte de uno de los principales ejes norte-sur de la ciudad. Como consecuencia, todas las viviendas que daban a la avenida y buena parte de las cercanas desaparecen dando paso a modelos más productivos de pisos con locales comerciales.

Entre la calle Granada y la Rambla Alfareros y su continuación en la calle Dr. Paco Pérez aparecen decenas de ejemplos. La diferencia entre las calles “exteriores” y las “interiores” es abismal. En las primeras, las ya citadas Granada o Rambla Alfareros la desaparición es casi absoluta. También en la avenida de Vilches, donde incluso desaparece una manzana completa en 1950³⁹ para unirla con la calle Granada. El resto de la zona tiene una situación equiparable con el Huerto de Jaruga, con numerosas parcelas reconvertidas a otros usos y amplias modificaciones de diversa calidad en la mayor parte. Similar coyuntura encontramos también entre la calle Granada y la calle Murcia, con la excepción del frontal de la Rambla donde sólo se mantiene el Malecón de los Jardinillos, que ya se ha tratado.

En general, todo el barrio a pesar de tener una población levemente envejecida⁴⁰ está vivo y en evolución, transformando y adaptando las viviendas obreras a las necesidades actuales. Los derribos siguen estando a la orden del día, aunque en menor número que hace unas décadas. El objetivo debe ser proteger esta tipología pero a la vez permitir su evolución para no caer en la despoblación o los derribos injustificados [Plano 4].

En la calle Granada, cruzando ya la Rambla, la desaparición es casi absoluta. La importancia adquirida por esta calle con el crecimiento de la ciudad en la segunda mitad del siglo XX ha condenado a la práctica totalidad de las casas de planta baja que la copaban. Aún se pueden ver algunos ejemplos que apenas han sufrido modificaciones, pero su futuro no es muy esperanzador. Al final de la calle Granada, en la actual calle Santa Bárbara, hay un claro ejemplo de destrucción total.



Plano 5 | Calle Granada, Barrio Alto y Barrio de San Luis.

Atravesando el cuadrante noroeste, la calle Granada una vez ha cruzado la Rambla. Al sur, el Barrio Alto. En el norte las viviendas de la Unión Almeriense, y a su derecha el Barrio de San Luis.

Elaboración propia⁴⁷.

- Se mantiene la tipología
- Se mantiene el parcelario aunque no la tipología
- No se mantiene ni parcelario ni tipología

0 10 50 100 m

e 1/5.000

Allí se ubicaron las casas para los trabajadores de la Unión Almeriense diseñadas por Trinidad Cuartara en 1904⁴¹. A principios de siglo fueron demolidas y en su lugar se construyeron dos enormes bloques de viviendas de hasta 7 plantas.

En la antigua periferia, aunque actualmente en el centro de la ciudad, se encontraba el Barrio Alto. Surge en torno al camino real que comunicaba la ciudad con el Molino de la Torre y el camino de Níjar. A mediados del siglo XIX ya estaba asentado con una trama de calles intrincadas, orgánicas, sin planeamiento y viviendas populares⁴². En esa trama aparecen una gran cantidad de viviendas de puerta y ventana hasta mediados del siglo XX, cuando la creación de vivienda colectiva para obreros por parte del Estado comenzó la transformación del barrio. La urbanización de la Rambla Federico García Lorca en el cambio de siglo confirmó el cambio. En el extremo oeste del barrio ha desaparecido la práctica totalidad de ejemplos. En el resto se mantiene un buen número. Su estado de conservación es muy diverso. Hay viviendas con grandes modificaciones, casi irreconocibles, viviendas con remontes y cambios de carpintería pero que mantienen materiales y ornamentación en la fachada o viviendas sin apenas cambios. Estas últimas en su mayoría están abandonadas [Plano 5].

El Ayuntamiento de Almería ha planteado un plan de reforma interior del barrio, centrado en la zona este, con la intención de “sanear” y reurbanizar el sector. Se van a expropiar 108 referencias catastrales, de las cuales buena parte pertenecen a casas de nave. De ellas la mayoría están en estado de abandono o ruina en la actualidad o bien no son usadas como viviendas⁴³. A pesar de ser totalmente necesaria una actuación en un barrio que ha quedado aislado y desactualizado, con aparcamientos desordenados de coches que han arrebatado el espacio urbano a las casas, seguramente sea una nueva oportunidad perdida en cuanto a la conservación y actualización del modelo tradicional de vivienda obrera de la ciudad.

Ya fuera del continuo urbano de la Almería del siglo XIX y la primera mitad del XX, en el cruce entre la calle Paco Aquino y la avenida Federico García Lorca había un conjunto que a día de hoy casi ha desaparecido. Sólo se mantienen menos de una decena de viviendas que

van desde el abandono y el previsible derribo a los remontes y una situación asentada en la trama urbana. Otro conjunto totalmente desaparecido se encontraba en la misma avenida a la altura de la Rambla Obispo Orberá en el margen de poniente.

El barrio de las Almadrabillas, antiguo barrio de pescadores ubicado en la costa junto a la desembocadura de la Rambla, en su margen izquierdo. Desapareció totalmente a mediados de siglo XX, primero por la industrialización de la zona⁴⁴ y más tarde fue convertido en una zona abierta de servicios y ocio cercana al mar. Las casas obreras de puerta y ventana que daban alojamiento a decenas de familias de pescadores desaparecieron totalmente, siendo éstos reubicados en otros barrios de la ciudad.

Siguiendo la costa hacia el este se llega hasta el otro barrio tradicional de pescadores de la ciudad, El Zapillo. En él aún se conservan algunas viviendas de la tipología, pero la mayoría han sucumbido frente a la rentabilidad que ofrece un barrio costero en continuo crecimiento, siendo en la actualidad una de las zonas más cotizadas de la ciudad⁴⁵. Las que se conservan están muy modificadas, con remontes y cambios de materialidad en la fachada.

Tanto Los Molinos como El Diezmo, barrios vecinos en el extremo este de la ciudad presentan situaciones similares. Se concibieron como barrios periféricos, bastante alejados de la ciudad consolidada, para los trabajadores de la zona. En la actualidad siguen teniendo una situación periférica, limítrofes con las vías del tren y polígonos industriales, pero forman parte del continuo urbano de la ciudad. Se conserva la mayor parte de las viviendas originales, excepto en la Carretera del Mamí donde se han perdido la mayoría. En ambos barrios hay una destacable cantidad de viviendas convertidas en cocheras o locales comerciales, así como un exceso de vehículos estacionados en las calles, generando aceras insuficientes. En cuanto a las casas que mantienen su uso original tienen un estado de conservación generalmente bueno. Los remontes son habituales, pero hay pocos que sean invasivos para la fachada. El ornamento y materialidad de las fachadas en general presenta cambios, fruto de la relativa buena salud que tiene el barrio. Las modificaciones muestran que la tipología puede formar parte ac-



Plano 6 | El Diezmo y Los Molinos.

Al oeste, El Diezmo. Al este, Los Molinos.

Elaboración propia⁴⁷.

- Se mantiene la tipología
- Se mantiene el parcelario aunque no la tipología
- No se mantiene ni parcelario ni tipología

e 1/5.000 0 10 50 100 m

tiva de zonas vivas de la ciudad [Plano 6].

Por último, se pueden encontrar algunos ejemplos especialmente tardíos en el barrio de San Luis, de los años 50 y 60 (el más reciente de 1964⁴⁶), en las calles Ave del Paraíso y Golondrina. Se conservan casi todos, excepto unos pocos convertidos en garajes. El estado de conservación es bueno dada su corta edad [Plano 5].

- [1] Villanueva Muñoz, Emilio Ángel (1983): Urbanismo y arquitectura en la Almería moderna: 1780-1936. Cajal.
- [2] [3] [4] [5] [6] [9] [12] [14] [19] [22] [25] [27] [33] [37] [41] Fernández Martínez, Carlos María (1989): Trinidad Cuartara Casinello : Arquitecto, Almería, 1871-1912. Cajal.
- [7] [8] [23] Ruiz García, Alfonso (2011): La Casa de las Mariposas: memoria de un edificio singular almeriense. Cajamar.
- [10] [11] Plano de la ciudad de Almería a escala 1/1000, Pérez de Rozas, 1864. Archivo Municipal de Almería. Digitalización por la asociación Amigos de la Alcazaba.
- [13] Soler Cervantes, Milagros. Trinidad Cuartara Casinello. http://www.culturandalucia.com/almeria/trinidad_cuartara_cassinello/Trinidad_Cuartara_Cassinello_BIOGRAFIA.htm
- [15] Los vecinos de Pescadería se sienten abandonados por el Ayuntamiento. Ideal Almería 28/09/08. <https://www.ideal.es/almeria/20080928/almeria/vecinos-pescaderia-sienten-abandonados-20080928.html>
- [16] [21] [32] Media del 38% de paro en los barrios frágiles de la capital. Diario de Almería 23/04/14. https://www.diariodealmeria.es/almeria/Media-paro-barrios-fragiles-capital_0_800620016.html
- [17] Comerciantes de Almería exigen restaurar el puente que une Pescadería con Plaza de Pavía. Europa Press 27/03/16. <http://www.europapress.es/andalucia/almeria-00350/noticia-comerciantes-almeria-exigen-restaurar-puente-une-pescaderia-plaza-pavia-20160327165813.html>
- [18] Carta de Gerónimo Rojas al Ayuntamiento de Almería solicitando los permisos para la construcción del barrio. Archivo Municipal de Almería, 1886 (73-47)
- [20] Descripción de las planimetrías que se pueden consultar en Fernández Martínez, Carlos María (1989) : Trinidad Cuartara Casinello : Arquitecto.
- [24] Las fechas pueden observarse en la placa conmemorativa que se conserva entre los números 87 y 89 del Paseo de la Caridad.
- [26] Se puede observar en la Imagen 5 de este capítulo.
- [28] <http://www.amigosdelaalcazaba.es/el-arquitecto-homenaje-a-trinidad-cuartara-el-arquitecto-de-almeria-ciclo-de-conferencias-y-visitas-guiadas-en-el-mes-de-noviembre-organiza-amigos-de-la-alcazaba-2/>

ra-el-arquitecto-de-almeria-ciclo-de-conferencias-y-visitas-guiadas-en-el-mes-de-noviembre-organiza-amigos-de-la-alcazaba-2/

[29] Esta descripción del estado actual del barrio y las siguientes, salvo que se exprese lo contrario, se basan en la observación in situ del mismo, la consulta de datos en la Sede Electrónica del Catastro (<https://www1.sedecatastro.gob.es>), el estudio de ortofotos desde 1945 (Vuelo Americano A) hasta la actualidad facilitadas por la Fototeca Digital del IGN (<http://fototeca.cnig.es>) y la consulta de planimetrías históricas de la ciudad (pormenorizadas en la Bibliografía).

[30] La zona popularmente conocida como El Cerrillo del Hambre y el entorno de las Cuevas de la Campsa.

[31] [40] ¿Cuál es la edad más habitual de tus vecinos? Descúbrelo barrio a barrio en este mapa. El Confidencial 19/02/17. https://www.elconfidencial.com/espana/2017-02-19/edad-mayoritaria-barrios-espana-padron_1333798/

[34] Almería se dispone a revolucionar todo lo que rodea a sus dos cerros monumentales. Ideal Almería 07/06/17. <https://www.ideal.es/almeria/almeria/almeria-dispone-revolucionar-20180607002821-ntvo.html>

[35] Un informe demoledor: En Almería hay más pobres que hace 30 años. La Voz de Almería, 04/10/18. <https://www.lavozdealmeria.com/noticia/20/economia/159976/un-informe-demoledor-en-almeria-hay-mas-pobres-que-hace-30-anos>

Paro por municipios: Almería (Almería). Expansión. <https://datosmacro.expansion.com/paro/espana/municipios/andalucia/almeria>

[36] Chabolas y vertederos inundan La Fuentecica y El Quemadero. Diario de Almería, 13/08/12. https://www.diariodealmeria.es/almeria/Chabolas-vertederos-inundan-Fuentecica-Quemadero_0_615238829.html

[38] [39] [46] Según los datos del Catastro.

[42] Barrio Alto. Diario de Almería, 13/12/16. https://www.diariodealmeria.es/almeria/Barrio-Alto_0_1090091203.html

[43] Urbanismo publica la reurbanización de Barrio Alto en Almería. Andalucía Información, 15/02/18. <https://andaluciainformacion.es/almeria/736313/urbanismo-publica-la-reurbanizacion-de-barrio-alto-en-almeria/>

[44] Los vecinos del patio de la Rondina. Almería Antigua, 29/03/17. <http://almeriaantigua.blogspot.com/2018/03/los-vecinos-del-patio-de-la-rondina.html>

[45] El precio de los pisos en Almería cae un 2% pese al ascenso generalizado. Ideal Almería, 29/06/17. <https://www.ideal.es/almeria/almeria/precio-pisos-almeria-20170629010818-ntvo.html>

[47] Este plano del conjunto de la ciudad y sus sucesivas ampliaciones se basa, para las viviendas que se mantienen, en información obtenida in situ (visitas a los barrios), consultas en la Sede Electrónica del Catastro (<https://www1.sedecatastro.gob.es>) y ortofotos actuales. La información sobre viviendas desaparecidas se toma principalmente consultando datos en la Sede Electrónica del Catastro, el estudio de ortofotos desde 1945 (Vuelo Americano A) hasta la actualidad facilitadas por la Fototeca Digital del IGN (<http://fototeca.cnig.es>), la consulta de planimetrías históricas de la ciudad (pormenorizadas en la Bibliografía) y la observación de diversas fotografías antiguas. Se considera que se mantiene la tipología si sigue siendo una vivienda unifamiliar de una sola nave y dos vanos, independientemente de las posibles modificaciones estéticas o interiores. Se considera que hay cambio de tipología si hay un cambio de uso o la vivienda ya no guarda ninguna relación con las viviendas unifamiliares de una sola nave y dos vanos. El plano base fue proporcionado por el Área de Urbanismo del Ayuntamiento de Almería.

4.3. BARRIO

En este apartado se va a estudiar con más profundidad, a una escala de barrio, el caso concreto del Huerto de Jaruga.

Este crecimiento fue el más importante de la ciudad hasta que el desarrollismo de los años 60 y 70 multiplicó los ensanches y el tamaño urbano¹. El caso no es el arquetípico crecimiento para trabajadores como los anteriormente mencionados Chamberí o el Reducto. Era un barrio que a pesar de su carácter eminentemente obrero, por sus dimensiones, calidades, situación y diversidad de solares permitía una mayor permeabilidad entre clases sociales. La autoría del proyecto es del arquitecto municipal Trinidad Cuartara², como la inmensa mayoría de proyectos de la época.

Se sitúa en la periferia norte de la ciudad, al norte del Barrio Nuevo, en un terreno básicamente llano con una leve pendiente que habían ocupado huertas hasta entonces, de titularidad privada. En 1887 comienza la construcción de la Plaza de Toros, que quedaría a levante del Huerto de Jaruga, lo que impulsa la urbanización y construcción del barrio a partir de 1888. El proyecto original estaba destinado a urbanizar el triángulo comprendido entre el Paseo de la Caridad (y el límite físico del cerro sobre el que se apoya), la calle del Quemadero (aproximadamente, en realidad el límite era la rambla Alfareros, aun sin canalizar) y la calle Dr. Paco Pérez y su prolongación como calle Conde Villamonte (zona ya urbanizada)³. [Imagen 1]

La ordenación consiste en una malla de 23 manzanas rectangulares de grandes dimensiones orientadas con el lado largo dirección casi norte-sur. Las manzanas tienen un ancho constante de unos 36 metros y un largo máximo de 120. El resto varían el largo según las preexistencias como la calle del Quemadero, la aún sin canalizar rambla de Alfareros o el paseo de la Caridad, dando lugar a manzanas trapezoidales o incluso triangulares⁴. Todas las esquinas son achaflanadas, siguiendo el estilo decimonónico del resto del crecimiento.

El arquitecto consigue plasmar gran parte de los fundamentos del urbanismo del siglo XIX europeo en el barrio, con los claros precedentes



Imagen 1 | Plan de urbanización del Huerto de Jaruga. Trinidad Cuartara Casinello.

Fuente: Fernández Martínez, C.M. Trinidad Cuartara, arquitecto. Almería, 1871-1912.

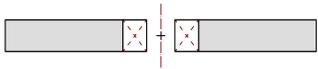


Imagen 2 | Asociación de viviendas para creación de manzanas y solución sencilla de esquinas.

Elaboración propia.

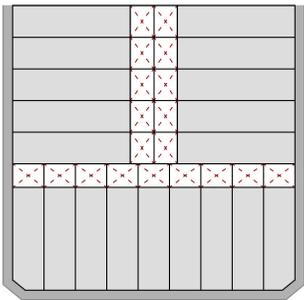
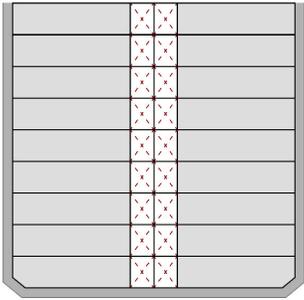


Imagen 3 | Solución de esquina con parcelas longitudinales a la manzana.

Elaboración propia.

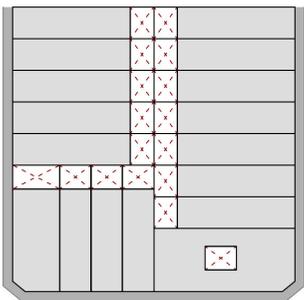


Imagen 4 | Esquina con solución híbrida y parcelas de mayor tamaño.

Elaboración propia.

de Haussmann en París y Cerdá en Barcelona. Las calles son ortogonales y relativamente amplias. Originalmente estaban preparadas para acoger viviendas obreras de una sola planta, así que el ancho de 6 metros de todas las longitudinales era bastante razonable. La calle Restoy, la principal calle transversal, acaba en la Plaza de Toros y tiene un ancho mayor, de 8 metros. Estas medidas sólo las rompe el Paseo de Versalles, actual calle Pablo Iglesias, que con sus 14 metros compone el principal eje social del barrio.

La intención de Quartara era continuar la malla hasta la calle Cámaras y prolongar el Paseo de Versalles hasta la Puerta de Purchena, actuando así como continuación del Paseo de Almería⁵, aunque esto no ocurre hasta 1970⁶.

Las circunstancias del proyecto de urbanización dan una gran regularidad a la zona central de las manzanas. Se asocian las viviendas de puerta y ventana por los patios traseros, de forma simétrica, adaptándose a la perfección a las medidas del parcelario, como estaba previsto en el proyecto⁷ [Imagen 2]. La mayor complejidad e interés aparece en las esquinas, donde se encuentra una amplia variedad de soluciones.

La más sencilla posible es la repetición del modelo de vivienda hasta el final de la manzana, pero el achafanamiento de las esquinas da lugar a casas de una mayor entidad por su propia forma. Se puede ver en el Paseo de la Caridad números 38 y 40 [Imagen 2]. Otra solución es la colocación perpendicular de las parcelas del límite de la manzana, es decir, en sentido longitudinal de la misma. Igualmente se presenta el mismo problema con los chaflanes en las esquinas. Se puede ver en la manzana de la calle Restoy del 33 al 45. [Imágenes 3 y 5]

Más allá de esos ejemplos puros, la mayoría de esquinas son híbridas entre ambos, dando lugar a una mayor riqueza de soluciones y parcelas. Se encuentran viviendas de mayor tamaño, con dos crujiás y abundante ornamentación, posiblemente destinadas a clases sociales más altas que el resto del barrio [Imágenes 4 y 6]. En otras ocasiones se aprovechan estas parcelas de mayor entidad para ser ocupadas por edificios comerciales, aunque la estética es imitativa con las casas de puerta y ventana. [Imagen 7]

Otro factor que complejiza las soluciones es la forma irregular de algunas manzanas por su adaptación a los límites preexistentes. En esa situación las parcelas adoptan formas irregulares, que dan lugar a casos muy particulares de viviendas, como se puede ver en la calle Ramos número 122.

ACTUALIDAD

El Huerto de Jaruga en la actualidad está encuadrado en el barrio de la Plaza de Toros, delimitado por la Rambla Federico García Lorca, la calle Granada y el entorno de la calle Restoy, es decir, el propio Huerto. De carácter obrero, es considerado un barrio de “vulnerabilidad media”⁸. Tiene tres zonas bien diferenciadas, los bloques de pisos de construcción pública de los años 50⁹ al noreste, el entorno de calles ya colmatadas en el siglo XIX¹⁰, relativamente irregulares y angostas de las calles Granada y las Cruces y por último, la amplitud y regularidad del Huerto de Jaruga.

Desde su urbanización en 1888 hasta mediados de siglo XX, el caserío se ha ido levantando paulatinamente¹¹. En su origen, el grueso de las viviendas respondía a la tipología de casas de puerta y ventana, con escasas excepciones en las esquinas como se ha visto anteriormente. Primero de los tipos más decimonónicos, con una amplísima variedad de ornamentación y más tarde de tipos de corte racionalista. Con la evolución de la arquitectura, aparecen nuevas tipologías de vivienda colectiva¹² que comienzan a transformar la fisonomía para la que se proyectó el barrio, en un principio manteniendo la escala de un máximo de dos alturas.

Tres hechos jalonan la evolución del barrio. El primero, la desaparición de una manzana de casas obreras para conectar la avenida de Vilches, y por tanto la Plaza de Toros, con la calle Granada en 1950¹³. Aunque no afecta directamente al Huerto, genera una mejor comunicación entre la zona y el resto de la ciudad.

El segundo hecho clave es la construcción de un conjunto de bloques de vivienda colectiva al este de la Plaza de Toros¹⁴. La población del barrio se dispara y la centralidad del barrio pasa al entorno del coso



Imagen 5 | Calle Jesús de Perceval, 38.

Parcela de tamaño sencillo, con cambio de orientación en la vivienda.

Fuente propia.



Imagen 6 | Calle Restoy, 85.

Parcela de tamaño superior, con vivienda de mayor entidad. Actualmente reconvertida en oficinas.

Fuente: Google Maps Street View. 2016.



Imagen 7 | Calle Cucharro, 28.

Gran parcela con usos comerciales aunque lenguaje imitativo con las casas. Conjunto derruido en 2017.

Fuente: Google Maps Street View. 2010.

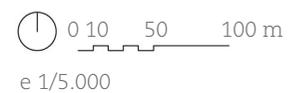


Plano 1 | El barrio de la Plaza de Toros.

La línea de puntos roja marca la zona que incluía el planeamiento original del Huerto de Jaruga de Trinidad Cuartara. Al sur de la Plaza de Toros, el entorno de las calles Granada y de las Cruces, y a su este, los bloques de los años 50.

Elaboración propia¹⁶.

- Se mantiene la tipología
- Se mantiene el parcelario aunque no la tipología
- No se mantiene ni parcelario ni tipología



taurino.

El tercero y más importante para la zona a tratar ocurre en 1970, cuando la gran y caótica manzana triangular comprendida entre las calles Magistral Domínguez, Cámaras y Rambla Alfareros se parte en dos para prolongar la avenida Pablo Iglesias hasta la Puerta Purchena¹⁵. Así, su unión con el Paseo de Almería la convierte en uno de los principales ejes norte-sur de la ciudad. La mejoría de la conexión entre el barrio y la ciudad es patente.

Estos condicionantes, unidos a las circunstancias generales de la ciudad, generan una gran modificación del estado original del barrio. Se pierde una gran cantidad de viviendas de la tipología, especialmente en el entorno de la avenida Pablo Iglesias, que es totalmente dominada por bloques de viviendas de hasta 8 alturas. En la actualidad hay un buen número de solares vacíos, esperando la construcción de nuevos edificios. No necesariamente encontramos casos tan extremos, también hay viviendas sustituidas por pequeños edificios de vivienda (colectiva o unifamiliar) o comerciales, sin pérdida del parcelario. O la unión de dos parcelas para establecer una vivienda de mayor entidad. [Plano 1]

El resto de viviendas existentes se dividen entre modificadas con remotes, cambios constructivos y cambios ornamentales en la fachada o las que han sido transformadas para albergar otro uso, especialmente cocheras. Entre las transformadas, las hay que respetan la concepción original de la fachada y la escala de la calle y retranquean los remotes. En cambio, hay intervenciones que destrozan el proyecto original (cambiando vanos, modificando materiales ornamentales) y aumentan la altura de la fachada. Apenas hay casas sin modificar, y las que hay están mayoritariamente en un estado cercano al abandono. [Imágenes 8 a 10]

Las modificaciones de alturas, unidas al estacionamiento de vehículos en las calles y las consiguientes aceras generan una sensación de estrechez en el barrio a pesar de sus dimensiones. La vida se ha desplazado de las calles. La única zona con servicios del barrio es el entorno de la Plaza de Toros y la avenida Pablo Iglesias. [Planos 2 y 3]



Imagen 8 | Calle Ramos, 116-118.

Conjunto con buen estado de conservación y remotes retranqueados.

Fuente propia.



Imagen 9 | Calle Cucarro, 56.

Varias viviendas en buen estado, remotes ocultos. Al fondo, gran bloque de viviendas y remotes excesivos.

Fuente propia.



Imagen 10 | Calle Cucarro, 28.

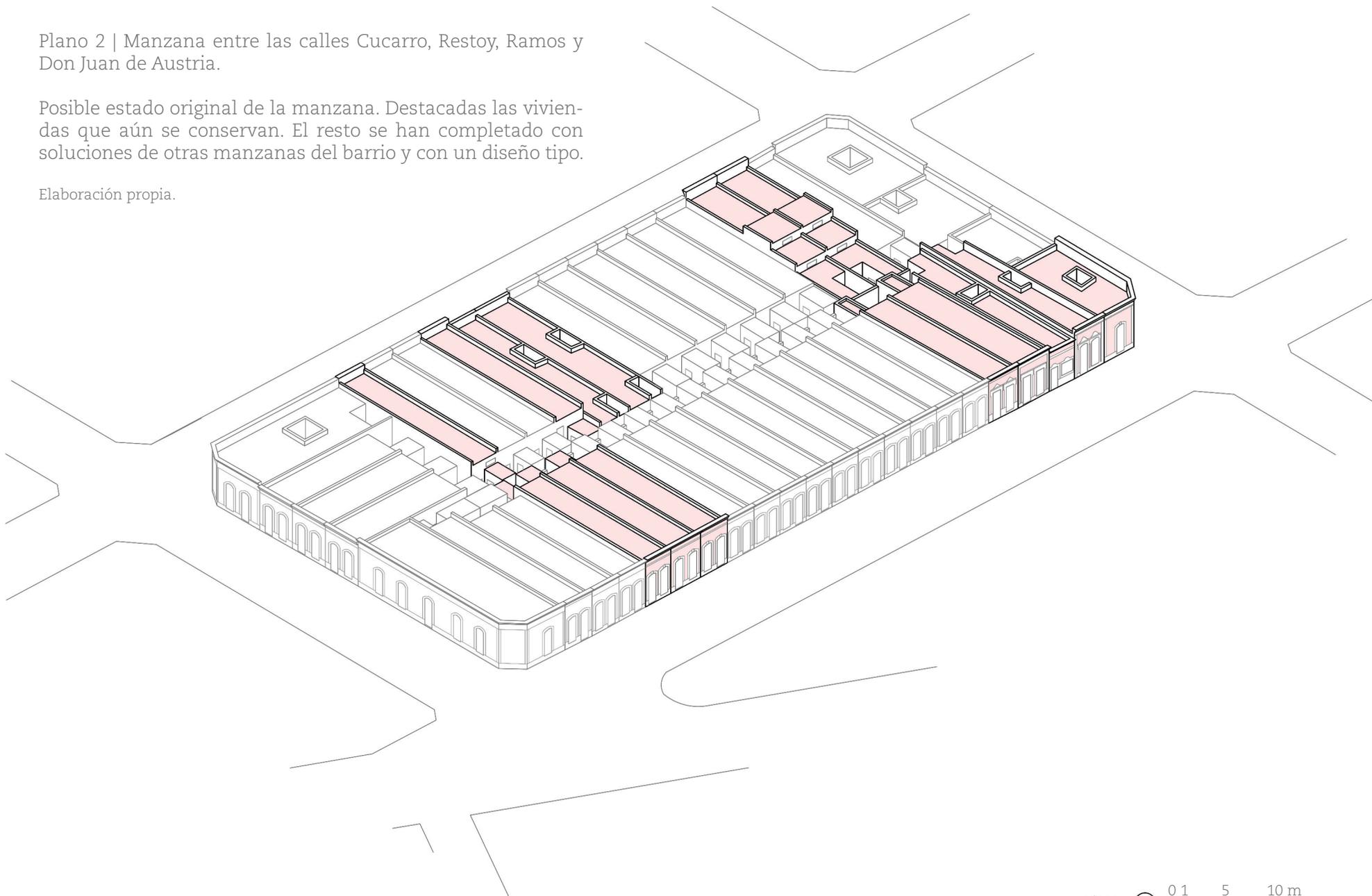
Parcela de la Imagen 7 en la actualidad. Solar vacío.

Fuente propia.

Plano 2 | Manzana entre las calles Cucarro, Restoy, Ramos y Don Juan de Austria.

Posible estado original de la manzana. Destacadas las viviendas que aún se conservan. El resto se han completado con soluciones de otras manzanas del barrio y con un diseño tipo.

Elaboración propia.



e 1/500  0 1 5 10 m

Plano 3 | Manzana entre las calles Cucarro, Restoy, Ramos y Don Juan de Austria.

Estado actual.

Elaboración propia.



e 1/500  0 1 5 10 m



Imagen 11 | C/ Restoy

Las casas de puerta y ventana apenas se pueden distinguir, ahogadas por el sobredimensionamiento de los bloques de viviendas que deforman la concepción del barrio. Los coches toman un enorme protagonismo en las calles.

Fuente propia.

Las manzanas, como en el ejemplo anterior, han sufrido cambios parcelarios y, sobre todo, de escala. La evolución es natural, pero el respeto por, al menos, la escala y el carácter del proyecto es básico para mantener una calidad de habitabilidad aceptable a nivel de barrio.

En la actualidad continúa la destrucción y modificación de viviendas, siendo habitual encontrar casas abandonadas en venta, solares vacíos, derrumbes y obras que no respetan ni la escala ni la tipología para la que fue ideada el barrio. La ausencia de protección, la obsolescencia de las soluciones técnicas y constructivas de las casas y la mayor productividad de los nuevos tipos edificatorios están generando una dinámica de destrucción patrimonial difícilmente abordable.

[1] Se puede observar claramente en las ortofotos desde 1945 (Vuelo Americano A) hasta la actualidad facilitadas por la Fototeca Digital del IGN (<http://fototeca.cnig.es>)

[2] [3] [4] [7] [11] Fernández Martínez, Carlos María (1989): Trinidad Cuartara Casinello: Arquitecto, Almería, 1871-1912. Cajal.

[5] Se puede intuir de sus propios planos de la Imagen 1 de este capítulo. Además, se puede ver, dibujado por él mismo a lápiz, sobre el Plano de la ciudad de Almería a escala 1/1000, Pérez de Rozas, 1864. Archivo Municipal de Almería. Digitalización por la asociación Amigos de la Alcazaba.

[6] [13] [15] Según datos del Catastro. (<https://www1.sedecatastro.gob.es>)

[8] La pobreza cambia de barrio. Diario de Almería. 15/06/17. https://www.diariodealmeria.es/almeria/pobreza-cambia-barrio_0_1145286115.html

[9] [12] [14] Ruiz García, Alfonso (1993): Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería de posguerra (1939-1959). Instituto de Estudios Almerienses.

[10] Plano de la ciudad de Almería, Gabriel Padral Ruiz, 1897. Archivo Municipal de Almería.

[16] Este plano se basa, para las viviendas que se mantienen, en información obtenida in situ (visitas a los barrios), consultas en la Sede Electrónica del Catastro (<https://www1.sedecatastro.gob.es>) y ortofotos actuales. La información sobre viviendas desaparecidas se toma principalmente consultando datos en la Sede Electrónica del Catastro, el estudio de ortofotos desde 1945 (Vuelo Americano A) hasta la actualidad facilitadas por la Fototeca Digital del IGN (<http://fototeca.cnig.es>), la consulta de planimetrías históricas de la ciudad (pormenorizadas en la Bibliografía) y la observación de diversas fotografías antiguas. Se considera que se mantiene la tipología si sigue siendo una vivienda unifamiliar de una sola nave y dos vanos, independientemente de las posibles modificaciones estéticas o interiores. Se considera que hay cambio de tipología si hay un cambio de uso o la vivienda ya no guarda ninguna relación con las viviendas unifamiliares de una sola nave y dos vanos. El plano base fue proporcionado por el Área de Urbanismo del Ayuntamiento de Almería.

4.4. VIVIENDA

Poniendo el foco en la escala arquitectónica, en la pieza en sí, como objeto que interactúa con la ciudad, vamos a ver una descripción general de la tipología, aplicada a diversos ejemplos reales.

Las dimensiones de la parcela generalmente oscilan entre los 3 y 4 metros de fachada, habiendo una mayor variación en el fondo, pudiendo ir desde menos de 10 metros hasta los casi 20¹. La parcela es rectangular en la mayoría de casos, pero en ocasiones adopta una forma romboidal al no ser perpendicular el parcelario con la fachada. En las viviendas más cercanas al puerto, las más antiguas, las medidas suelen ser más reducidas, y en las más lejanas y recientes, mayores.

En todo caso tienen una sola planta y cubierta plana. La cubierta se incorpora a la vivienda, como era tradición en Almería, con unas escaleras de madera en el patio. La altura del único forjado es variable, pero generalmente es alta, en torno a los 4 metros². En construcciones más humildes el pretil de la cubierta es casi testimonial, apenas una coronación al muro, pero en construcciones más ambiciosas el pretil supera el metro de alto, dando mayor esbeltez y proporcionalidad a la fachada.

La fachada sólo tiene un invariante: la puerta y la ventana. A partir de ahí se encuentra una enorme diversidad. En su origen, la puerta es de mayores dimensiones que la ventana, en torno a los 2 metros de alto y en torno al metro de ancho, rectangular. La ventana por su parte se sitúa a un metro del nivel de calle y suele ser casi cuadrada, con una reja mínima. No había ornamentación, y la estética de la fachada se reducía al encalado, coloreado con algún color vivo (verde, azul, rojo, naranja) y a un zócalo y un remarco de las ventanas de color blanco. El cerco de los huecos también podía dejar vistas las jambas y el dintel de los vanos, que solían ser de piedra caliza. En ocasiones aparece una sencilla cornisa, que podía estar pintada de un color diferente³.

Aunque hay ejemplos anteriores de arquitectos como J. Marín Baldó o J. Cabrera⁴, es de la mano de los arquitectos Trinidad Cuartara Casinello (Almería, 1847 - 1912. Arquitecto municipal desde 1872 a su

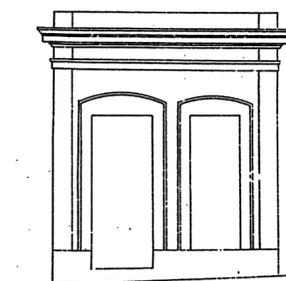


Imagen 1 | Trinidad Cuartara. Fachada. 1910.

Fachada sencilla, entre lo historicista y lo popular.

Fuente: Fernández Martínez, C.M. Trinidad Cuartara, arquitecto. Almería, 1871-1912.

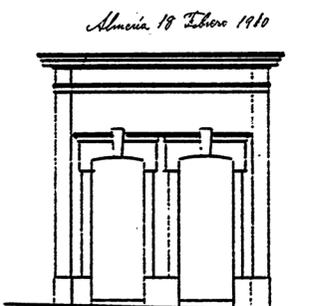


Imagen 2 | Enrique López Rull. Avenida de Vilches.

Fachada sencilla, con corte historicista.

Fuente: Ruiz García, A. Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería de posguerra.

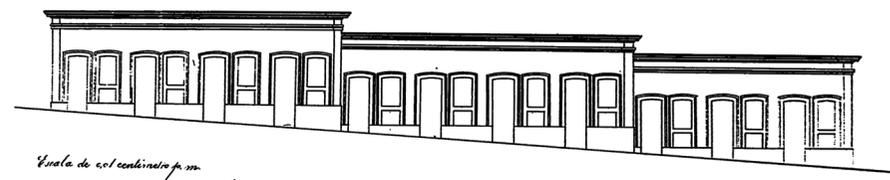


Imagen 3 | Trinidad Cuartara. Calle Andrés Cassinello. 1886. Alzado entre lo historicista y lo popular.

Fuente: Fernández Martínez, C.M. Trinidad Cuartara, arquitecto. Almería, 1871-1912.

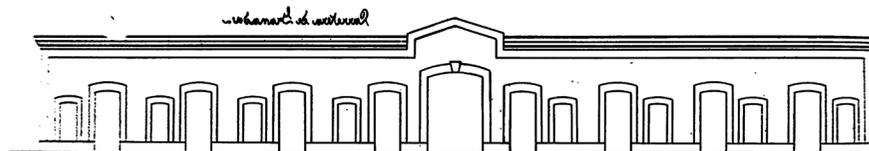


Imagen 4 | Trinidad Cuartara. Calle Granada. 1873. Alzado asimétrico de corte más popular.

Fuente: Fernández Martínez, C.M. Trinidad Cuartara, arquitecto. Almería, 1871-1912.

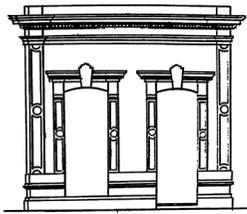


Imagen 4 | Trinidad Cuartara. Calle del Águila. 1905.

Fachada de corte neoclásico.

Fuente: Fernández Martínez, C.M. Trinidad Cuartara, arquitecto. Almería, 1871-1912.

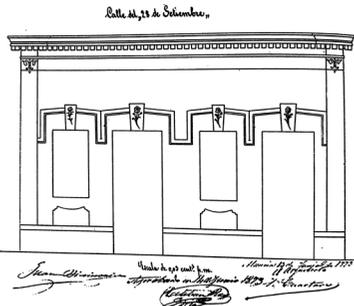


Imagen 5 | Trinidad Cuartara. Calle del 28 de septiembre. 1873.

Fachada asimétrica, con influencia modernista en algunos detalles.

Fuente: Fernández Martínez, C.M. Trinidad Cuartara, arquitecto. Almería, 1871-1912.

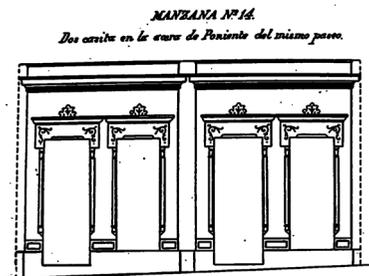


Imagen 6 | Trinidad Cuartara. Huerto de Jaruga. 1903.

Fachada simétrica con influencia modernista en la ornamentación.

Fuente: Fernández Martínez, C.M. Trinidad Cuartara, arquitecto. Almería, 1871-1912.

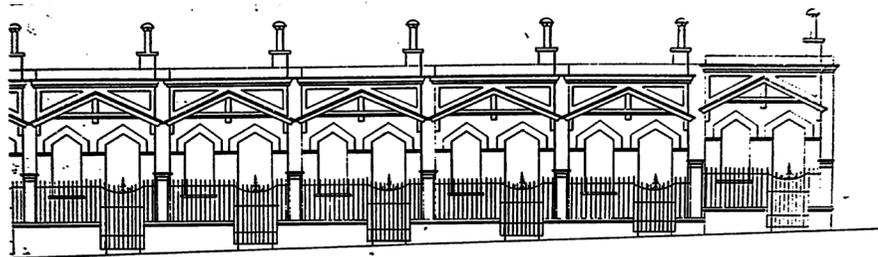


Imagen 8 | Trinidad Cuartara. Malecón de los Jardinillos. 1897. Alzado con gran impronta neoclásica.

Fuente: Fernández Martínez, C.M. Trinidad Cuartara, arquitecto. Almería, 1871-1912.

fallecimiento) y Enrique López Rull (Almería, 1846 - 1928) cuando esas fachadas de corte popular, asimétricas, adquieren de forma definitiva un tono más académico en el último tercio del siglo XIX⁵. En primer lugar, se igualan las dimensiones de la puerta y la ventana, que crecen y son enmarcadas con molduras de cantería, para dar simetría a la fachada según los cánones historicistas de la época. También se usan arcos rebajados para facilitar la ejecución de los dinteles. Esto marca la estética de la mayor parte de las viviendas y queda en el imaginario popular, asociando estas grandes ventanas a la tipología⁶. [Imágenes 1 a 4]

La ornamentación que aparece es, siguiendo las tendencias del momento en la zona, de un corte historicista o regionalista, y concentrada en la fachada. Incluso se pueden observar influencias modernistas en algunos azulejos, tallados o rejas⁷. Las partes más ornamentadas son los cercos de piedra de los vanos y las cornisas. En los dinteles es donde se encuentra una mayor variedad. Sencillas molduras, con líneas simples de corte regionalista y destacando la clave del arco o más complejos y elaborados, con recargados tallados de piedra. En viviendas de mayor entidad se pueden observar unas pilastras entre ellas, como refuerzo de los muros de carga medianeros, y como elemento estético de encuadramiento general que dota de mayor orden y potencia a las fachadas⁸.

Los entablamentos de la cornisa tienen líneas sencillas y de corte historicista, aunque por lo general no se someten a ningún orden clásico. Suele constar, de arriba a abajo, de una franja con relieve que actúa como la cornisa, una que actúa a modo de friso clásico y otra que cierra el conjunto a modo de arquitrabe. Era característico en las viviendas de la época la inclusión de losas de cerámica hidráulica en el friso con dibujos regionalistas o modernistas, aunque actualmente apenas se conservan ejemplos. Originalmente la piedra de cantería es vista, aunque bien por su deterioro o por su baja calidad en muchos casos aparece enalada o pintada⁹.

Como base de la fachada se empieza a usar un zócalo de piedra, para evitar las humedades típicas de las viviendas tradicionales, en las que el encalado llegaba al suelo. También mejora el comportamiento es-

estructural del muro y la cimentación, sobre todo de cara a la sismicidad de la ciudad, y la resistencia frente al propio uso. Tiene una altura variable pudiendo ir desde unos pocos centímetros a más de un metro. En todo caso se interrumpe por la puerta y la ventana. En ocasiones se encuentra encalado, generalmente de un color distinto al de la fachada, o con un revestimiento de losas. La puerta consta de un *tranco*, es decir, una pieza de piedra, mármol o similar, que actúa como barrera y escalón entre el nivel de la calle y el piso interior¹⁰. [Imágenes 4 a 8]

Todas estas características se mantuvieron en las viviendas desde el último tercio del siglo XIX hasta los años 30 del siglo XX, cuando irrumpen el racionalismo y se consolida el cambio generacional en los arquitectos de la ciudad¹¹. Guillermo Langle Rubio (Almería, 1895 - 1981. Arquitecto municipal entre 1925 y 1965), que en su juventud fue continuista con la obra de Cuartara, conoce el Movimiento Moderno y se suma a él, con edificios públicos, viviendas burguesas y con la tipología de vivienda que aún dominaba el paisaje de la ciudad: la de puerta y ventana. Más tarde, ya en la posguerra y durante los pocos años que pervivió el modelo antes de la eclosión de los bloques de pisos en los 50, se sumaría a su labor con una tendencia arquitectónica un poco más conservadora y un sabor más historicista, Antonio Góngora Galera (Almería, 1911 - 2010)¹².

La actualización del modelo vino dada, además de por las nuevas tendencias, por la mejora en las condiciones de vida de los obreros asociadas a los cambios políticos. Asimismo, la ciudad, debido al estancamiento económico y poblacional¹³ que sufre, ya no tiene una necesidad tan acuciante de viviendas, lo que mejora su construcción y permite mayor superficie en las parcelas.

Las nuevas fachadas vuelven a la asimetría popular, pero ahora por una decisión compositiva. La puerta vuelve a ser rectangular y la ventana puede ser bien cuadrada o bien rectangular, con rejas de un corte más racionalista, aunque no totalmente desprovistas de ornamentación. Aparece el ladrillo visto en las fachadas como elemento protagonista, sin revestimiento. En otros casos podemos observar un enfoscado, ya de cemento y mucho más fino que el de cal de sus predecesoras. También se exhibe el dintel de los vanos, que sustituye a las moldu-

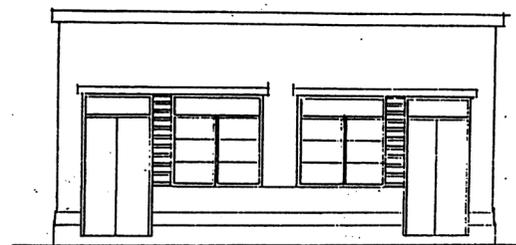


Imagen 9 | Guillermo Langle. Huerto de Azcona. 1939.

Fachada racionalista.

Fuente: Ruiz García, A. Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería de posguerra.

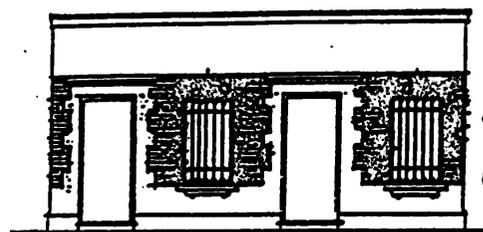


Imagen 10 | Guillermo Langle. Carrera de Castro. 1941.

Fachada racionalista.

Fuente: Ruiz García, A. Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería de posguerra.

Tranquilo.

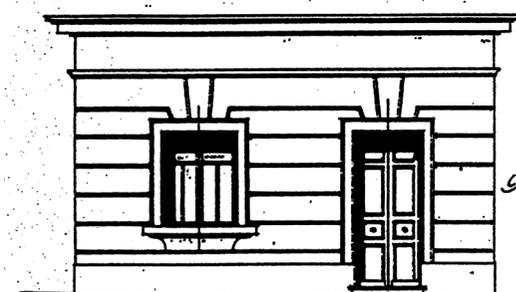


Imagen 11 | Antonio Góngora. Calle Memorias. 1949.

Fachada racionalista con rasgos historicistas.

Fuente: Ruiz García, A. Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería de posguerra.



Imagen 12 | Antonio Góngora. Calle Cucarro. 1949.

Fachada casi historicista.

Fuente: Ruiz García, A. Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería de posguerra.

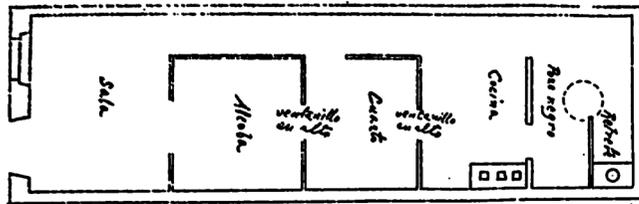


Imagen 13 | Trinidad Cuartara. 1910.
Planta de mínimos. Alzado en Imagen 1.
Fuente: Fernández Martínez, C.M. Trinidad Cuartara, arquitecto. Almería, 1871-1912.

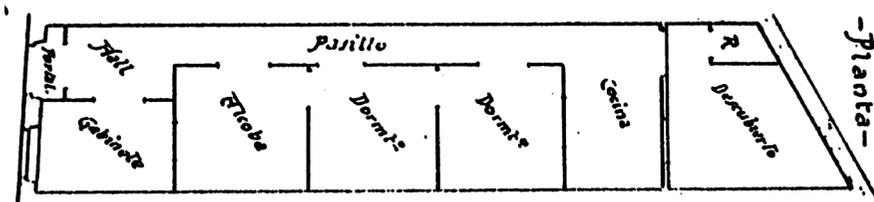


Imagen 14 | Enrique López Rull. Avenida de Vilches.
Planta sencilla. Alzado en Imagen 2.
Fuente: Ruiz García, A. Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería...

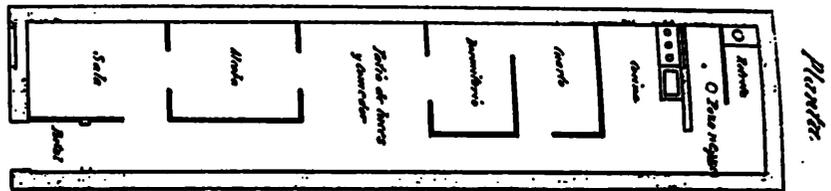


Imagen 15 | Trinidad Cuartara. Calle Cucarro. 1911.
Planta con zaguán y patio de luces en el centro.
Fuente: Fernández Martínez, C.M. Trinidad Cuartara, arquitecto. Almería, 1871-1912.

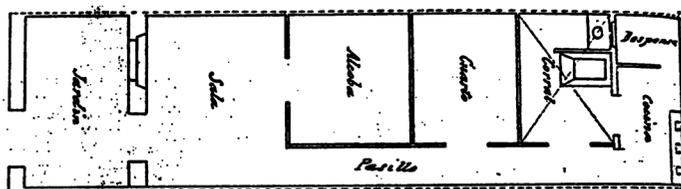


Imagen 16 | Trinidad Cuartara. Malecón de los Jardillos. 1897.
Planta con jardín delantero. Alzado en Imagen 8.
Fuente: Fernández Martínez, C.M. Trinidad Cuartara, arquitecto. Almería, 1871-1912.

ras de cantería, de hormigón en vez de piedra, pero esta vez es recto, sencillo y común a los dos huecos para potenciar la horizontalidad del conjunto, un objetivo claro en esta época. La cornisa es donde se producen menos cambios, aunque se elimina la cerámica y se simplifican notablemente las líneas. Los zócalos se mantienen, pero pierden protagonismo¹⁴. [Imágenes 9 a 12]

Aunque las mayores diferencias y evoluciones se producen en el interior, del que vamos a hablar a continuación.

En su origen más básico las viviendas constan de una sola nave con muros de carga en ambos laterales. El concepto de nave es fundamental y un invariante en su composición y entendimiento del espacio. Desde el punto de vista compositivo casi es una vivienda galería, donde toda la circulación es en la misma dirección, creando una gran tensión espacial entre la fachada y el patio, las dos entradas de aire y luz. Las viviendas tienen, como elementos mínimos, una sala o comedor, un dormitorio y un patio trasero¹⁵. A partir de ahí podemos encontrar una notable variedad, aunque se pueden establecer unos espacios comunes a la mayoría de viviendas que se crean entre el origen de la tipología y la renovación de los años 30.

Tras la puerta de entrada suele aparecer, sobre todo a partir de los 30 y en viviendas relativamente generosas, un pequeño portal o zaguán que sirve como diafragma entre exterior e interior. A continuación, se encuentra una estancia abierta, usada como cuarto de estar. En otros casos esta primera estancia sí se encuentra cerrada y se destina a gabinete, pero no es lo más común. Después de esta primera estancia aparece el pasillo, elemento distintivo de la tipología, largo y angosto, junto al muro medianero¹⁶.

A su lado se van abriendo las diversas estancias, que se usan como dormitorios. El número oscila, normalmente, entre dos y tres, pero se pueden encontrar más o incluso sólo una. Al fondo del corredor se encuentra otra estancia abierta, que ocupa todo el ancho de la crujía. Aquí hay bastante variabilidad entre los diferentes ejemplos, generada por la variedad de patios. Si el patio ocupa todo el ancho de la parcela, en esta pieza conviven la cocina y el comedor. Por el contrario, si el

patio sólo ocupa una parte del ancho, la cocina se dispone en el espacio restante, paralela al patio, dejando la sala exclusivamente como comedor¹⁷.

El patio tenía como objetivo básicamente la iluminación y ventilación del interior, no su aprovechamiento como espacio. Su función la cumplía el terrado o la calle. En él se encuentra un pequeño retrete, habitualmente exento del resto de la vivienda y una subida, con escaleras de madera o portátiles, a la cubierta¹⁸. [Imágenes 13 a 16]

La materialidad se basa en técnicas tradicionales y materiales de proximidad. Los muros de carga eran de mampostería, de unos 40 centímetros de ancho, y ladrillo, unidos por mortero de cal, mezclado con barro en ocasiones¹⁹. Dependiendo de la vivienda el ladrillo tiene mayor o menor protagonismo y suele ser más común en los muros exteriores. El muro de fachada tiene además refuerzos de piedra caliza de cantería en el entablamento, en las molduras de los vanos y en las pilastras que separan las viviendas en algunos casos, sirviendo para mejorar la unión entre muros de carga y fachada. Los muros de carga en algunas ocasiones también presentan pilastras de piedra de cantería como refuerzo. La cimentación no es muy profunda y se compone de mampuestos o sillarejos. Estos muros presentan problemas de humedades en muchísimos casos, siendo uno de los principales inconvenientes de la tipología²⁰. [Imagen 17]

El forjado tiene una estructura muy sencilla, con vigas de madera de pino rojo de muro a muro (en sentido transversal) sobre las que se apoya la cubierta. Bien con cañizo o bien con las más comunes tablas de madera, sobre ellas se encuentra una capa de ladrillo cubierto con mortero de cal a modo de aislamiento e impermeabilización [Imagen 18]. En la cubierta se abren, en muchos casos, claraboyas de manera más o menos artesanal, incluso en algún caso podemos llegar a ver un cuerpo completo que se eleva sobre la cubierta a modo de patio de luces en la zona central de la vivienda. La inclinación suele ser baja (se pueden considerar cubiertas planas) y hacia la fachada, donde hay un desagüe²¹.

Las divisiones interiores son de tabiques de ladrillo en panderete, muy



Imagen 17 | C/ Regocijos, 78.

Casa en estado ruinoso. Podemos observar los materiales tradicionales, mampostería y piedra de cantería, en el muro de fachada.

Fuente propia.



Imagen 18 | Esquina Restoy con Cucarro.

Derrumbeciente reciente en el que se pueden ver los materiales de la coronación del muro y la cubierta.

Fuente propia.

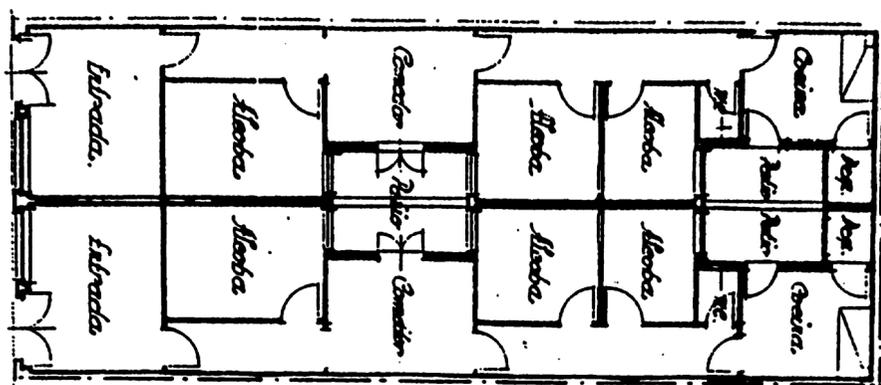


Imagen 19 | Guillermo Langle. Huerto de Azcona. 1939.
Planta arquetípica de las mejoras del siglo XX. Alzado en Imagen 9.
Fuente: Ruiz García, A. Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería...

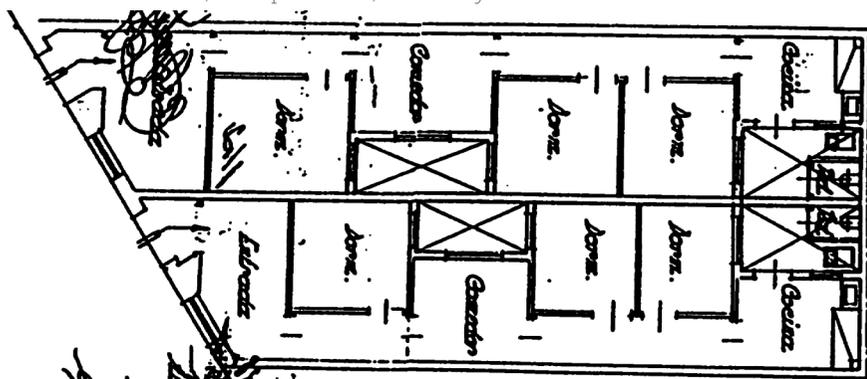


Imagen 20 | Guillermo Langle. Carrera de Castro. 1941.
Planta arquetípica de las mejoras del siglo XX. Alzado en Imagen 10.
Fuente: Ruiz García, A. Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería...

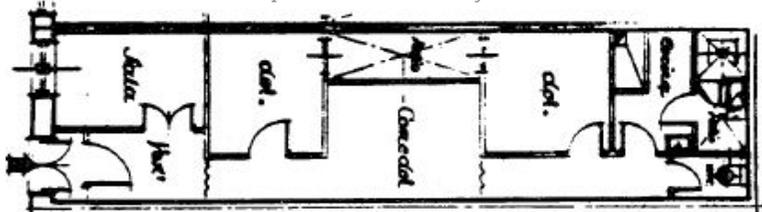


Imagen 21 | Antonio Góngora. Calle Santa Matilde. 1946.
Planta pequeña con mejoras propias del siglo XX.
Fuente: Ruiz García, A. Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería...

delgados, enfoscados con yeso²². En las habitaciones interiores aparecen huecos cercanos al techo en las divisiones transversales para facilitar la ventilación y la entrada de luz, potenciando así también la imagen de profundidad, de nave, de las viviendas²³. Los suelos son originalmente de baldosas de piedra o barro, aunque a finales del siglo XIX se imponen las baldosas hidráulicas²⁴.

Estas dimensiones y materiales pueden parecer insuficientes para una familia, especialmente teniendo en cuenta el gran tamaño de las familias obreras en la época, y de hecho lo eran, así como las condiciones higiénicas no eran suficientes en muchos casos. Aun así, mejoraron ampliamente las condiciones de vida de la clase obrera, que vivía hacinada en barrios de infraviviendas y casas-cueva como La Chanca o La Hoya. Esos barrios, no obstante, siguen existiendo con las mismas características hasta la actualidad, pero su tamaño ha ido disminuyendo y la calidad de vida de los trabajadores mejoró sensiblemente.

Con los años 30, la popularización de los movimientos obreros (socialistas y anarquistas principalmente) y la proclamación de la II República²⁵, las condiciones de las clases populares se cuestionan con más fuerza que nunca. Unido al contexto político aparece, como comentábamos antes, el racionalismo del Movimiento Moderno, las nuevas técnicas constructivas y el crecimiento de la ciudad se estanca.

Con estas circunstancias, las viviendas ganan en tamaño y, sobre todo, en calidad de vida²⁶. Al patio del fondo se le suma otro patio central, que ocupa menos de la mitad del ancho de la parcela y que se suma al de la vivienda medianera, siendo simétricas ambas. La simetría pareada de las viviendas es otra de las novedades de estos años. Asociado a este patio se desarrolla un comedor, bien iluminado y ventilado, y además se ventilan e iluminan dos de los dormitorios interiores, que antes no tenían ninguna salida al exterior²⁷.

El patio del fondo, que sigue la misma estructura de usar medio ancho de parcela, sirve para acoger un pequeño baño o retrete y dar luz y aire a la cocina, que ocupa el resto del ancho de la crujía. Al quedar el comedor en el centro de la vivienda, ese fondo queda disponible para un dormitorio con salida al patio. De esta forma todas las estancias de

la vivienda tienen contacto directo con el exterior, mejorando así uno de los principales problemas de la tipología²⁸. [Imágenes 19 a 21]

En cuanto a los materiales también hay novedades. Los muros de carga continúan siendo de mampostería y ladrillo, pero empieza a aparecer el hormigón armado. Es más común en construcciones de más de una planta, pero también se podía encontrar en alguna casa de puerta y ventana. En la fachada, como decíamos anteriormente, el ladrillo toma un papel fundamental, unido con mortero bastardo (cemento y cal) y en muchos casos visto²⁹.

El techo mantiene el mismo sistema estructural, pero ahora aparecen las viguetas de hormigón armado y las bovedillas. Las divisiones interiores se mantienen como tabiques de ladrillos huecos muy finos con enfoscado de cal. El suelo es de baldosa hidráulica²⁹. Los problemas de humedades siguen apareciendo en paredes y suelos, aunque mejoran con la nueva ventilación.

Las viviendas mantuvieron esta tendencia también durante la posguerra, sin apenas cambios hasta mitad de siglo. Los años 50 son los que cambian la situación social de la tipología. Tras la dura autarquía, con una población estancada, tremendamente empobrecida y muy afectada por la emigración, la ciudad vuelve a crecer y a necesitar viviendas. En este momento se rompe la continuidad que venía mostrando la vivienda obrera en la ciudad desde hacía un siglo e irrumpen los bloques de pisos³⁰.

ACTUALIDAD

Durante toda la década de los 50 empieza a asociarse a la clase obrera con los bloques, dejando de lado la vivienda tradicional. El modo de vida empieza a cambiar, pero no es hasta los 60, cuando se produce un “boom” inmobiliario y los pisos definitivamente dominan el paisaje urbano de la ciudad. La Almería horizontal deja paso a la actual Almería vertical. Los bloques de entre 3 y 10 plantas sustituyen a las viviendas de planta baja, en algunos casos de forma literal, construyendo moles en las parcelas que antes habían ocupado casas de puerta y ventana³¹.



Imagen 22 | C/ Noria, 16.

Remonte retranqueado y fachada original. Fuente propia.



Imagen 23 | Paseo de la Caridad, 77.

Remonte retranqueado pero excesivo. Fuente propia.



Imagen 24 | C/ Restoy, 83.

Remonte contemporáneo hasta fachada. Fuente propia.



Imagen 25 | C/ Noria, 48.

Cambio de materialidad en fachada. Fuente propia.



Imagen 26 | C/ Jesús de Perceval, 76.

Remonte imitativo en fachada. Fuente propia.



Imagen 27 | C/ Molino Cepero, 23.

Terraza en cubierta visible desde la calle. Fuente propia.



Imagen 28 | Calle Arqueros, 9 al 13.

Casas reconvertidas en cocheras.

Fuente propia.



Imagen 29 | Avenida de Vilches, 24 al 28.

Casas abandonadas en estado de ruina.

Fuente propia.



Imagen 30 | Calle Ntra. Sra. de las Mercedes, 23.

Solar que ocupaban viviendas de la tipología, ahora en edificación.

Fuente propia.

Pero la responsabilidad de la decadencia del modelo viene dada también por la constatación de los problemas de la tipología. Las viviendas tienen una superficie (entre los 30 y los 80 m², aunque la mayoría entre los 50 y 60)³² que resulta escasa para los estándares actuales de una familia en una ciudad como Almería. Las viviendas eran frías en invierno y calurosas en verano dada su insuficiente ventilación. En parte este problema se arregla con la inclusión del segundo patio en el siglo XX. El aislamiento con el terreno es insuficiente, lo que provoca humedades en muros y suelo de forma habitual, lo que genera más problemas de ventilación y habitabilidad³³.

Además, por su propia época de construcción no tienen instalaciones modernas (electricidad, agua corriente) ni cuarto de baño tal y como lo conocemos en la actualidad (apenas un retrete con un pozo negro en el patio).

Estos problemas, unidos a la mejora que suponen para las condiciones de vida los pisos de nueva construcción, generan una oleada de reformas. Las más básicas tienen que ver con lo material, como la sustitución de los pavimentos, creación de trasdosados para mejorar las humedades de las paredes, cambios de carpinterías o cambios de materialidad en la fachada y cubierta. Y por supuesto, la inclusión de instalaciones. También es común la construcción de un baño completo, de pequeñas dimensiones, en el patio trasero, aprovechando el espacio del antiguo retrete, pero adaptándolo a los tiempos actuales.

Entre las reformas más profundas se encuentran los remotes, es decir, la creación de una planta (excepcionalmente más) sobre la cubierta, incrementando así la superficie habitable de forma notoria. Los hay de muchos tipos, los que se retranquean, los que se incorporan a la fachada con un lenguaje imitativo o los que se suman a la fachada con un lenguaje contemporáneo. Los remotes suelen usar técnicas contemporáneas, como hormigón y forjados de viguetas y bovedillas. [Imágenes 22 a 27]

Dentro de las viviendas perdidas se pueden encontrar desde la total destrucción hasta la transformación de la casa original para otro uso. En ese espectro son bastante notables los ejemplos que han acabado

convertidos en cocheras. Al menos, estas intervenciones, aunque irrespetuosas con la arquitectura, mantienen la escala y parcelario urbano. No así las sustituidas por bloques de viviendas, que a pesar de mantener el uso, no respetan la escala del barrio y generan graves problemas urbanos relacionados con el ancho de las calles. [Imágenes 28 a 30]

CALLE LAS CRUCES, 48

Esta vivienda, encuadrada en el barrio de la Plaza de Toros, se encuentra en una zona que estuvo dominada por las casas de la tipología, y aun en la actualidad su impronta es notable. El caso concreto del número 48 de la calle Las Cruces se encuentra, a día de hoy, entre dos edificios que ya no son de la tipología, aunque respetan el parcelario original. Cuando se produce la visita, para fotografiar, medir y posteriormente realizar el levantamiento, la vivienda está deshabitada.

La vivienda está bastante cerca de lo que se podría considerar la media de la tipología. Tiene 58 m² de parcela, dos habitaciones, sala, comedor, cocina y patio trasero. Cumple todos los invariantes básicos y no tiene particularidades de importancia. La fachada es de corte sencillo, entre lo popular y lo académico. Actualmente conserva prácticamente su aspecto original. Está pintada en amarillo y los cercos de los vanos en blanco. Presenta irregularidades y falta de adherencia en el revestimiento, así como daños y desprendimientos en la piedra de cantería de los vanos. Si bien no se puede asegurar que las carpinterías sean las originales sí tienen un diseño y una antigüedad que lo haría posible. Las rejas parecen relativamente recientes. Además de la bajante de desagüe de la cubierta, numerosos cables atraviesan la fachada.

Al interior se entra a través de un pequeño zaguán, que da a una sala abierta que servía de cuarto de estar. Directamente a ella se abre un dormitorio con una doble puerta acristalada y el angosto pasillo. Hay otro dormitorio junto al primero, de menor tamaño, sobre el que se ha abierto una claraboya de forma artesanal. Todos los tabiques transversales tienen una apertura en la parte superior para facilitar la ventilación de las estancias interiores. Al final del pasillo, donde hay una hornacina que actúa como armario, se encuentra el comedor, abierto, y la cocina, que comparte ancho de crujía con el patio y está alicatada

con azulejos relativamente recientes. En el escaso patio hay un pequeño baño y una subida al *terrado* con un tramo de escaleras de obra y otro con escaleras portátiles.

El pavimento es nuevo, de terrazo, en todas las estancias menos en el dormitorio pequeño, donde se mantiene un pavimento de baldosa hidráulica. La cocina probablemente, en su concepción original, se encontraba donde ahora se ubica el comedor. La zona donde se encuentra ahora tiene un forjado, que además de ser un metro más bajo que el resto, tiene un acabado diferente, lo que indica que es posterior. Con total seguridad es un añadido posterior el habitáculo del baño, con un techo aún más bajo y unas vigas de madera diferentes a las del resto de la vivienda.

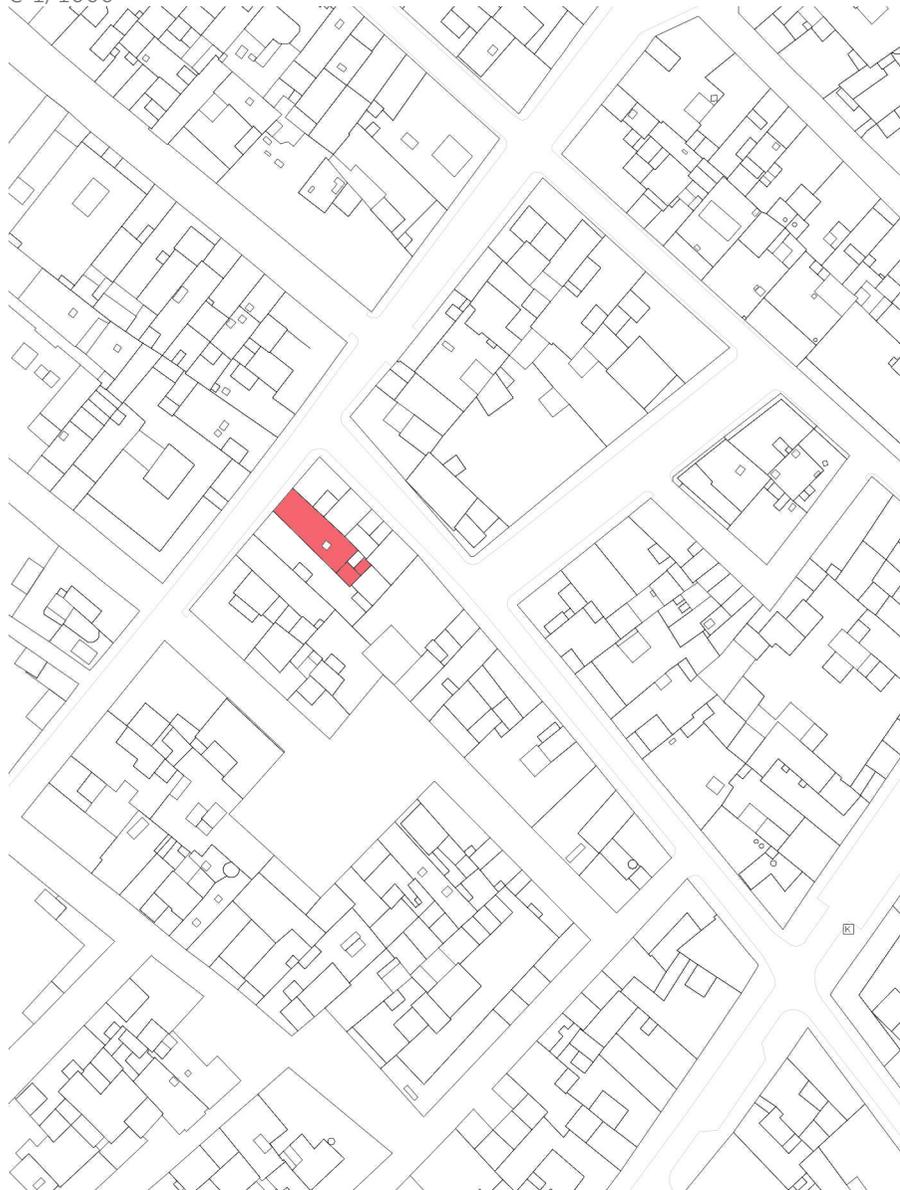
Los dos muros de carga, especialmente el que da a norte, presentan humedades y desconchamientos en la cara interior. También se pueden ver humedades en algunas tablas del forjado. Todas las instalaciones son posteriores a la construcción de la casa, por tanto son visibles y van simplemente pegadas a los muros.

La materialidad es la tradicional, es decir, muros de mampostería, cercos y remates de piedra de cantería. Los muros de carga ahora sólo reciben las vigas de esta vivienda, aunque originalmente recibirían las vigas de las viviendas medianeras, compartiendo así los muros portantes. Los forjados son de vigas de madera sobre las que se apoyan tablas y baldosas cerámicas que se impermeabilizan con mortero de cal. Los forjados de cocina y baño tienen un mayor grosor de baldosas cerámicas y están tratados con pintura impermeable recientemente. La cimentación, suponiendo que sea tradicional como el resto, está compuesta por mampuestos de piedra. Los tabiques interiores son muy finos, de ladrillos en panderete y revestidos con yeso, con dinteles de madera para puertas y ventanas pequeñas.

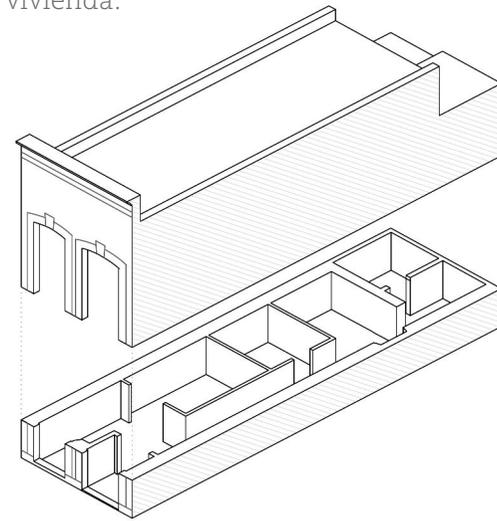
En términos generales es una vivienda con un nivel de transformación bajo y que resume bastante bien las condiciones y distribución de la tipología en su origen.

Toda la planimetría de la vivienda mostrada a continuación es de elaboración propia.

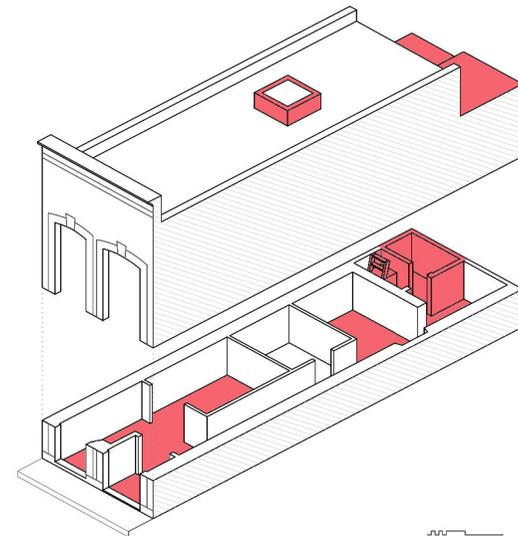
Situación.
e 1/1000



Estado original de la vivienda.



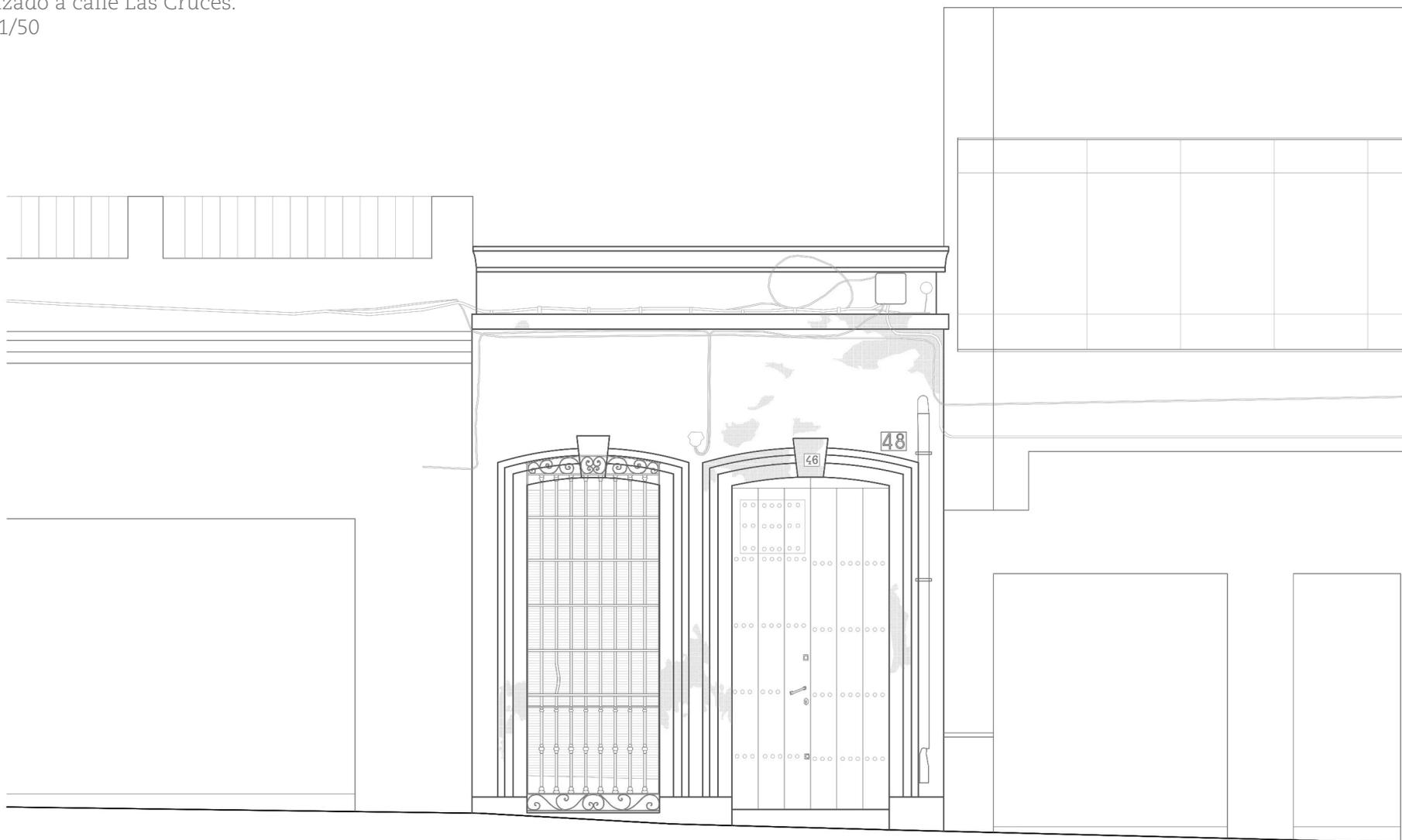
Estado actual y modificaciones en rojo.



0 10 20 m

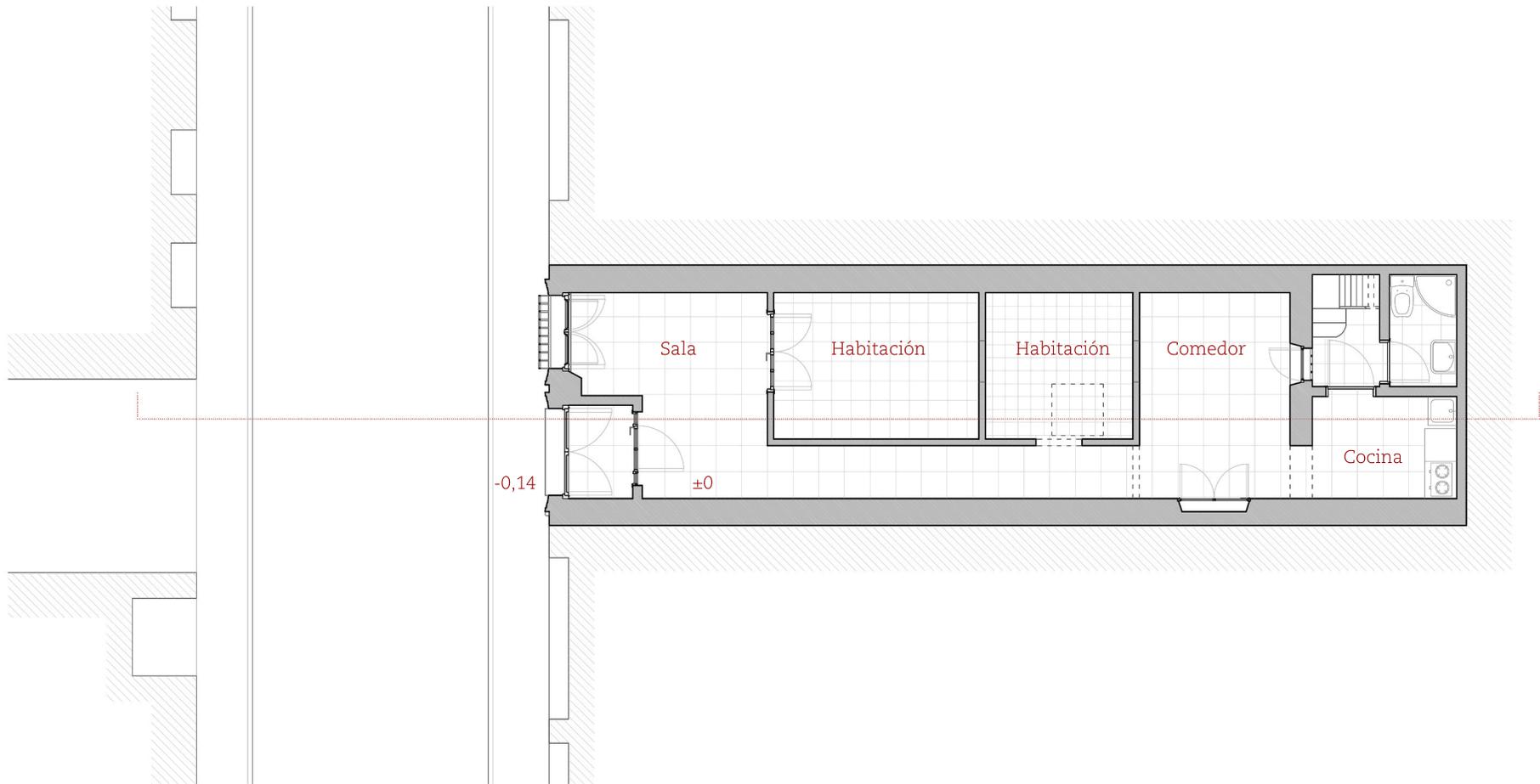


Alzado a calle Las Cruces.
e 1/50

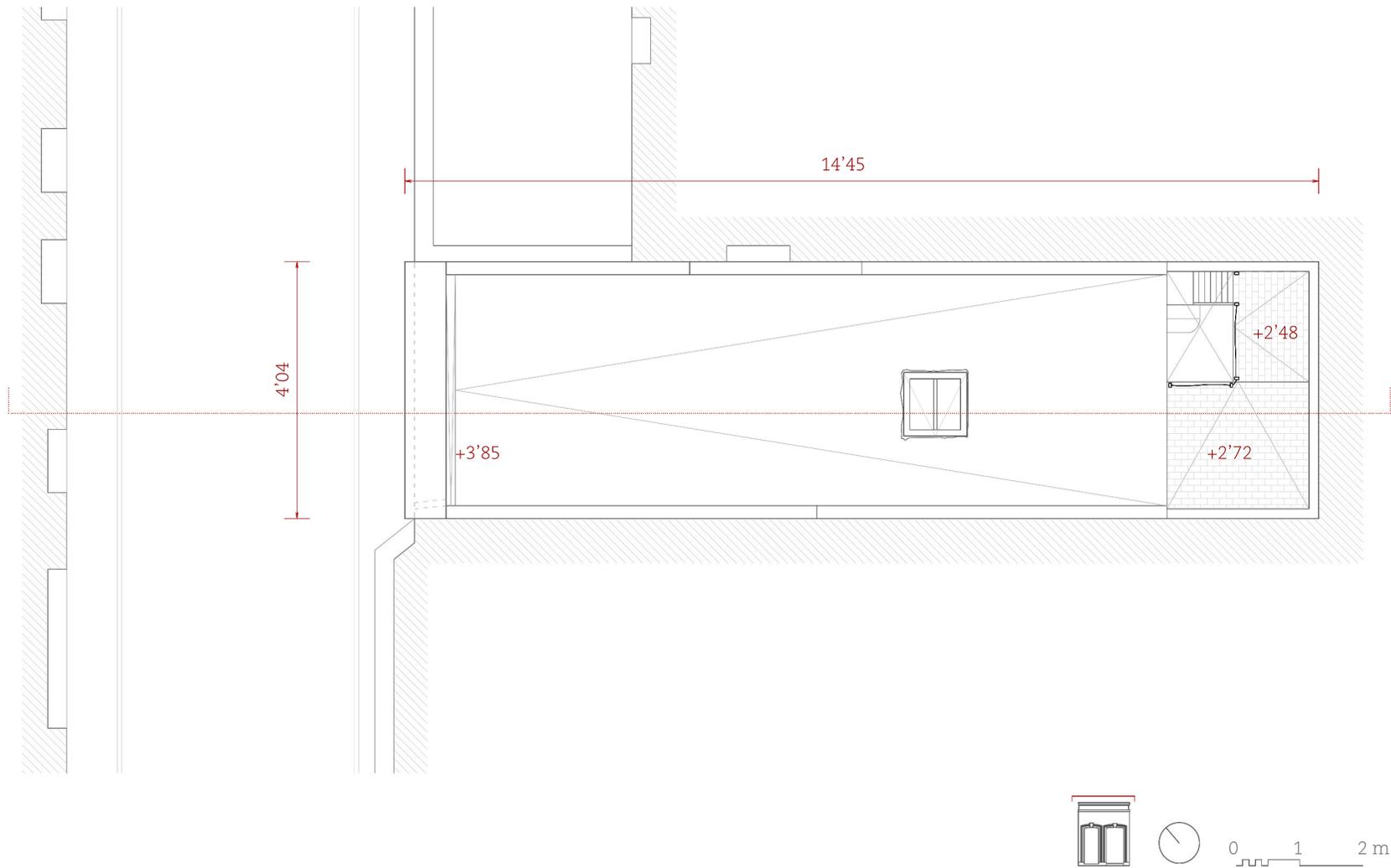


0 1 2 m

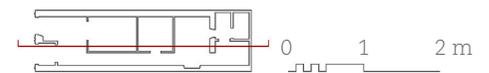
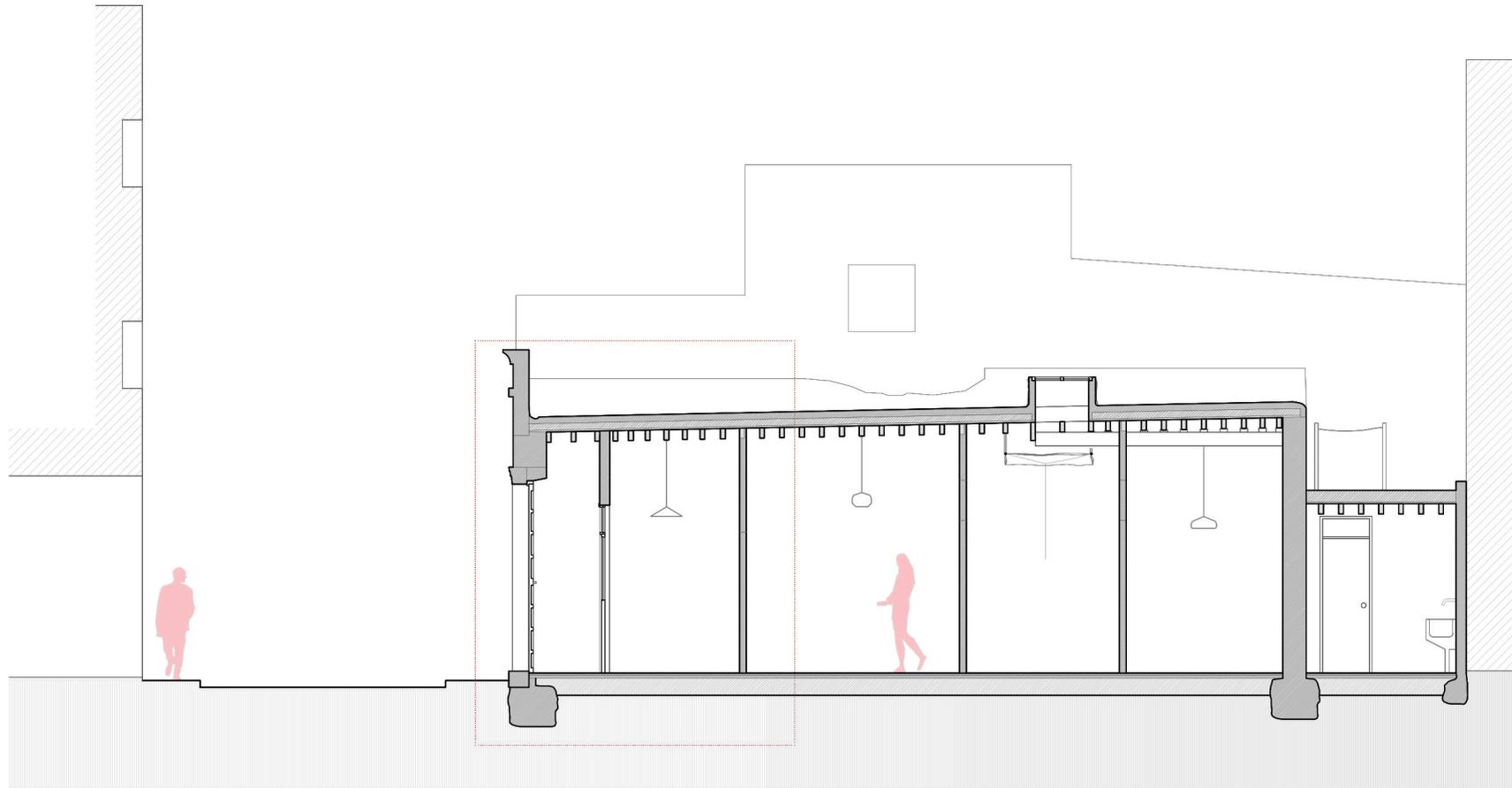
Planta baja.
e 1/100



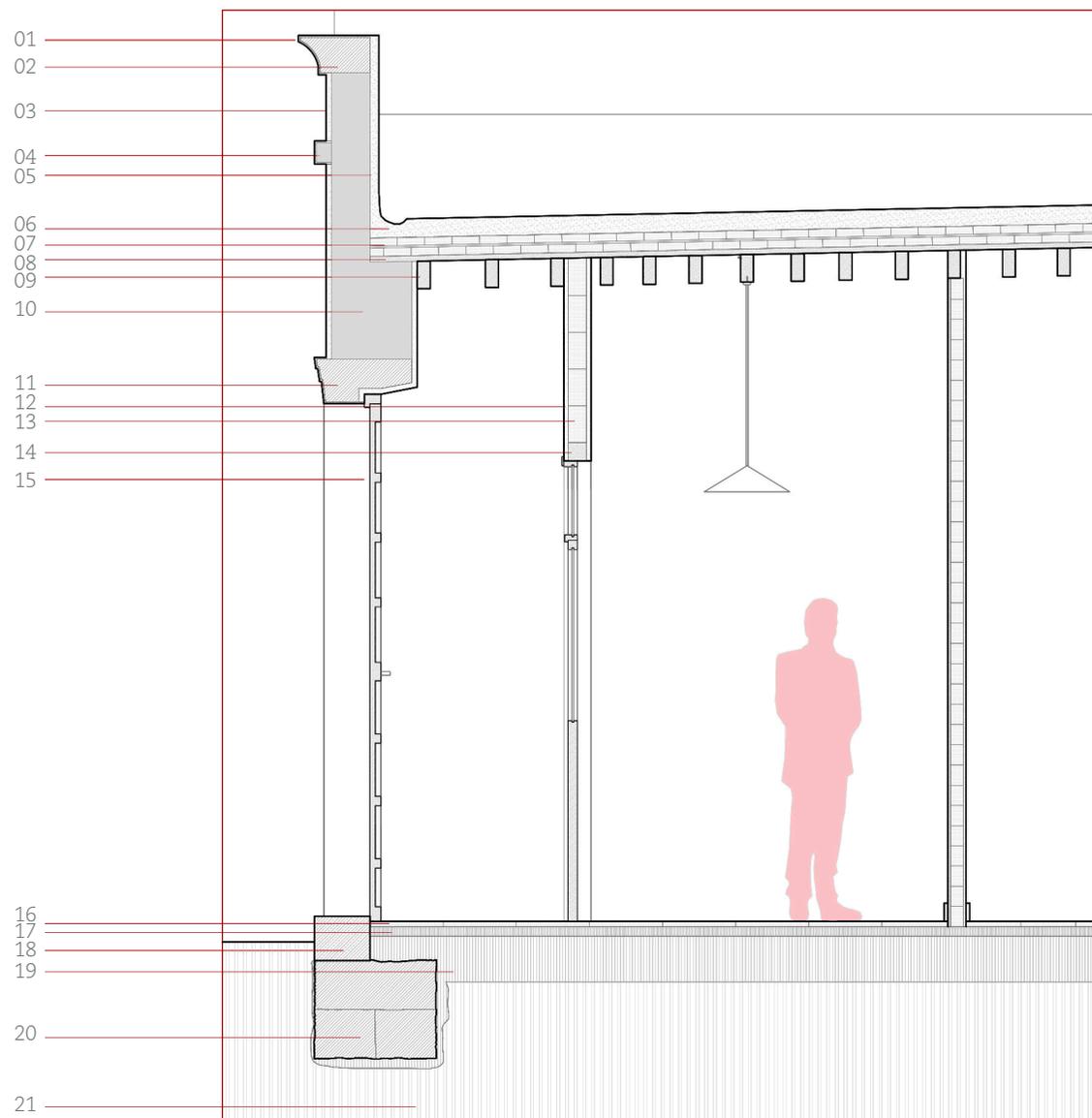
Planta de cubiertas.
e 1/100



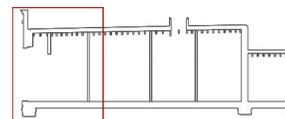
Sección.
e 1/100



Sección constructiva.
e 1/40



- 01. Recubrimiento de pintura. Modificación.
- 02. Cornisa de piedra de cantería.
- 03. Mortero de cal y aplicaciones de pintura.
- 04. Arquitrabe de albañilería.
- 05. Mortero de cal de gran grosor.
- 06. Varias capas de mortero de cal como impermeabilización.
- 07. Baldosas cerámicas.
- 08. Tablas de madera para apoyo de la cubierta.
- 09. Vigas de madera de pino.
- 10. Muro de mampostería.
- 11. Dintel de piedra de cantería con forma de arco rebajado.
- 12. Revestimiento interior de yeso.
- 13. Tabique de ladrillo.
- 14. Dintel de madera.
- 15. Carpintería de madera.
- 16. Baldosa de terrazo. Modificación.
- 17. Capa de mortero.
- 18. Pieza de mármol para creación de escalón de entrada.
- 19. Terreno compactado.
- 20. Cimentación de mampuestos de piedra.
- 21. Terreno natural.



0 1 m

Fotografías de la vivienda.

Todas las imágenes (31 a 42) son de elaboración propia.

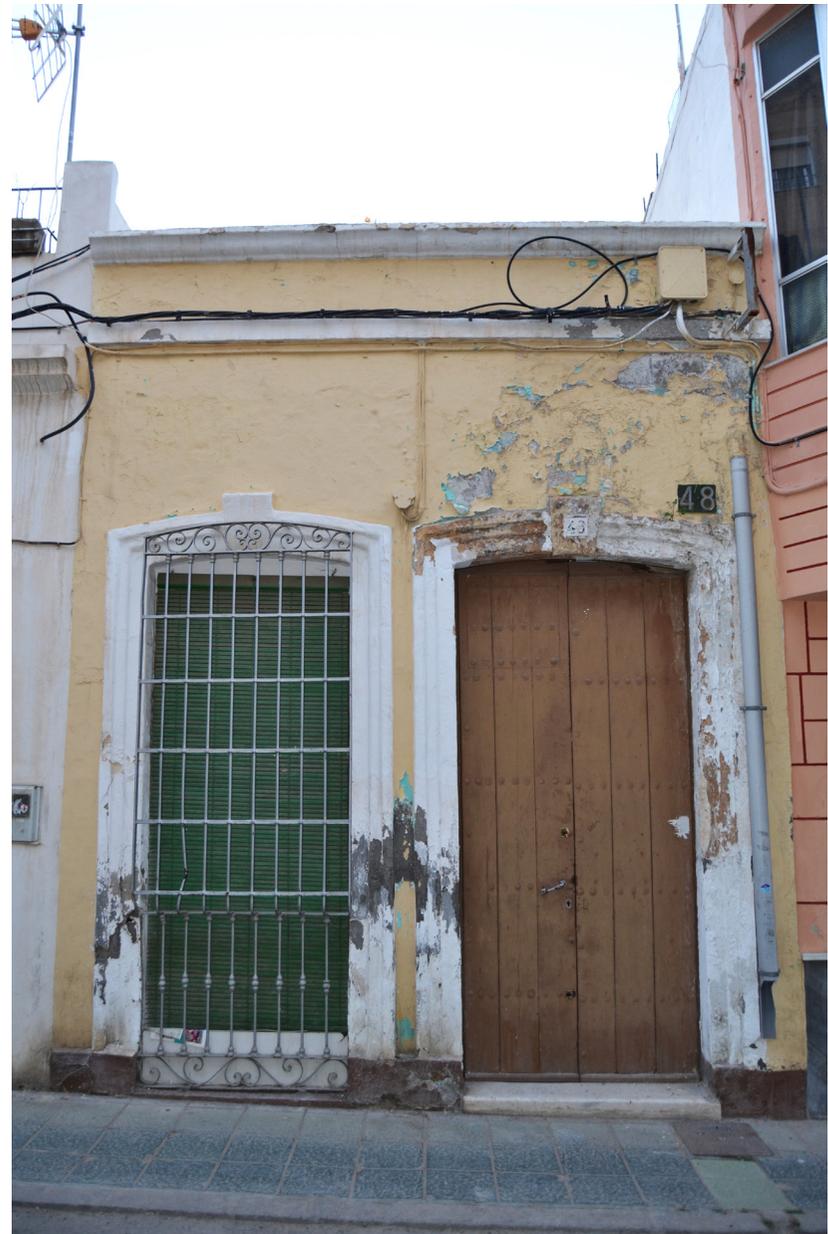
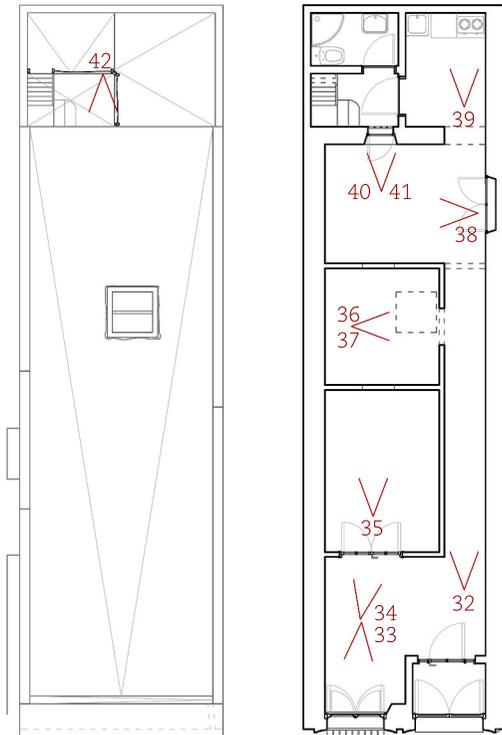


Imagen 31 | Fachada.

Deterioro visible.



Imagen 32 | Pasillo.
Se observa la estrechez y altura.



Imagen 34 | Sala.
Puerta doble y acristalada para permitir la entrada de luz.



Imagen 33 | Sala.
Carpinterías de madera e instalaciones visibles.



Imagen 35 | Habitación.
Aperturas en el muro para mejorar la ventilación.



Imagen 36 | Habitación.

Lucernario.

Imagen 38 | Comedor.

Humedades en el muro de carga.



Imagen 37 | Habitación.

Baldosa hidráulica original.

Imagen 39 | Cocina.

Escaso tamaño e instalaciones sin empotrar.

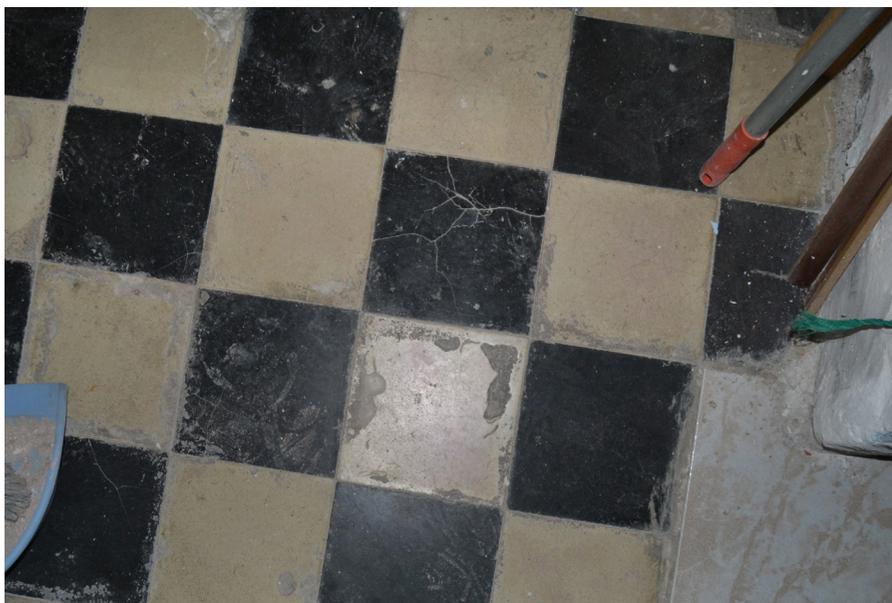




Imagen 40 | Patio.

El angosto patio, las escaleras de subida a la cubierta y cubierta del baño.



Imagen 41 | Comedor.

Ventana en altura.

Imagen 42 | Cubierta.

Vista del *terrado* y del lucernario.



CALLE CUCARRO, 65

La calle Cucarro, en el Huerto de Jaruga, actual barrio de la Plaza de Toros, es una de las vías de la ciudad que conserva una mayor diversidad de ejemplos de la tipología estudiada. A pesar de ello, la vivienda estudiada se encuentra entre dos edificios, que aunque mantienen la parcela y el uso, son de construcción reciente. Cuando se produce la visita, para fotografiar, medir y posteriormente realizar el levantamiento, la vivienda está deshabitada y con una zona del forjado apuntalada por su mal estado.

Con sus 70 m² de parcela, se encuentra por encima de la media de tamaño de la tipología. En la actualidad se encuentra muy modificada de su estado original, aunque no sea visible desde el exterior. En la década de los 60 o 70, según se puede estimar por los materiales usados, la casa sufrió una profunda reforma para añadir una nueva planta, retranqueada de la fachada, y mejorar instalaciones y algunos materiales.

La fachada es bastante académica. Cercos de los vanos de piedra caliza de cantería tallada, entablamento superior de inspiración neoclásica y pilastras en ambas medianeras. El zócalo, actualmente pintado de rojo, es alto. El resto de la fachada está pintada de amarillo con detalles blancos. Hay algunos desconchones por falta de adherencia, pero no hay daños de importancia. Las carpinterías son posteriores a la construcción con seguridad, de hecho, la puerta de entrada es rectangular pese a que el vano original es con un arco rebajado.

Se entra por un pequeño zaguán, que da a una sala abierta relativamente amplia, actualmente apuntalada. Tras ella se encuentra el pasillo, al que se abre un primer dormitorio y un pequeño baño. Ambas estancias se ventilan por un estrecho patio central. Tras el pasillo aparece una sala abierta en la que encontramos unas estrechas escaleras que dan acceso a la planta alta. Al fondo, compartiendo crujía con el patio, está la cocina. El patio no llega al fondo de la parcela, ya que en su ancho, paralela a la cocina, se encuentra una mínima despensa.

En la planta alta hay una sala abierta, a la que dan las escaleras. Hacia

el fondo de la parcela, hay una habitación que se abre al patio trasero. En la otra dirección, se encuentran dos habitaciones más, sin pasillo, con paso entre ellas. La primera es más pequeña, tiene una ventana y una puerta al patio central, a pesar de que a esa altura no hay forjado. La última habitación además de al patio tiene salida y ventana a una terraza que queda protegida por la cornisa de la fachada original. En ella hay unas escaleras portátiles de madera para subir a la cubierta.

Los dos patios están cubiertos por unas placas onduladas de plástico translúcido, lo que dificulta la ventilación y genera espacios insalubres.

En su estado original la vivienda tendría una sólo planta, aunque por su tamaño y entidad se puede aceptar que sí tuviera los dos patios actuales. El baño no se encontraría donde se encuentra en la actualidad, posiblemente sería un retrete en la actual despensa. El resto de la distribución de la planta baja podría ser similar.

Los materiales son una extraña mezcla entre lo tradicional y técnicas más modernas. Los muros son los originales, de mampostería con vanos y refuerzos de piedra caliza de cantería. Todas las solerías han sido sustituidas. La cimentación es presumiblemente la original, de mampuestos de piedra. Las carpinterías son aportación posterior en su totalidad.

En cuanto a la intervención de los años 60 o 70 del siglo XX, aporta las técnicas propias de esos años. Los forjados son de viguetas de hormigón y bovedillas, de escaso grosor. Las viguetas de la terraza (bajo ella se encuentra la sala apuntalada) presentan aluminosis, problema habitual en forjados de la época. Descansan, en ambas plantas, sobre muros de carga. En la planta baja sobre los originales y en la alta sobre muros de nueva construcción. Los muros se compartirían originalmente con las viviendas medianeras, pero actualmente, al ser de reciente construcción, sólo los usan los forjados de esta casa.

Los muros presentan graves problemas de humedad, lo que se intentó corregir con un trasdosado de madera, que solamente incrementó el problema y se encuentra en muy mal estado.

Las escaleras aparentemente están construidas con una bóveda de ladrillo. La instalación eléctrica es visible en la planta baja, no en la alta, en la que hay un falso techo. La instalación de agua no es visible en ninguna de las dos plantas.

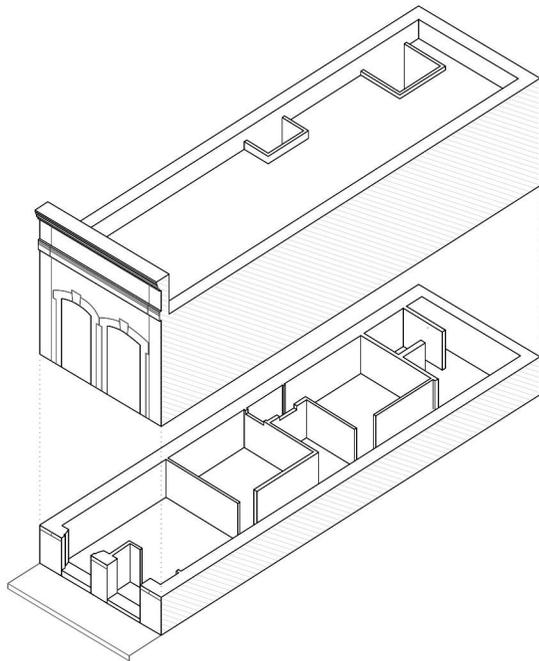
En general, la vivienda es un clarísimo ejemplo de las transformaciones que ha sufrido la tipología desde los años 50 hasta la actualidad. Cambios materiales, intento de ampliar la superficie habitable y remotes.

Toda la planimetría de la vivienda mostrada a continuación es de elaboración propia.

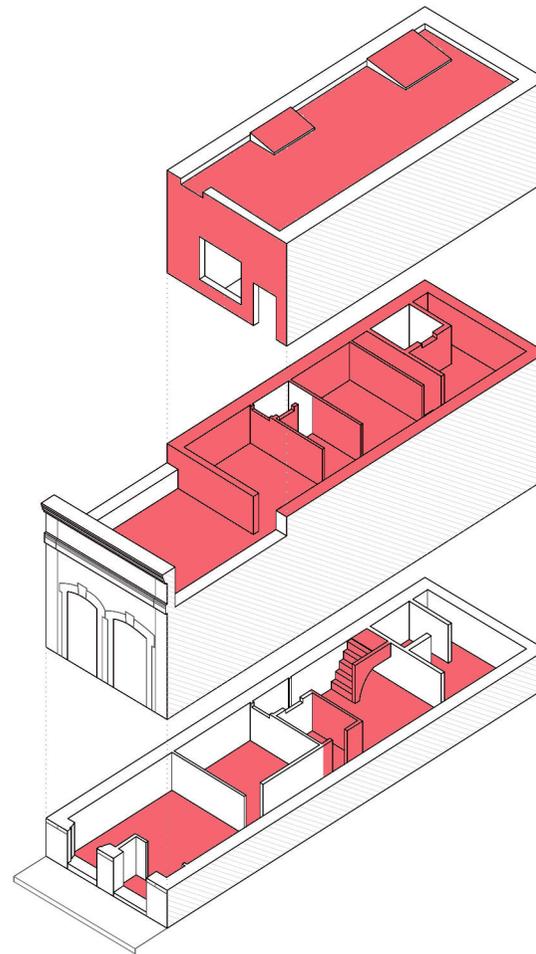
Situación.
e 1/1000



Estado original de la vivienda.



Estado actual con las modificaciones en rojo.



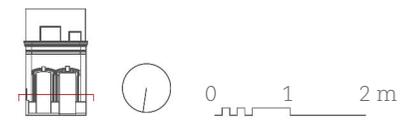
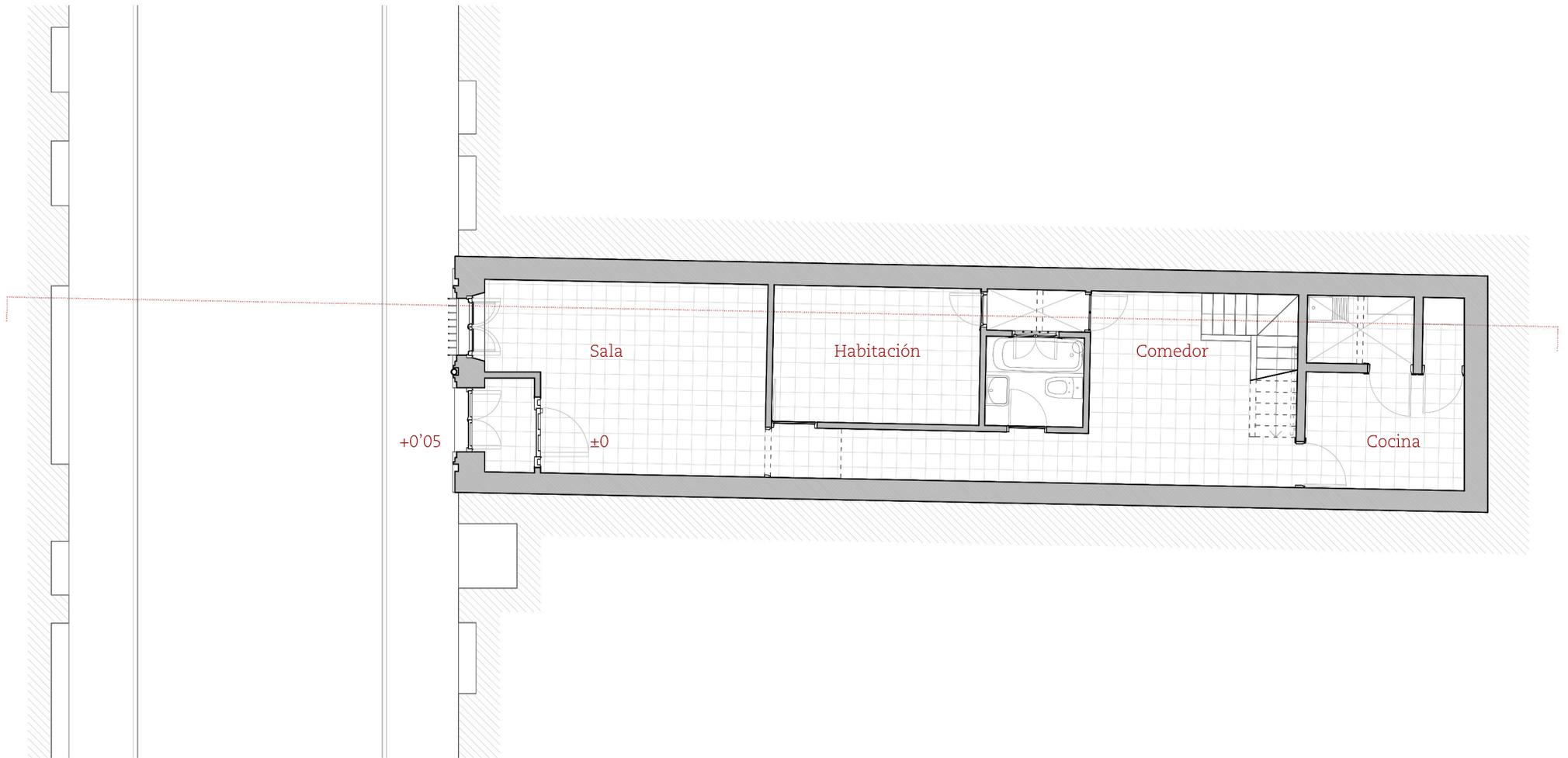
Alzado a calle Cucarro.
e 1/50



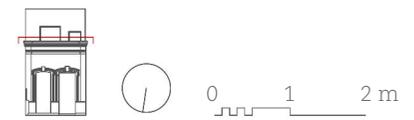
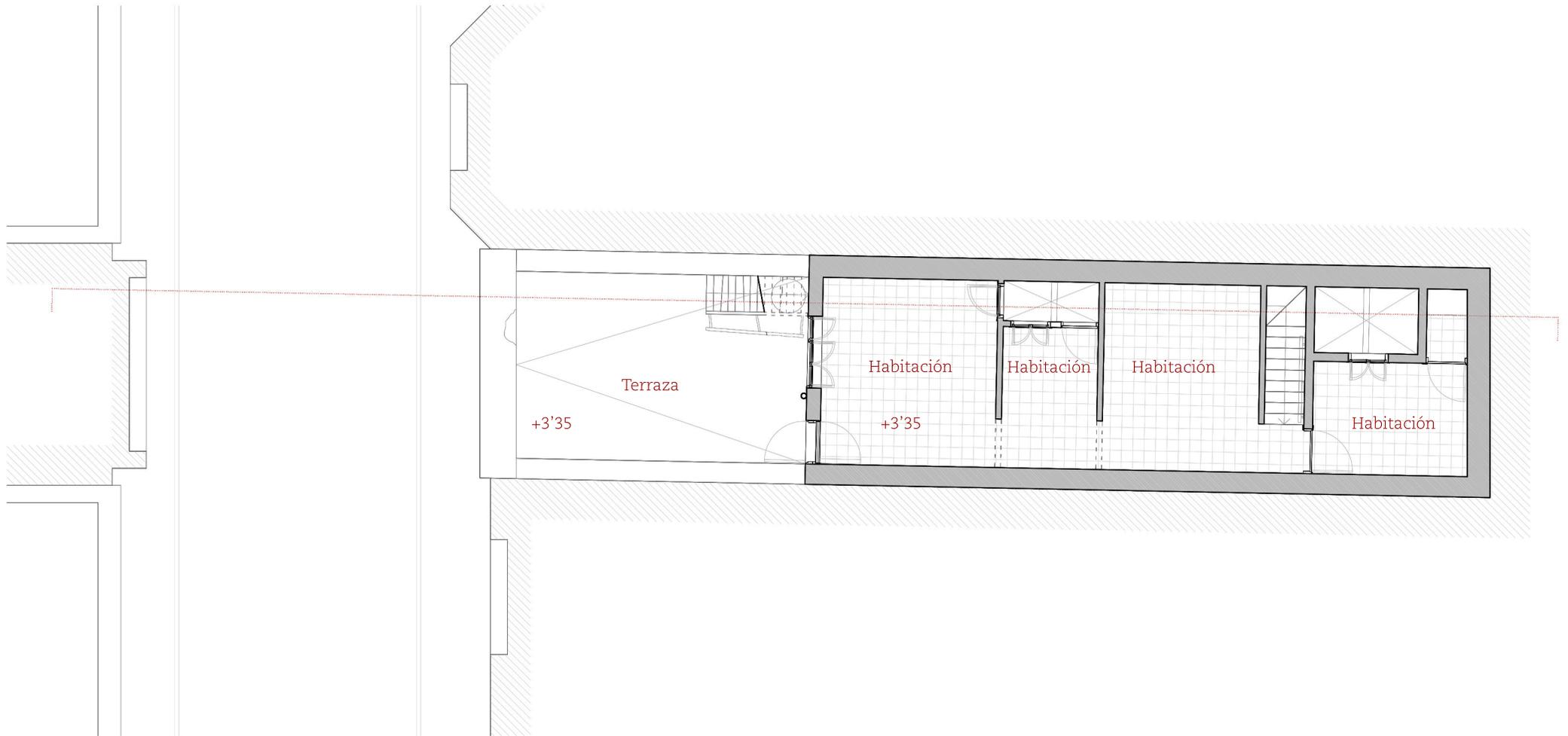
65

0 1 2 m

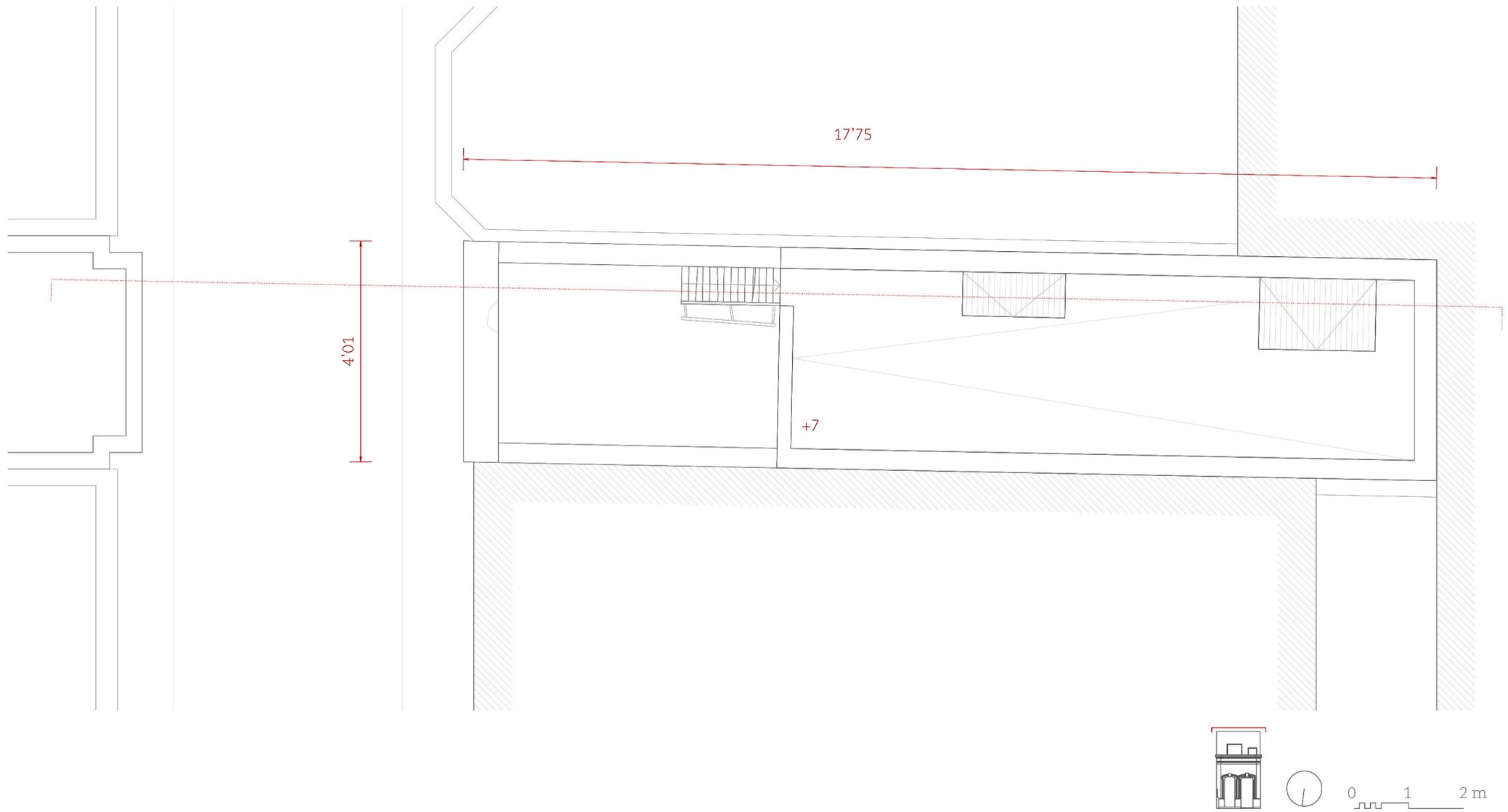
Planta baja.
e 1/100



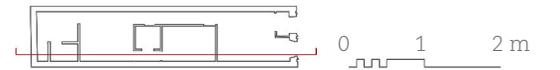
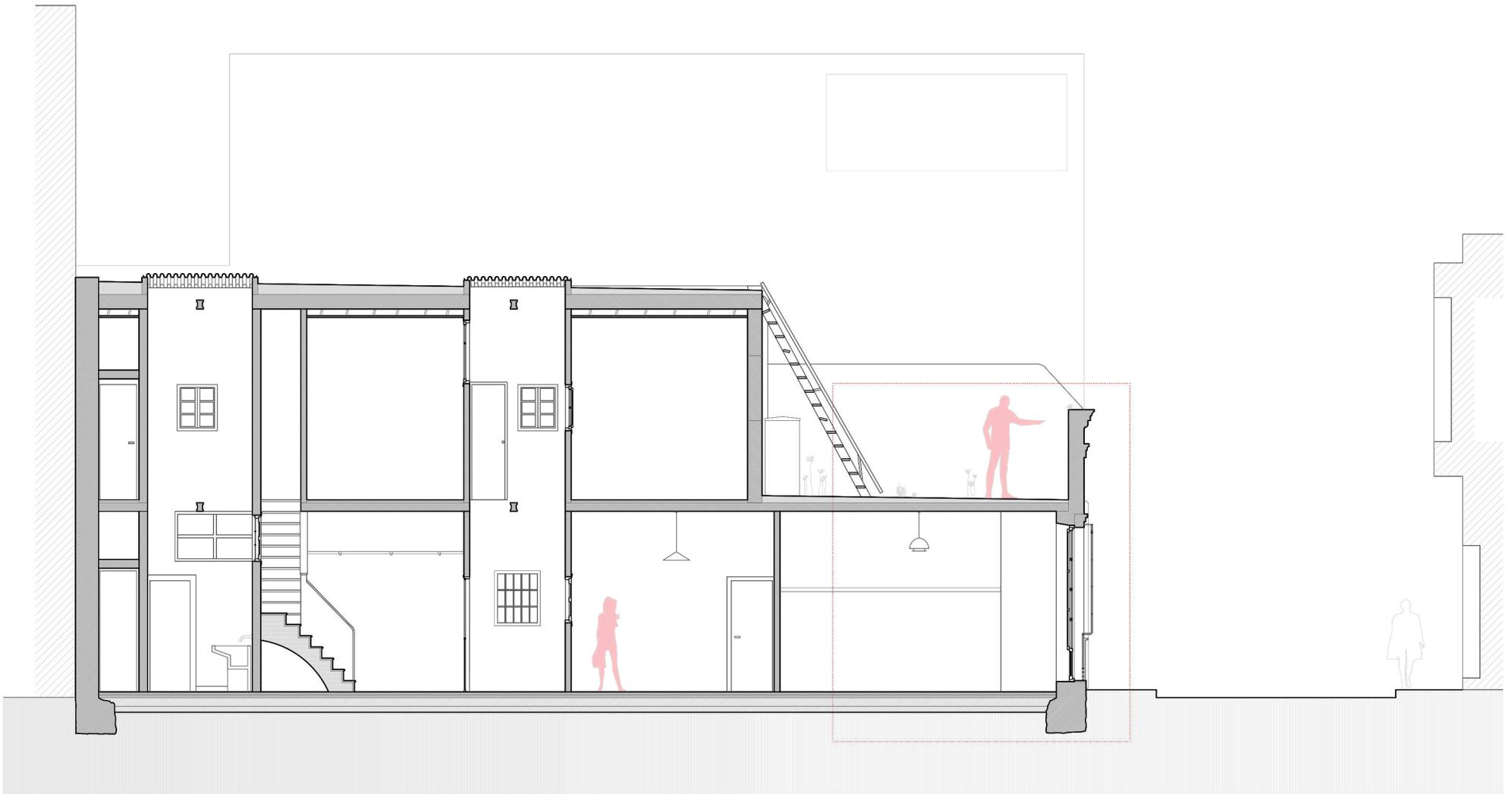
Planta primera.
e 1/100



Planta de cubiertas.
e 1/100

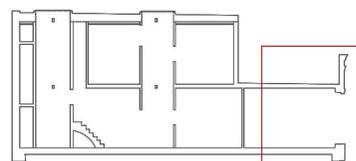


Sección.
e 1/100

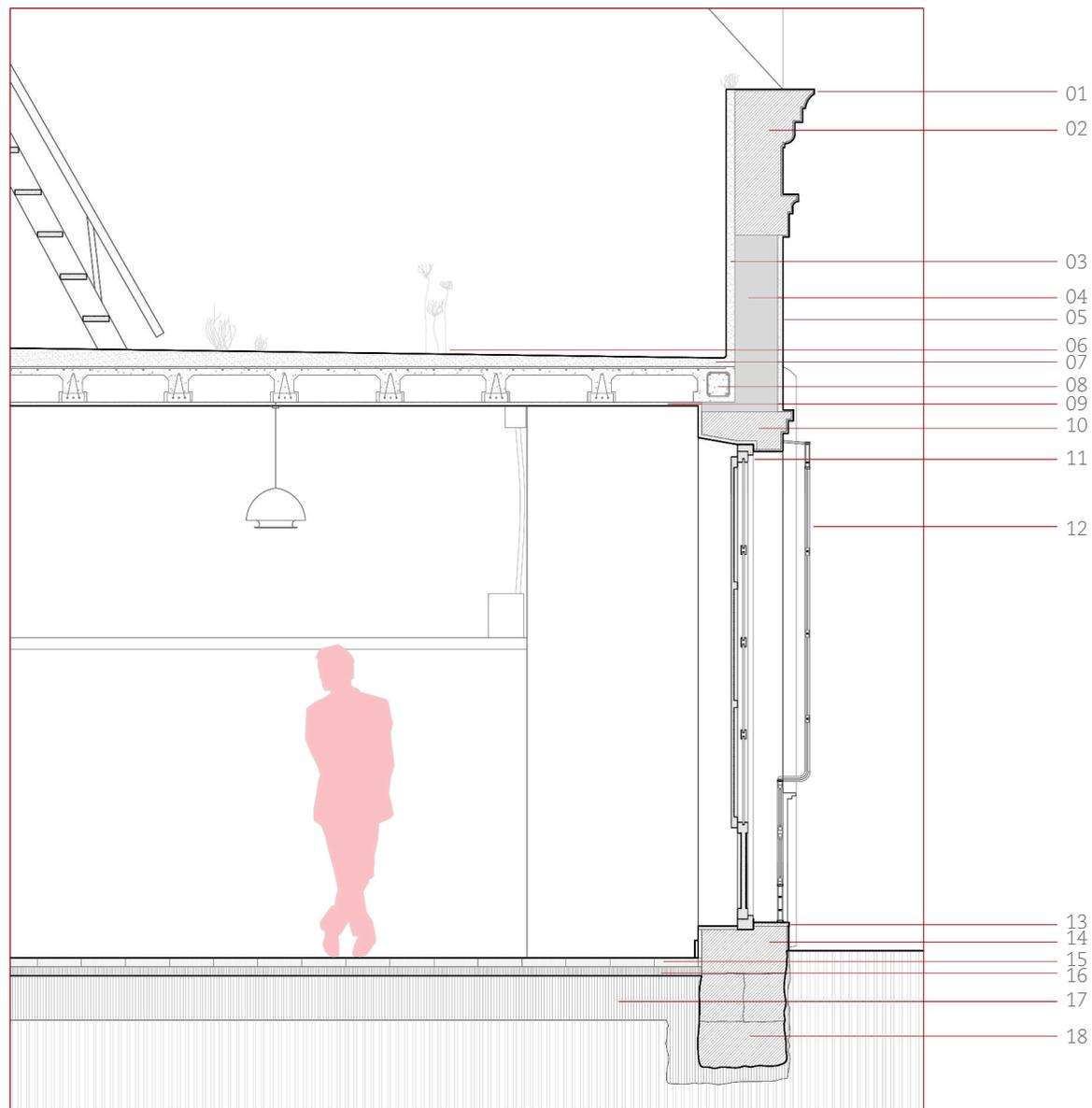


Sección constructiva.
e 1/40

01. Recubrimiento de pintura. Modificación.
02. Cornisa de piedra de cantería.
03. Mortero de cal de gran grosor.
04. Muro de mampostería.
05. Mortero de cal y aplicaciones de pintura.
06. Vegetación crecida de forma natural.
07. Varias capas de mortero de cal como impermeabilización, recubierto por pintura impermeable.
08. Forjado de hormigón, viguetas y bovedillas. Modificación.
09. Cielo raso de yeso.
10. Dintel de piedra de cantería con forma de arco rebajado.
11. Carpintería de madera.
12. Rejas.
13. Losa de mármol como alféizar.
14. Zócalo de piedra de cantería.
15. Baldosas. Modificación.
16. Capa de mortero.
17. Terreno compactado.
18. Cimentación mediante mampuestos de piedra.



0 1 m



Fotografías de la vivienda.

Todas las imágenes (43 a 54) son de elaboración propia.

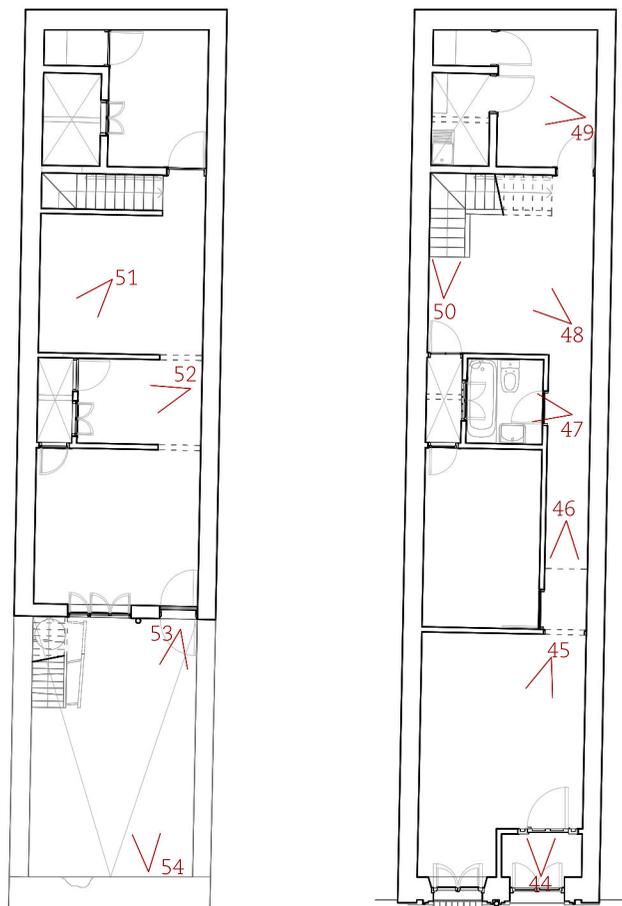


Imagen 43 | Fachada.

Leve deterioro.





Imagen 44 | Zaguán.

Detalle de la carpintería.



Imagen 45 | Sala.

Apuntalamiento y humedades en los muros.



Imagen 46 | Pasillo.

Altillo.



Imagen 47 | Baño.
Dimensiones mínimas.



Imagen 49 | Cocina.
Ventana al patio y despensa.



Imagen 48 | Comedor.
Escalera de nueva construcción.



Imagen 50 | Escaleras.
Estrechas y con escalones excepcionalmente altos.



Imagen 51 | Habitación.

Ventana pegada al falso techo.



Imagen 52 | Habitación.

Ventana y puerta al patio a pesar de no haber forjado a esa altura.

Imagen 53 | Terraza.

Mal estado general, incluyendo vegetación.





Imagen 54 | Terraza.

Alzado de la planta alta.

- [1] [12] Ruiz García, Alfonso (1988): Tradición y Modernidad en la arquitectura de la “autarquía” en Almería. Boletín del Instituto de Estudios Almerienses, N° 8.
- [2] [4] [5] [19] [21] [22] Fernández Martínez, Carlos María (1989): Trinidad Cuartara Casinello : Arquitecto, Almería, 1871-1912. Cajal.
- [3] [8] [9] [10] Descripciones basadas en la observación de alzados originales de casas de la época, publicados en Fernández Martínez, Carlos María (1989): Trinidad Cuartara..., fotografías y, principalmente, viviendas conservadas en la ciudad.
- [6] Fernández Martínez, Carlos María et al. (2006): Almería: Guía de Arquitectura. Junta de Andalucía.
- [7] [24] [32] [33] Ruiz García, Alfonso (2011): La Casa de las Mariposas: memoria de un edificio singular almeriense. Cajamar.
- [11] [26] [28] [29] [30] [31] Ruiz García, Alfonso (1993): Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería de posguerra (1939-1959). Instituto de Estudios Almerienses.
- [13] Instituto de Estadística de Andalucía. Población de los municipios de la provincia de Almería según los censos de 1787 a 2001.
- [14] Descripción basada en la observación de alzados originales de casas de la época publicados en Ruiz García, Alfonso (1993): Arquitectura, vivienda..., fotografías y, principalmente, viviendas conservadas en la ciudad.
- [15] [16] [17] [18] Estas descripciones se basan en la observación de plantas de viviendas de Trinidad Cuartara y Enrique López Rull, en la visita in situ de varias viviendas, en los testimonios de antiguos habitantes y en las descripciones en Fernández Martínez, Carlos María. Trinidad Cuartara... y Ruiz García, Alfonso. Tradición y Modernidad...
- [20] Detalles constructivos proporcionados por albañiles que trabajaron sobre las viviendas y visitas in situ a algunos ejemplos de la tipología.
- [23] Además de en las planimetrías originales de Trinidad Cuartara, se observa en numerosos ejemplos de viviendas conservados.
- [25] Soler Cervantes, Milagros. La Guerra Civil en Almería. http://www.culturandalucia.com/gce/Guerra_Civil_en_Almería.htm#Proclamación%20de%20la%20segunda%20República%20en%20Almería0
- [27] [28] Estas descripciones se basan en la observación de plantas de viviendas de Guillermo Langle y Antonio Góngora y en las descripciones de Ruiz García, Alfonso. Arquitectura, vivienda...

5. CONCLUSIONES

Las viviendas de puerta y ventana fueron la principal tipología arquitectónica de la ciudad de Almería desde la segunda mitad del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX, encontrando proyectos hasta los años 50. Condicionaron la totalidad de barrios obreros de esa época, tanto en su paisaje como en la ordenación de los de nueva planta. Presentan una interesante variedad, dentro de sus claras características comunes, y evolucionaron con la sociedad hasta que el modelo desaparece a mediados del siglo pasado.

En la actualidad su distribución sigue siendo notable, pero han perdido, sin duda, la hegemonía de la vivienda obrera de la ciudad frente a la vivienda colectiva. A pesar de las numerosas viviendas que han sido destruidas y siguen destruyéndose, se conserva un buen número de ejemplos y de divisiones parcelarias, dominando barrios como Pescadería, Almedina, Quemadero, Plaza de Toros, Barrio Alto o Los Molinos. La sustitución por otras tipologías provoca, en muchos casos, la pérdida de calidad de vida en los espacios públicos, al quedar éstos insuficientes. No se respeta la escala original de las manzanas, ni la densidad poblacional, lo que genera calles estrechas, hostiles para el peatón, que repercuten en el estado social de los barrios.

Las casas conservadas presentan en su práctica totalidad reformas para adaptarlas a las necesidades presentes. Las condiciones de vida de las casas de puerta y ventana estaban lejos de los estándares de confort actuales, sin embargo, una de las cualidades de la tipología es su capacidad de evolución. Intervenciones, de diversa fortuna y calidad, muestran que es posible, y deseable, la actualización del modelo. Las intervenciones deben ser responsables, respetando los valores arquitectónicos originales, la escala y usando un lenguaje contemporáneo, no imitativo. Se encuentran numerosos ejemplos de intervenciones desafortunadas, excesivas y con malas decisiones constructivas que afectan a la integridad de las viviendas. Se debería proteger con más vehemencia el patrimonio de la ciudad, no sólo desde el punto de vista histórico-artístico si no desde una visión arquitectónica, valorando lo que supone el cambio de tipología para los ciudadanos.

En clave actual, se pueden extraer valiosas conclusiones de la tipología. Su origen, a pesar de tener un claro objetivo funcional, se basa en

la proximidad con su entorno. Las casas de puerta y ventana difícilmente se podrían haber dado en otro territorio. Se aplica la tradición formal y constructiva del lugar a una necesidad, usando materiales y técnicas locales, una escala adaptada a la ciudad y una funcionalidad adecuada a su época. La pervivencia en el tiempo, su capacidad de transformación y, sobre todo, su aceptación por la sociedad, que llega hasta nuestros días, es fruto de una arquitectura que reconoce, entiende y se adapta al lugar.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Fernández Martínez, Carlos María et al. (2006): Almería: Guía de Arquitectura. Junta de Andalucía.
- Ruiz García, Alfonso (1993): Arquitectura, vivienda y reconstrucción en la Almería de posguerra (1939-1959). Instituto de Estudios Almerienses.
- Villanueva Muñoz, Emilio Ángel (1983): Urbanismo y arquitectura en la Almería moderna : 1780-1936. Cajal.
- Bonet, Juan Manuel et al. (2006): Guillermo Langle Rubio, arquitecto de Almería (1895-1981). Dirección General de Arquitectura y Vivienda.
- Rubio Soler, Carmen (2005). Guillermo Langle: una Almería para el siglo XX. Ayuntamiento de Almería.
- Fernández Martínez, Carlos María (1989): Trinidad Cuartara Casinello: Arquitecto, Almería, 1871-1912. Cajal.
- Ruiz García, Alfonso (1988): Tradición y Modernidad en la arquitectura de la “autarquía” en Almería. Boletín del Instituto de Estudios Almerienses, Nº 8.
- Ruiz García, Alfonso (2011): La Casa de las Mariposas: memoria de un edificio singular almeriense. Cajamar.
- Gil Albarracín, Antonio (1992): Arquitectura y tecnología popular en Almería. Griselda Bonet Girabet.
- Martínez González, Rafael; tutor: Salmerón Escobar, Pedro (1979). Formas constructivas en el valle del Andarax. Proyectos y trabajos UGR.
- Garófano Sánchez, Rafael (1999): La Andalucía del siglo XIX en las fotografías de J. Laurent y Cia. Centro Andaluz de la Fotografía.
- Pérez Sánchez, María Teresa et al. (1994): Arquitectura y reconstrucción: imagen urbana de la Almería reciente : [exposición]. Gabinete de

Bellas Artes de Almería.

- Gutierrez Navas, Manuel et al. (2002): Sociedad y política almeriense durante el régimen de Franco. [89-113] Instituto de Estudios Almerienses.

- López Galán, Juan Salvador y Muñoz Muñoz, Juan Antonio (2008): Arquitectura Tradicional. Instituto de Estudios Almerienses.

- Pérez Siquier, Carlos (2001): La Chanca [Exposición] Dirección General de Arquitectura y Vivienda.

- Población de los municipios de la provincia de Almería según los censos de 1787 a 2001. Junta de Andalucía, Consejería de Economía, Hacienda y Administración Pública.

- Goytisoló, Juan (1962 - ed. 2008): La Chanca. Dirección General de Arquitectura y Vivienda.

- Brenan, Gerald (1957 - ed. 1974): Al sur de Granada [capítulos XVI y XVII]. Siglo Veintiuno de España.

- De Alarcón, Pedro Antonio (1891): Últimos escritos de D. Pedro Antonio de Alarcón. Madrid, Imprenta Tello.
[http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-LVA15/\\$File/LVA15.pdf](http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-LVA15/$File/LVA15.pdf)

- Almería (Casco urbano). Planos de población. 1858. Manuel de Ramos. Instituto de Historia y Cultura Militar 3040-AL-G-1/4.

- Plano de la ciudad de Almería a escala 1/1000, Pérez de Rozas, 1864. Archivo Municipal de Almería. Digitalización por la asociación Amigos de la Alcazaba.

- Plano de la ciudad de Almería, Gabriel Padral Ruiz, 1897. Archivo Municipal de Almería.

- Plano de la ciudad de Almería, Gabriel Padral Ruiz, 1918. Biblioteca

Virtual del Patrimonio Bibliográfico, MEC.

- Cabo de Gata en los años 70, Philippe Dupiereux [vídeo]
<https://vimeo.com/47772682>

- Pescadería y La Chanca en los años 70, Philippe Dupiereux [vídeo]
<https://www.youtube.com/watch?v=d4nAfqBTKVk>

- Fototeca digital IGN.
<http://fototeca.cnig.es/>

- Planeamientos de desarrollo, Ayto. de Almería
http://150.214.150.176/p_desarrollo

- Cartografía del Catastro
<https://www1.sedecatastro.gob.es/Cartografia/mapa.aspx>

- Biografía de Trinidad Cuartara Casinello, Alfonso Ruiz García
<http://www.iealmerienses.es/Servicios/IEA/edba.nsf/xlecturabiografias.xsp?ref=120>

- Biografía de Enrique López Rull, Antonio Sevillano Miralles
<http://www.dipalme.org/Servicios/IEA/edba.nsf/xlecturabiografias.xsp?ref=279>

- Biografía de Guillermo Langle Rubio, Alfonso Ruiz García
<http://www.dipalme.org/Servicios/IEA/edba.nsf/xlecturabiografias.xsp?ref=260>

- Biografía de Antonio Góngora Galera, Luis Góngora Sebastián et al.
<http://www.dipalme.org/Servicios/IEA/edba.nsf/xlecturabiografias.xsp?ref=590>

- Recortes de prensa de La Voz de Almería, 20 febrero de 2012
<http://www.amigosdelaalcazaba.es/wp-content/2012/02/120220-PUERTAS-VENTANA.pdf>

- Biografía de Trinidad Cuartara Casinello, Milagros Soler Cervantes
http://www.culturandalucia.com/ALMER%C3%8DA/Trinidad_Cuartara_Cassinello/Trinidad_Cuartara_Cassinello_BIOGRAFIA.htm

